

「真剣に尋問しても美少女たちが絶頂するのは何故だろうっ！」

*Why do pretty girls feel orgasm even if you seriously interrogate*

# 玉女様の 高級尋問官

*Princess's High-ranking Interrogator*

著 兔月之介  
画 睦茸

Author  
Uduki Ryunosuke  
Illustration  
Mutsutake

ダッシュエックス文庫



# 玉女様の 高級尋問官

著 兎月竜之介

画 睦茸

「真剣に尋問しても美少女たちが  
絶頂するのは何故だろう？」

## エルフィリア

ヴァージニア王国の第二王女。アレンを「高級尋問官」に任命する。アレンに叱られるのが大好き。

「これ以上は……んっ！  
ダメになっちゃう、からっ」

尻百叩き責め



**Arriba a la izquierda:** Elphilia - La segunda princesa del Reino de Virginia. Nombra a Allen "interrogador de alto rango". Le encanta que Allen la regañe.

**Izquierda:** "¡No más.....Mmm! Me va a arruinar....."

**Abajo a la derecha:** Tortura por cien palmadas en el culo

【El resto del texto en japonés es el título de la novela, el autor (Uzuki Ryunosuke) y el ilustrador (Mutsutake). Por cierto, el subtítulo del volumen 1 es "*~¿Por qué las chicas guapas se corren aunque las interrogues seriamente?*"】.

「あっ♡  
そんなところに指入れちゃダメだよっ♡」



第一の刺客  
マリー

.....  
キトゥン  
猫系獣人の少女。強がりな性格だが本当は乙女のような心をもっていて.....

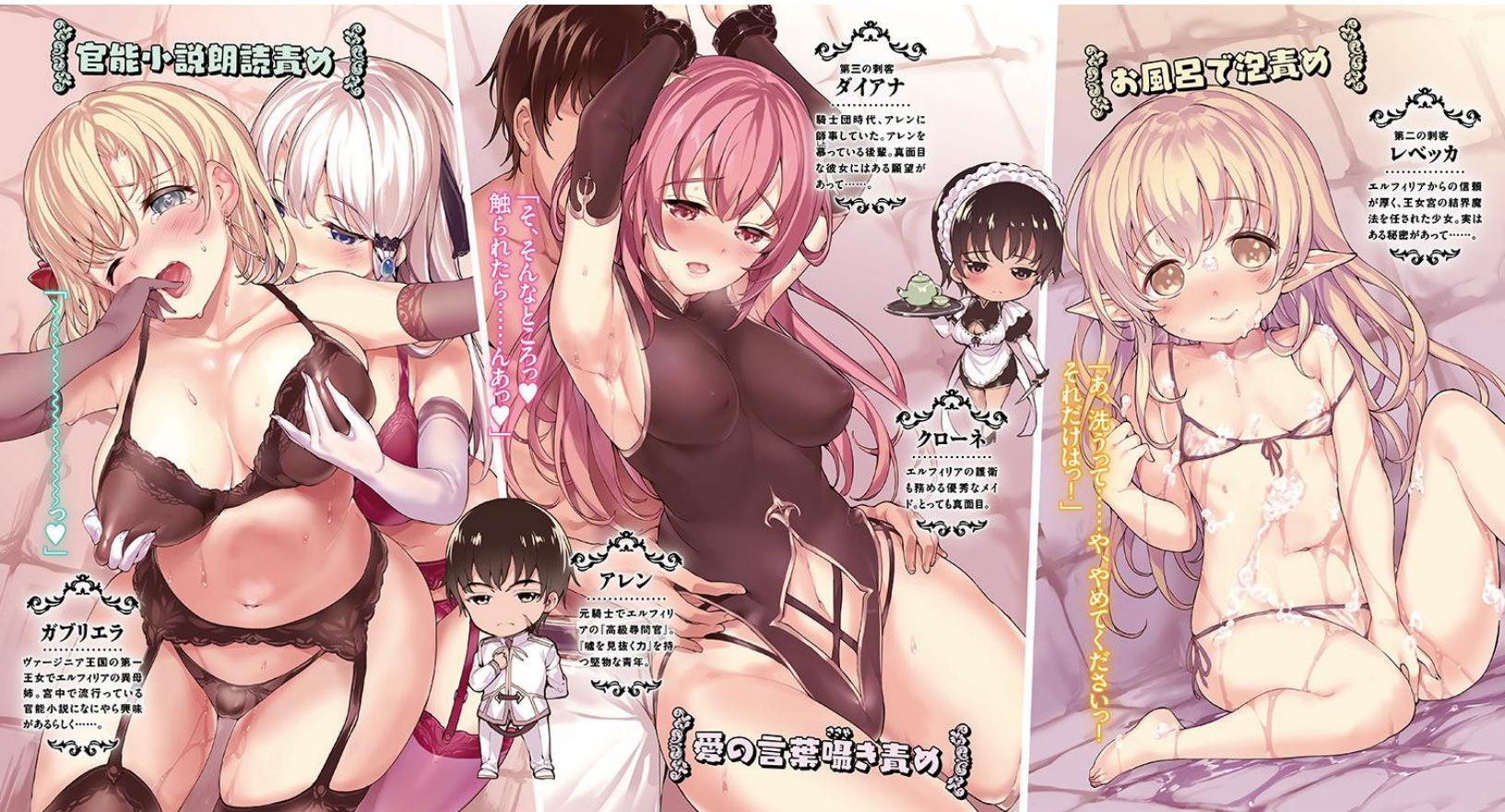


ロージン  
薬液マッサージ責め

**Abajo a la izquierda:** La Primera Agente Marie - Una chica bestia de tipo felino. Tiene una fuerte personalidad, pero en realidad tiene el corazón de una doncella.....

**Arriba a la derecha:** "Aah♥ No metas el dedo ahí♥"

**Abajo a la derecha:** Tortura mediante masaje con solución química (loción)



**Derecha/Arriba a la Derecha:** La segunda agente Rebecca - Una chica que goza de la confianza de Elphilia y es responsable de la magia de los palacios de las princesas. De hecho, tiene un secreto.....

**Derecha/abajo a la Izquierda:** "Erm, sucio... N-no, ipor favor no hagas eso! Algo así es...!"

**Derecha/Arriba a la izquierda:** Tortura por baño de burbujas

**Centro/Media Derecha:** Kurone - Una excelente criada que también sirve como guardaespaldas de Elphilia. Es muy diligente.

**Centro/Inferior izquierda:** Allen - Antiguo caballero e "Interrogador de alto rango" de Elphilia. Es un joven testarudo con el "Poder de ver a través de las mentiras".

**Centro/Arriba a la derecha:** Tercera Agente Diana - Cuando era miembro de los Caballeros, estudió con Allen. Es una junior que adora a Allen. Es una chica sincera pero tiene ciertos deseos.....

**Centro/Medio Izquierda:** "No, ahí no♥ Si me tocas ahí, me voy..... maah♥".

**Centro/abajo a la derecha:** La tortura de las palabras de amor susurradas

**Izquierda/Inferior izquierda:** Gabriella - La primera princesa del Reino de Virginia y hermanastra de Elphilia. Parece tener cierto interés por las novelas sensuales que son populares entre el personal de palacio.....

**Izquierda/Medio Izquierda:** "{Llanto inarticulado}♥"

**Izquierda/Centro superior:** Tortura leyendo una novela erótica

Una tarde, el interrogatorio ha terminado por hoy.

# Capítulo 1 - Cien golpes para la princesa

"¿Estás seguro de que quieres dejarlo?"

El Caballero Comandante tiene una expresión sombría en la mesa de su despacho.

Un joven acudía al despacho del Caballero Comendador para dar su último saludo. El joven vestía el atuendo formal de la Real Orden de Caballeros, un uniforme de cuello azul oscuro. Tiene un físico magnífico que hace estallar el cuello de su uniforme, mientras que su rostro es apuesto con ángulos bien definidos y su pelo negro, que le ha crecido descuidadamente, tiene una textura suave y húmeda. Es, sin duda, un hombre atractivo, pero su semblante ha perdido su vigor juvenil y su heroico espíritu caballeresco se desvanece.

"Me decidí cuando vi al médico".

"Ya veo....."

El Caballero Comandante baja los ojos con pesar.

Era raro ver al gran barbudo, que este año cumpliría cuarenta años, tan abatido en presencia de la compañía.

"Es una pena perderte a ti, que eras temido por los bandidos como 'El Ojos de la Parca'".

"Soy tan útil como un muerto. Para lo único que servía era para luchar contra los enemigos de mi país. Si ya no puedo hacerlo, no tiene sentido seguir en la Orden Real".

"Un hombre de tu capacidad puede servir a su país incluso sin entrar en batalla. Tu regreso bastaría para levantar la moral de toda la orden. No tengo intención de forzar tu mano, pero....."

La expresión del Caballero Comandante se tensa.

"Recuerda ampliar tus horizontes. La lucha no es todo en la vida. Si alguna vez tienes problemas, llama a la puerta de la Orden Real. Siempre te daremos la bienvenida. Tengo la sensación de que estarás ocupado a partir de ahora".

"Gracias por su consideración".



Incluso mientras decía esto, el joven sintió el vacío en sus palabras. Sabe que el Caballero Comandante se daría cuenta. Para el joven, el Caballero Comandante es un segundo padre. Era doloroso traicionar las expectativas de su padre. Sin embargo, sería más difícil para él quedarse atrás cuando no podía cumplir con lo que había que hacer.

El joven sale de su despacho. El sonido de la puerta del despacho al cerrarse es pesado, como si fueran las puertas de hierro de una prisión.

El Reino de Virginia existe en la costa occidental de un enorme continente. El reino ha disfrutado de paz durante los últimos trescientos años.

El joven de veintidós años, Allen Brackish, era miembro de la Real Orden de Caballeros del reino.

Nacido en el seno de la prestigiosa familia de caballeros Brackish, Allen se entrenó desde muy joven con el objetivo de convertirse en caballero. Cuando se unió a la Orden Real a la edad de quince años, luchó contra los bandidos y los demonios que afligían al pueblo. Era tan activo que fue elogiado directamente por el rey como un excelente caballero, y fue ascendido a comandante a la temprana edad de veinte años.

Puede decirse que su vida transcurría sin sobresaltos, a excepción de los asuntos románticos..... De hecho, las mujeres parecían evitarle. Fue hace medio año cuando su vida dio un giro desafortunado.

La fuerza expedicionaria de Allen se vio sorprendida por un repentino corrimiento de tierras. En una catástrofe que mató o hirió a más de una docena de personas, el propio Allen sufrió graves lesiones en ambas piernas. Se recuperó durante medio año hasta que pudo andar, pero le quedaron secuelas en ambas piernas. Si hace ejercicio durante mucho tiempo, sus músculos se acalambran. Esto sería mortal para un caballero activo.

Siempre que la gente común necesita ayuda, él se apresura a someter a monstruos y pícaros... Allen quería ser esa clase de caballero. Ahora que este sueño está fuera de su alcance, se ha convertido en una persona sorprendentemente vacía.

Allen regresa al dormitorio de su unidad para recoger su equipaje. La habitación familiar le llena de remordimientos. Junto con la vista del paisaje nocturno por la ventana, le hace sentirse aún más sentimental.

Le han suministrado sus armas y armaduras, y no tiene muchas pertenencias personales, por lo que su equipaje cabe en una sola bolsa. Cuando se cambia el uniforme militar por la ropa de calle, por fin siente que el regreso a su ciudad natal es una realidad.

Justo cuando se disponía a salir, se oye un golpe en la puerta de la habitación

(¿Quién podría ser en un momento así?)

¿Ha venido algún compañero de la Orden Real a entretenerle? Les había dicho que no necesitaban despedirle y que no tenía intención de cambiar de opinión.

Cuando abre la puerta, una criada se encuentra fuera de la habitación. Parece tener unos dieciocho años. Lleva el pelo negro corto, a juego con su piel morena. Sus ojos estrechos parecen dignos y su aire deja claro que hace bien su trabajo. Ella es de estatura media, mientras que Allen es bastante alto, por lo que la criada, naturalmente, lo miró.

(Esto es extraño.....)

A primera vista, Allen sospecha. Probablemente, esta mujer no es una criada cualquiera. Por su forma de comportarse, parece una maestra de artes marciales, y un bulto en su ropa sugiere que también llevaba un arma pequeña escondida.



"Eres Allen Brackish, ¿verdad?"

"Sí, lo soy."

"He venido a entregar una carta."

"¿Una carta?"

La criada morena le entrega un sobre. Estaba sellado con cera de vela de color rojo brillante.

"...¿Esto es un sello?"

Los ojos de Allen se abrieron de par en par.

"Un símbolo de corazón alado... ¿No es este el emblema personal de la segunda princesa, Elphilia Virginia?"

Hay cinco reinas en el Reino de Virginia.

En el orden en que se casaron con el rey se las llama primera reina, segunda reina, y así sucesivamente. Y las hijas de las reinas también se llaman como sus madres.

Hay seis princesas de este tipo, mientras que, por el contrario, no nació ni un solo príncipe. Elphilia Virginia es, después de todo, una auténtica princesa nacida entre el rey de Virginia y la segunda reina.

"Por favor, léelo".

"...Bien."

A instancias de la criada, Allen saca la carta del sobre. La carta decía simplemente: "Por favor, visite el Palacio de la Princesa después del atardecer".

"¿Por qué me vino esto..."

La incredulidad de Allen aumenta. Había conocido a la segunda princesa Elphilia... pero sólo una vez hacía seis años. Allen tenía entonces dieciséis años y acababa de ingresar en la Real Orden de Caballeros, y Elphilia era una niña de sólo diez años. Estuvieron frente a

frente menos de una hora. Recuerda que el Caballero Comandante le regañó mucho cuando se enteró. Durante aquel primer encuentro, estaba tan nervioso que ahora no recordaba lo que le había dicho.

"Estás seguro de que no es un error, ¿verdad? "

"Estoy seguro de que no hay ningún error. Esta es una orden de Elphilia-sama".

"...Ya veo."

En ese caso, Allen no podía ignorar una orden directa de la princesa.

Aunque abandonara la Orden Real, Allen aún conserva su caballerosidad y patriotismo. Además, la situación podría ser urgente. Esta doncella es probablemente la guardaespaldas de Elphilia. Probablemente enviaron a alguien que sabe pelear, por si acaso.

"Por favor, muéstrame el camino".

"Gracias. Entonces, por favor, ven conmigo..."

Allen sale del dormitorio con la criada morena. Delante del edificio les espera un carromato de dos caballos. Los dos suben a la carreta y tras unos treinta minutos de viaje por la ciudad del castillo llegan al palacio real.

Los dos desembarcan del carro y continúan hacia la planta baja del palacio real. Cuando salieron de nuevo al exterior del palacio real, fue a un patio trasero. Más allá de las vastas praderas, hay un espeso bosque. Y entre los árboles alineados en el bosque, pudieron ver cinco palacios más pequeños que sobresalían.

"¿Es esta la 'sección de princesas'?"

"Este es un espacio reservado sólo para que vivan las seis princesas. Excepto los invitados por las princesas, los chicos están prohibidos, así que por favor ten cuidado de no perderme de vista."

Un segundo carro de dos caballos esperaba en el patio trasero del palacio real.

Volvieron a balancearse en la carreta y para cuando el sol se había ocultado por completo tras los árboles..... Allen y la doncella llegaron al castillo de la segunda princesa enclavado en el bosque.

Los castillos donde viven las princesas se llaman Palacios de las Princesas. El Palacio de las Princesas de Elphilia está hecho de piedra blanca pura y brillante y tenía un aspecto solemne, más parecido a un templo que a un castillo.

Guiado por la doncella morena, Allen entra en el palacio. Debido a un raro mineral luminiscente que se utiliza para la iluminación, el interior del palacio es tan luminoso como el mediodía. Los dos toman una escalera en el hall de entrada y se dirigen al quinto y último piso. Cuando llegan, la puerta está justo delante de ellos. El último piso tiene una estructura que sobresale como una torre del castillo, y parece que la habitación de Elphilia es la única de todo el piso.

"Por favor, entre, Allen-sama."

La criada morena abre la puerta y Allen entra en la habitación de la princesa.

Al ocupar toda la planta, la habitación de Elphilia era espaciosa. El lado sur de la habitación da a un balcón que crea una sensación de amplitud. La pálida luz de la luna ilumina el balcón creando una atmósfera mágica.

Allen puede sentir la elegancia en el mobiliario. Una cama con dosel, un tocador, un violín, una flauta y otros instrumentos musicales fueron utilizados y pulidos.

Una gran estantería en la esquina de la habitación está forrada de libros que leerían los especialistas. El dueño de la habitación debe de ser muy talentoso y estudioso.

La doncella inclina la cabeza con reverencia.

"Elphilia-sama, lo he traído."

"...Justo a tiempo."

En una mesa de té en el centro de la habitación está sentada Elphilia disfrutando de una taza de té. El lujoso aroma flota en el aire y los nervios de Allen se relajan ligeramente. La segunda princesa, Elphilia Virginia, tiene dieciséis años. Es bastante menuda y parece joven desde lejos, pero su perfil mientras disfruta del té es maduro y lleno de la elegancia propia de la realeza.

Lleva un vestido ultrafino de color blanco puro, como la túnica de una diosa. Si Allen forzara la vista, podría ver a través de la tela la suave piel del otro lado. Aún más cautivador que el vestido es el pelo plateado, sinónimo de Elphilia. El cabello plateado que le cuelga hasta la cintura brilla tenuemente a la pálida luz de la luna, meciéndose como para tentar a cualquiera que lo mire.

(Profundos ojos azules... Siento que me van a absorber si los miro demasiado).

Cada uno de los adornos es exquisito, pero parecen baratos comparados con la encantadora belleza de su dueña.

Elphilia mira a Allen y sonríe con satisfacción.

Por su sonrisa, él siente el afecto de una madre que mira a un hijo querido y, al mismo tiempo, como si ella lo estuviera observando desde un lugar abrumadoramente alto. Con sólo dieciséis años, había perfeccionado la manera en que la realeza debe dirigirse al pueblo.

Allen se arrodilló en el acto... no, no se arrodilló por sí mismo, pero ante la abrumadora presencia de Elphilia no pudo evitar hacerlo por admiración.

La imagen de Elphilia en la mente de Allen se había congelado seis años atrás. En aquella época había sentido su elegancia, pero no creía que hubiera crecido tanto.

"Gracias por tu duro trabajo, Kurone. ¿Puedes por favor darnos privacidad?"

"Por supuesto, Elphilia-sama".

La criada marrón, llamada Kurone, sale de la habitación.

(¿No es una locura que la princesa se quede a solas con un hombre que es prácticamente un extraño para ella?).

Estaba tan nervioso que podía oír el sonido de los latidos de su propio corazón. Para Allen, esta situación es más aterradora que ser arrojado a un enjambre de demonios.

"Levanta la cara, Allen Brackish"

"¡S, si!"

Allen levanta la vista como le han dicho.

Se preguntó cuándo se había acercado ella. Elphilia le está mirando a la cara, tan cerca que podrían sentir el aliento del otro. Tiene sus ojos azules clavados en él, como si lo estuviera evaluando. Hay un brillo misterioso en sus ojos, como una estrella parpadeante.

"¡Princesa, no puedes!"

Allen salta involuntariamente hacia atrás. Elphilia ríe como una niña cuya travesura ha tenido éxito. A pesar de su aspecto inocente, Allen se siente atraído por sus labios brillantes.

Quizá porque pasó su juventud en la Real Orden de Caballeros, una organización dominada por hombres, se deja influir fácilmente por el atractivo sexual de una mujer. Suele disimularlo mostrándose como un tipo duro, pero no puede adoptar una actitud grosera delante de la princesa.

"Ha pasado mucho tiempo, Allen"

Elphilia lo llama por su nombre casualmente. Allen estaba aún más confundido, pero se arrodilló de nuevo en el acto.

"...Oh, ha pasado mucho tiempo, Princesa"

"Llámame Elphilia"

"...E, Elphilia-sama"

"Muu..."

Elphilia frunce los labios con un poco de frustración.

(¿Quiere que use sólo su nombre? ..... No, no puede ser).

Allen se sacude su imaginación desbocada.

Elphilia se aclaró la garganta tosiendo para serenarse.

"¿Conoces la situación en el palacio real?"

"Sí, hasta cierto punto ..."

El palacio real... No, el Reino de Virginia está en un punto de inflexión importante. Todo el reino está hablando de una cosa recientemente.

"El rey ha estado enfermado más a menudo y está pensando en nombrar un sucesor..."

Seis hermanastras de la sangre del rey... Cuál de ellas sucederá al trono aún está por decidir.



"Según antiguas tradiciones, un hijo de la estirpe real heredará el trono, independientemente de su sexo. El derecho a heredar el trono se otorga por orden a partir del primer hijo....."

Si la decisión siguiera esta tradición, no habría preocupaciones.

Quiero cambiar el país convirtiéndome en reina, quiero ganar riqueza y honor, no quiero perder ante mis otras hermanas... Hay muchas razones para luchar por el trono.

Incluso el propio rey querría que heredara el trono la mejor persona. Sin embargo, el propio rey se ha peleado con sus hermanastros, y se rumorea que incluso está considerando la posibilidad de celebrar un referéndum.

"Pero he oído que ni el rey ni las princesas han hecho ningún movimiento hasta ahora..."

"En gran parte tienes razón".

Elphilia peina hacia atrás su cabello plateado.

"Sin embargo, los combates ya han comenzado".

"¿Elphilia-sama ya está en peligro?"

Asiente a la pregunta de Allen. Una sensación de frío le sube a la boca del estómago. Si este hecho saliera a la luz, el pueblo estaría muy disgustado, y los países vecinos intentarían aprovecharse de la situación. En el peor de los casos, los trescientos años de paz y tranquilidad de los que ha disfrutado el Reino de Virginia podrían hacerse añicos.

"No me interesa el trono, pero tengo que sacudirme las chispas de fuego que me llegan. Allen... Por eso necesito tu poder".

"¿Mi poder?"

"Me gustaría contratarte como mi guardaespaldas. Sin embargo, eso es sólo ostensiblemente".

"Trabajo clandestino entonces... ¿de eso se trata?"

Lo había sospechado cuando le contaron la verdad sobre la batalla sucesoria, pero parece que el trabajo es algo que no puede revelarse al público.

(No me va a pedir que me haga sicario, ¿verdad?)

Su ansiedad debe haberse reflejado en su rostro, porque Elphilia dice...

"No te preocupes, no voy a convertirte en asesina ni nada por el estilo".

...como si viera a través de la mente de Allen.

"Más bien, voy a hacer que te encargues de los asesinos".

"¿No es exactamente un guardaespaldas?"

"Tengo suficientes guardaespaldas. Tengo varias luchadoras expertas entre mis doncellas, incluida Kurone, a la que conociste antes. De hecho, acaban de atrapar a un asesino enviado para derrotarme. Por supuesto, también sé lo de la herida de tus piernas".

"Entonces, debes saber que no hay nada que pueda hacer....."

"Allen, vamos a ver si encajas. No puedo decirte los detalles del trabajo hasta que pueda determinar que estás cualificado. Mi orden... ¿la escucharás?"

Elphilia susurra esta palabra al oído de Allen.

"Comando..."

Rumia las palabras directas de la princesa.

"...aceptaré."

Allen se sorprendió a sí mismo de lo rápido que tomó la decisión. Aún conserva su orgullo de antiguo caballero. Negarse aquí nunca sería permitido por la caballerosidad dentro de Allen que honra la devoción a una noble dama.

En primer lugar, era una princesa del país la que le había invitado a su habitación para pedirle un favor. Aunque no fuera un caballero, sería poco viril por su parte discutir con ella y no escuchar lo que tenía que decir. Ya no es posible vivir como antes. Pero al menos el orgullo de Allen no ha desaparecido. Sería demasiado patético abandonarlo todo por una o dos heridas.

"Entonces mi primera orden."

dijo Elphilia al entusiasmado Allen.

"Llámame por mi nombre".

"¡Ehh...!"

Incapaz de comprender sus intenciones, Allen se lanza de inmediato. Elphilia se cruza de brazos con orgullo y le mira arrodillado.

"¿Qué ocurre? Date prisa y dirígete a mí".

"Ah, sí..... pero....."

Allen se reta a sí mismo desconcertado.

(¡Qué te pasa Allen Brackish! ¿Tu determinación era todo mentira?)

No sabe cuáles son las intenciones de Elphilia, pero obedecerá la orden que le ha dado. Allen respira hondo y es plenamente consciente de que ésta es también una misión. Entonces, los latidos de su corazón, que habían estado acelerados, se ralentizan hasta alcanzar un ritmo normal. El sudor que se había acumulado en su piel comienza a disminuir, y su mente se agudiza en un estado tranquilo y sereno.

Es lo mismo que cuando era Caballero Real y salía al campo de batalla. Antes de ir a la batalla, estaba nervioso y ansioso. Sin embargo, cuando llegó el momento de luchar, Allen se encontró extrañamente tranquilo. Tal vez le ayudara el prestigioso linaje que había heredado.

"...Elphilia"

"No uses una voz tan suave. Intenta sonar más despectivo".

El rostro de Elphilia muestra una expresión severa.

Allen levanta la voz como si estuviera regañando a sus subordinados.

"¡Elphilia!"

"Nn... todavía no es suficiente."

El cuerpo de Elphilia da una pequeña sacudida. Tal vez su corazón está un poco conmovido, pues su mirada comienza a moverse de un lado a otro. Parpadea con más frecuencia y sus mejillas se sonrojan ligeramente. Está asustada por su actitud intimidatoria, pero intenta mantener el aplomo, una reacción típica de una joven de su edad.

Allen se levanta y se acerca a Elphilia. Como Allen es casi dos cabezas más alto que ella, Elphilia tiene que mirarle directamente.

"Hii——"

Dejando escapar un grito prolongado, Elphilia da un paso atrás.

Debido a su trabajo, Allen estaba acostumbrado a intimidar a monstruos y rufianes. Con el físico macizo y el rostro severo heredados de su padre. no es difícil interpretar el papel de hombre fuerte o villano.

Tal vez porque ha podido confirmar las cualidades de Allen, Elphilia está claramente asustada, pero también esboza una sonrisa de felicidad.

"Más, Allen... más, aplasta mi espíritu..."

"¡¡Elphilia!!"

"Nnnnngg....."

Mientras Allen le grita como si intentara intimidarla, el cuerpo de Elphilia tiembla convulsivamente y ella se abraza con fuerza para mantenerse en su sitio. El vestido ultrafino se le pega a la piel sudorosa, y su piel clara se ha hecho visible a través de él.



"Haa... haa..."

La respiración de Elphilia es caliente y agitada.

Su piel empapada de sudor parece tan tersa que cuesta creer que sea la misma persona que conoció hace seis años. Sus ojos azules, humedecidos por las lágrimas, despiertan una pasión que se suponía guardada en lo más profundo de su corazón.

"Pasas la primera etapa..... pero la verdadera prueba empieza aquí".

Elphilia se tambalea hacia la mesa de té y coloca las manos sobre ella. Despreocupadamente le da la espalda a Allen y levanta las caderas.

(Una chica de su edad... más aún, una princesa, se viste así delante de un hombre).

Mientras Allen se preguntaba en qué estaría pensando Elphilia, ella se levantó la falda del vestido con una mano. Lo que emerge de debajo de la falda es un par de nalgas tan bien desarrolladas que él nunca lo habría adivinado por su figura menuda.

La ropa interior de seda que lleva es elegante a primera vista, sin adornos innecesarios, pero la tela es tan diminuta que su hermoso culo en carne viva queda expuesto como una luna llena. La suave piel translúcida no tiene ni una sola imperfección, y parece elástica y llena de vigor.

"Hay un látigo de montar a caballo en el estante allí."

Elphilia le indica dónde buscar. En las estanterías donde se exponen los instrumentos musicales, también hay varios tipos de equipos de equitación.

El látigo tiene una forma bastante delgada, y podría describirse más exactamente como un bastón flexible.

"Ahora, vas a usar eso para azotar mi culo hasta el límite".

"Eh—"

La vacilación que debería haber reprimido vuelve a surgir de golpe. Necesitó toda su fuerza de voluntad para poder llamar a la princesa por su nombre. Pero ahora llevar un látigo a esa misma princesa.

"Ya no eres un caballero."

dice Elphilia como si hubiera vuelto a leer la mente de Allen.

"Y... Tampoco soy una princesa. Ahora mismo sólo soy Elphilia".

"...Entiendo."

La princesa ha demostrado su propia determinación. Allen, con su vacilación eclipsada por la determinación de ella, se acerca a Elphilia con paso pesado.

"Pero no necesitaré una herramienta así".

"¿Eh?"

Los ojos de Elphilia revolotean sorprendidos. Allen apoya primero su abdomen con la mano izquierda. Sabía por la silueta de su vestido que tenía una figura esbelta, pero cuando realmente la sostiene, la siente tan ligera como si estuviera sosteniendo una almohada de plumas. Es fácil levantarla y él confía en que podrá sostenerla por mucho que ella se esfuerce.

Al mirar de nuevo el culo en carne viva de Elphilia, le invade una extraña sensación. Allen la reconoce inmediatamente. Muchas veces, cuando luchaba en el campo de batalla, le había asaltado la misma sensación. Viejas heridas y zonas no entrenadas del cuerpo de un oponente..... En otras palabras, podía ver sus puntos débiles.

"Comencemos."

Allen levanta la mano derecha en alto y sobre la suave retaguardia de Elphilia..... golpea con la palma el lado derecho de las colinas gemelas. Un golpe agudo como un rayo resuena...

"Hnngh."

...y en respuesta, Elphilia deja escapar una voz dulce que no podría considerarse propia de una dama. Su cuerpo también responde. Los miembros de Elphilia comienzan a temblar y su piel empieza a sudar. Una vívida huella roja queda en el lugar donde golpeó la mano de Allen. Sus ojos se llenan de lágrimas y sus dientes quedan al descubierto al morder.

Al parecer, como Allen intuía, el culo era un punto débil importante para ella.

(¿Es esta la cualidad de la que Elphilia-sama quería asegurarse?)

Nunca pensó que su aguerrida intuición le serviría para zurrar.....

Mientras se pregunta sobre este extraño giro, Allen asesta un segundo golpe en la mejilla izquierda de Elphilia. Los golpes agudos resonaron tan fuerte que casi podían oírse en todo el palacio de la princesa, no sólo en esta habitación.

"Noo... ah, ah, ah..."

Elphilia se retuerce, despeinándose, pero intenta contener los temblores de sus miembros. Allen continúa golpeándole el culo sin pausa, sin querer darle tiempo a descansar. Con cada bofetada de su palma, Elphilia deja escapar un aullido. Con cada nueva bofetada su rostro se tensa por el dolor insoportable, pero entre medias Allen la sorprende de vez en cuando mirándole a la cara y sonriendo de júbilo.

(¿De verdad puedes permitirte sonreír...)

Elphilia parece ser más tenaz de lo que Allen esperaba.

Un olor indescriptible surge de su cuerpo mientras sigue soportando los azotes. El olor del perfume de melocotón dulce mezclado con el olor del sudor volando, un olor verdaderamente tentador. Sin embargo, también hay un toque de obscenidad que uno no esperaría de una mujer noble.

(Así que incluso Elphilia-sama es una mujer en el fondo...)

Luego, cuando había golpeado cada lado unas diez veces.

"Wa, ¡espera! ¡Ya basta! ¡Basta!"

Elphilia apenas puede contener el grito que sale de su garganta.

"¡Realmente! ¡No más.....mm! Me va a arruinar....."

Allen impide que su mano derecha vuelva a bajar.

El trasero de Elphilia, tras ser golpeado repetidamente, se ha puesto rojo como un melocotón maduro. Sus miembros apenas tienen fuerza para sostener su cuerpo y tiembla como un cervatillo recién nacido. Su ceño está arrugado y él puede ver claramente que está forzando todo su cuerpo.

"Haa ... haa ... Tienes las cualidades que buscaba. Has aprobado..."

La boca entreabierta de Elphilia gotea baba descuidada.



Sus hermosos cabellos plateados están despeinados como si se los hubiera llevado un fuerte viento, de lo violentamente que se retorció su cuerpo cada vez que le daban una palmada en las nalgas.

(Es un espectáculo maravilloso...)

Allen está sinceramente impresionado.

Una princesa de este país sometió su cuerpo a tantas cosas hasta tener este aspecto. No piensa en ella como patética o miserable, sólo que es hermosa.

Elphilia calma su respiración antes de hablar.

"Allen Brackish. Te nombro mi interrogador de alto rango".

"Interrogador de alto rango... ¿qué es exactamente?"

pregunta Allen, que no está familiarizado con ese título. Inquisidor es un título de trabajo real. Su trabajo consiste en interrogar a criminales y prisioneros de guerra, y si este trabajo se hace correctamente o equivale a una tortura inhumana... depende sobre todo de la habilidad individual del interrogador.

"Te pediré que interrogues a los asesinos enviados contra mí".

"Ya veo, es eso lo que pasa".

Allen entiende por qué ella no podía decirle en qué consistía el trabajo hasta estar segura de que estaba cualificado. Una persona que pudiera ser contratada ostensiblemente como guardaespaldas tendría que tener un cierto estatus social y un talento equivalente a ese estatus. Además, la persona no debe estar ya involucrada con otra facción en la batalla por la sucesión.

"La sección de princesa suele estar reservada a las mujeres, así que los asesinos que me envíen probablemente también serán mujeres. La primera asesina que ya hemos capturado llegó a mi palacio de princesa como sirvienta".

"¿Se supone que debo interrogar a las mujeres?"

"Ya lo has hecho".

Elphilia sonrío irónicamente.

"Fuiste capaz de azotar mi culo, el de la segunda princesa, hasta dejarlo rojo, ¿verdad? No dudaste en azotarme. Ya que fuiste capaz de hacerme algo así, no tienes nada que temer de ningún asesino".

Allen se asombra de lo que ha hecho. Para un hombre de caballería, esto debería equivaler a una blasfemia.

"Todo esto se debe a la benevolencia de Elphilia-sama".

"Todo lo que hice fue tener mi culo golpeado"

"No, fue tu convicción la que me dio esta oportunidad de volver a servir al reino".

"¿O-oh? Bueno, eso está bien".

De repente, Elphilia aparta la cara de Allen. Él no puede ver su expresión con claridad, pero puede decir que su boca se mueve en un gemido. Cuando se da la vuelta al cabo de unos segundos, Elphilia vuelve a tener una expresión seria en el rostro.

"Tu segundo nombre..... 'Los ojos de la Parca', ¿no?"

"Así me llamaban ciertos bandidos".

"He oído que tienes dos habilidades excepcionales. La primera es el poder de detectar debilidades..... En el campo de batalla eras capaz de atacar viejas heridas, aunque estuvieran ocultas a la vista, o zonas que tu oponente no había entrenado."

Elphilia se mira el culo enrojecido.

Cuando me azotaste, sentí que también habías encontrado mi punto débil".

"Fue gracias a Elphilia-sama que me di cuenta de cómo usar este poder".

"Algunos de los asesinos estarán entrenados para resistir los interrogatorios. Serán fuertes contra el dolor, y no será efectivo intentar golpearles hasta dejarles sin sentido. Sólo atacando eficazmente sus puntos débiles podremos sacarles información sin dañar gravemente al sujeto del interrogatorio. Y, tu segunda habilidad es....."

"Lo comprendo. Te lo demostraré ahora".

"¿Eh?"

Allen asegura su cuerpo con su mano izquierda.

"Me dijiste que llevara tu culo al límite, pero el cuerpo de Elphilia-sama aún no ha llegado a su límite".

Su primera habilidad es lo que le llevó a ser llamado "Los ojos de la Parca". Su segunda habilidad es el poder de ver a través de las mentiras. No es nada mágico. Cuando luchaba contra monstruos y pícaros, se trataba simplemente de detectar un ataque de finta o a un enemigo que intentaba engañarle.

Parece que esta habilidad también puede usarse para ver cuándo alguien se acerca a su límite, como pudo comprobar cuando azotaba a Elphilia. Dolor, agotamiento, vergüenza, miedo..... hay muchas maneras de hacerlo.

(Elphilia-sama está actualmente alrededor del ochenta por ciento... No, sólo alrededor del setenta por ciento hasta ahora).

Como era de esperar de una princesa, tiene talento. Su habilidad interpretativa casi engaña a Allen al final. Tal vez inconscientemente se estaba conteniendo como resultado.

"Tendremos que evaluar tus límites".

Allen levanta la palma de la mano derecha y la golpea contra el trasero de Elphilia.

"¿Hiiiah?" Qu-qué estás.."

Un sonido atronador y agudo resuena en el aire, y su sudor salpica en todas direcciones.

La espalda de Elphilia se arquea como suspendida de un hilo. Todo su cuerpo se tensa, incapaz de soportar el impacto, y Allen vuelve a abofetearla.

Incluso después de haberla azotado en la izquierda y en la derecha más de veinte veces cada una, el trasero en carne viva de Elphilia no pierde su elasticidad, sino que se pega a su palma en el momento en que hace contacto.

"Gu..... uu...♥ no puedo... más.....♥"

Elphilia se lo ruega, pero quiere confirmar sus habilidades. Por esa razón, Allen no puede tomar atajos aquí.

"Estoy al límite, yo....."

"No me mientas, Elphilia"

"Ah♥ Llámame Elphilia de nuevo..... aaahnn♥"

De repente, Allen le agarra fuertemente el enrojecido culo con la mano derecha. Todo el cuerpo de Elphilia se agarrotó y se puso rígido de pies a cabeza.

"Esto... esto no es justo..."

"No intentes hablar. Me morderás la lengua".

"Ye, yehiii...♥"

Allen endurece su corazón y sigue golpeando el culo de Elphilia. Y, sin embargo, también recuerda su deseo de llegar al corazón de ella. No la golpea por odio. Quiere que el interrogatorio termine lo antes posible, sin hierirla..... Con ese tipo de compasión, Allen vuelve a golpear con su palma derecha el culo desnudo de Elphilia. Y como en respuesta a sus sentimientos, sus gritos se vuelven gradualmente más coloridos.

Finalmente, llegó el momento de terminar el centésimo disparo con los lados izquierdo y derecho combinados.

"No... más... De...tente....."

Las extremidades de Elphilia están completamente agotadas y cae sin fuerzas boca abajo sobre la mesa de té que había estado utilizando para sostenerse. Un hilo de baba le cuelga de los labios, y se ha vuelto completamente idiota. Su mirada está totalmente perdida, como si soñara despierta.

El trasero en carne viva de Elphilia, después de sufrir cien bofetadas, ha pasado del color de un melocotón pálido al de una manzana roja brillante lo bastante madura como para comérsela. A simple vista, sospechó que se irritaría con sólo tocar el aire, y si recorriera la superficie con las yemas de los dedos, ella sentiría un entumecimiento mayor que el de los azotes.

La alfombra bajo sus pies está empapada donde se han formado charcos de sudor.

Elphilia no sólo tuvo que soportar el dolor, sino también el agotamiento mental.

"Pa, para... para, heh..."

Elphilia no es capaz de hablar.

El instinto de Allen le decía que ella no estaba actuando. Ahora que estaba claro que ella estaba en su límite, no se necesitan más azotes.

"Disculpe, Elphilia-sama."

Allen sostiene el cuerpo de Elphilia entre sus brazos. Su vestido ultrafino estaba lleno de sudor.

"Kyaa... ¿A-Allen?"

"Te llevaré a la cama".

Allen recuesta a Elphilia en la cama con dosel. Entonces, como si lo hubiera sincronizado a la perfección, Kurone, la criada, entra en la habitación.

"Allen-dono, por favor déjame el resto a mí."

Kurone coge una botella de cristal de un armario y se sube a la cama de Elphilia. La botella de cristal estaba llena de un líquido espeso de color blanco lechoso.

"Esta es una medicina preparada por la propia Elphilia-sama. Si el sujeto del interrogatorio está herido, por favor aplique esto en el área afectada. También tiene un simple efecto cosmético".

"Ya, ya veo....."

(Si me pide que me lo aplique, ¿significa que seré yo quien se lo frote?).

De ninguna manera, Allen se sacude su extraña imaginación.

Kurone vierte una cucharada de la solución en cada mano y comienza a untarla en las nalgas de Elphilia.

"¡Hyaahii! Ku-Kurone, no tan duro....."

"Elphilia-sama, si te mueves demasiado, no podré aplicarlo uniformemente".

"Pe-pe-pero, realmente pica..... Nnngh... ihya!"

Elphilia entierra la cara en la almohada y soporta el dolor de estar cubierta por la medicina. De perfil, parece una niña con un peluche en la mano. Su trasero brilla por el medicamento y cada vez se parece más a una luna llena en el cielo nocturno.

Allen se arrodilla junto a su cama.

"Mis disculpas, Elphilia-sama."

"Allen... no hay necesidad de que te disculpes."

A Elphilia le tiembla la voz.

A pesar de estar agotada hasta el límite, su aspecto mientras intenta actuar como una princesa es tan admirable que llega al corazón de Allen.

"Así que estoy feliz de ser vencido por ti, y pude confirmar que tienes las cualidades adecuadas. Aunque ya había experimentado tu poder para ver a través de las mentiras hace seis años."

"Hace seis años..... ¿Ah?"

¿Cómo ha podido olvidarlo?

Allen por fin recuerda aquella época. Seis años atrás, a la edad de diez años, Elphilia era famosa en todo el reino por ser una niña traviesa y fuera de control. Los adultos que la rodeaban habían renunciado a rehabilitarla y evitaban siquiera acercarse a ella.

"Yo era un caballero novicio de 16 años en ese momento".

"Recuerdo aquel día con cariño. Me perseguiste y me preguntaste si la agitación en el palacio real era obra mía. Intenté mantener la boca cerrada, pero me descubriste. Aunque eras joven, no me tenías miedo, un miembro de la realeza..."

"Cuando me portaba mal en casa de mi familia, me regañaban el viejo jardinero y los criados".

"Debes haber tenido una educación maravillosa".

Elphilia parece sentir envidia desde el fondo de su corazón. Debió de ser por algo que estaba fuera de su alcance como miembro de la familia real.

"¿Recuerdas lo que dijiste después de atraparme? 'No me mientas, Elphilia'. No me llamaste princesa ni Elphilia-sama".

"Siento haber sido tan grosero."

"Pero me hacía feliz. Entonces no tenía a nadie que me regañara".

Su mirada embelesada en el rostro de Elphilia demuestra que no está fingiendo sus palabras.

Alegrarse de una regañina. Es una alegría que la gente corriente, como Allen, no puede entender porque la ha experimentado desde muy joven.

"La indescriptible alegría de ser acusado por ti..... No he olvidado esa sensación ni un solo día. Quiero que me regañes más. Me despojaré del decoro de una princesa..... Quiero que me veas toda, imperfecta y llorona, desnuda. Eso es lo que me hace feliz".

La expresión emocionada de Elphilia era tan encantadora que Allen tuvo que apartar rápidamente la mirada de ella.

(Perdí la compostura en un instante.....)

Allen estaba golpeando sin piedad el culo de Elphilia antes, mientras ella gemía como un animal salvaje..... Ahora la situación es completamente al revés. Empieza a preguntarse si será capaz de interrogar a las asesinas a este ritmo.

(No, no se trata de si puedo hacerlo o no... Definitivamente, lo haré!)

Allen, con su determinación renovada, se vuelve hacia Elphilia.

"Aceptaré el puesto de interrogador de alto rango".

"Cuento contigo, Alle... ¿iNaa!? Kurone, ¡me pica ahí!"

Elphilia mira hacia atrás y protesta.

Contrariamente a la primera impresión de Allen, Kurone parece tratar a Elphilia con cariño.

"Las zonas donde más escuece es donde necesito esparcir más medicina...".

"¡Mmm! ¡Más suave! ¡Cuidado!"

"Pero originalmente me especialicé en peleas....."

La conversación entre los dos fue tan divertida que Allen se siente aliviado por primera vez hoy..... No, en todo caso, fue la primera vez que sintió alivio desde que sus piernas fueron gravemente heridas. Aunque sus piernas nunca se recuperen del todo, puede llenar las piezas perdidas de su vida con algo más. Siente como si Elphilia le hubiera enseñado eso.

"Bueno, parece que mañana vamos a estar muy ocupados".

Elphilia inspira con fuerza.

"¡Necesitamos traer el equipaje de Allen y preparar sus uniformes y armas!"

"Tráelo... ¿eh?"

Allen abre mucho los ojos. Elphilia sonríe.

"Vas a vivir aquí. ¿No es obvio?"

"¿No está la sección de princesas prohibida a los hombres?"

"No si es un hombre invitado por una princesa. No te importa compartir habitación conmigo, ¿verdad?"

"¡Me importa! Sería un gran problema".

Aunque se suponía que debía actuar como guardaespaldas, nunca había oído hablar de un guardia que viviera con una princesa.

Elphilia ignora las quejas de Allen.

"Kurone, puedo pedirte que hagas los arreglos inmediatamente."

"Por supuesto, Elphilia-sama".

La conversación entre la princesa y la doncella continúa así.

(Esto es... ¿qué demonios está pasando? ¿Tal vez Elphilia-sama está tratando de asegurarse de que no tengo malas intenciones? Pensé que la estaba interrogando, ¿pero me estuvo sondeando todo el tiempo?)

Allen se recuerda a sí mismo que es el momento de la caballerosidad. Elphilia es la segunda princesa y será responsable del futuro del Reino de Virginia... Sería imperdonable dejarse llevar por el atractivo sexual de una mujer así y satisfacer sus deseos lujuriosos. Allen está decidido a protegerla de los asesinos con la misma determinación que tuvo en el campo de batalla.

"¿iHyawa!? ¡Ku-Kurone, no puedes ir ahí! ¡Me hace cosquillas!"

"Pero, tengo que extenderlo adecuadamente hasta tus costados."

"¡Estás tocando un lugar raro! Estás tocando un lugar raro...ahnn♥"



¿Están



bromeando, como deberían hacer las chicas de su edad, o actúan así por el nerviosismo de ser el blanco de los asesinos?

Incapaz de decidir si debía sentirse aliviado o cauteloso, Allen sonrió sombríamente.

## Capítulo 2 - El ladrón de gatos de moda

Han pasado unos días desde que Allen fue nombrado interrogador de alto rango. Está visitando a Elphilia en su habitación a última hora de la tarde. Allen se había puesto su uniforme de guardia. Similar al de la Real Orden de Caballeros, tiene un cuello alto, pero éste está hecho de tela blanca pura que le da una sensación de lujo y refinamiento. El simple hecho de llevar el uniforme le hacía sentirse más relajado.

"Te queda bien. La imagen perfecta de un caballero".

Elphilia tiene una mirada embelesada.

Da vueltas a su alrededor a paso lento y mira por encima de su uniforme como si lo lamiera con los ojos. Parece tan inocente como una niña pequeña que acaba de ver un caballo por primera vez en su vida, pero hay cierto brillo en sus ojos mientras lo examina.

Su cuerpo esbelto pero sensual, que se deja ver a través de su fino vestido blanco, y el dulce y fragante aroma de mujer que desprende su cuerpo... Cuando Elphilia se acerca tanto a él, Allen no puede evitar fijarse en su atractivo sexual.

(¿Le di unos azotes en el culo a esta chica... Todavía parece un sueño).

Pero como ese sueño se hizo realidad, ahora viste el uniforme de guardaespaldas real.

Aunque ese puesto es sólo una tapadera para trabajar en el palacio de la princesa.

"Elphilia-sama, basta de eso..."

Kurone, que estaba a su lado, la llama.

La criada y guardaespaldas, que a primera vista parece tener la cabeza fría, aparentemente recibe empujones todos los días por parte de su ama. Durante los últimos días, Allen ha estado entrando y saliendo del palacio de la princesa bajo la dirección de Kurone, y aunque suele ser callada con él, habla sorprendentemente bien delante de Elphilia.

"Mmmm, vamos, puedes dejarme mirar hasta que esté satisfecho".

Elphilia hincha las mejillas como una niña. Al verla así, las mejillas de Krone enrojecieron de repente.

"Pe, pero, tengo que explicar sobre el trabajo así....."

La pura ternura de Elphilia parece cautivar incluso al mismo sexo. En el caso de Kurone, debe ser aún más difícil, debido a su fuerte lealtad como criada y guardaespaldas. Allen se apresura a simpatizar, debe de ser difícil que te pongan en situaciones tan palpitantes todos los días.

"Bueno, el trabajo es inevitable. No tiene sentido tratar de explicarlo".

Elphilia abre los brazos.

"¿Qué es inevitable?"

Allen no pudo evitar preguntar.

"¿No mencionaste que ya habías capturado a un asesino que fue enviado para eliminar a Elphilia-sama?".

"Sí, los tenemos. Hay una vieja mazmorra en el sótano del palacio de la princesa donde los tenemos encerrados por el momento. No creí que esa sala fuera a utilizarse en mi generación. Si no la necesitaba, me habría gustado mantenerla sellada hasta.....".

La aversión de Elphilia hacia el conflicto es dolorosamente evidente.

Aún más, Allen quiere terminar el interrogatorio lo antes posible...

"Mis disculpas, Allen-sama"

...Kurone se inclinó disculpándose...

"Herí al asesino cuando los estaba capturando. Normalmente, la herida ya debería haberse curado por completo, pero parece que tienen una constitución que tarda en sanar..... Creo que tendrás que esperar unos días más".

"No, eso no es algo por lo que tengas que disculparte Kurone-san."

...Allen se convence cuando escucha la situación...

"Aprendí por las malas durante mi tiempo con la Orden Real lo difícil que es capturar a un oponente ileso. Ya que protegiste a Elphilia-sama capturando al asesino, creo que has cumplido bien con tu deber".

"...A-Allen-sama"

Cuando Kurone levanta la cabeza, tiene una sonrisa en la cara.

Allen tiene la sensación de que se llevarán bien como colegas. Es consciente de lo heterosexual que es. Por eso suele llevarse bien con gente seria como Kurone.

"Así que, por favor, déjame el resto del trabajo a mí".

"Gracias, Allen-sama."

"Fufuu... ese es el interrogador que elegí."

...Elphilia asiente con satisfacción, luego dice...

"Sé duro contigo mismo y amable con los demás..... Pero, ¿te importa ser estricto conmigo?"

De repente, su mal hábito sale a la luz.

"Ja, ja... cuidaré bien de ti".

Allen sigue confundido por el deseo de Elphilia de ser regañada. Como Allen había sido estrictamente disciplinado desde niño y luego había sido entrenado duramente por los Caballeros Reales, era impensable que alguien joven no fuera reprendido por los adultos. Elphilia debía de haber crecido en un entorno muy singular. Se alegró de que Elphilia, que había sido demasiado marimacho, hubiera cambiado después de que él la regañara.

Sin embargo, se siente responsable de haber fomentado su mal hábito. Ahora no debe haber nadie más que pueda disciplinarla con firmeza.

(¿Es esto lo que debo hacer después de todo?)

Nunca pensó que le preocuparía más la relación con su jefe que la naturaleza de su trabajo...

"Bueno, además de eso,"

...Elphilia siguió dirigiéndose a Allen, que se quedó perplejo...

"¿Por qué te negaste a quedarte en mi habitación?"

"¡No hay manera de que pueda hacer eso!"

La belleza y la sexualidad de Elphilia eran demasiado para Allen, incluso cuando estaba concentrado en su trabajo.

Cuando fue nombrado interrogador de alto rango, le pidieron que viviera con ella, y desde entonces Allen se aloja en una habitación del palacio de la princesa. La habitación solía ser un armario de almacenamiento en un rincón del palacio, lejos de la habitación de Elphilia, así como de las habitaciones de las criadas.

El hecho de que un hombre viva en un palacio de princesas, dentro de la sección de princesas, a la que sólo pueden entrar las mujeres, es un gran problema en sí mismo. Ya circulan rumores en la ciudad sobre la existencia de "el guardaespaldas masculino que vive en el palacio de la princesa, Allen Brackish".

"Si algo sucediera, dañaría la reputación de Elphilia-sama. No sólo podría perder el derecho a sucederla en el trono, sino que incluso podría ser repudiada de la familia real".

"Ara, ¿qué estaría haciendo para que me repudien?"

Elphilia sonrío con una risita.

Aunque debería ser una sonrisa inocente, despertó una escena inesperada en la imaginación de Allen. Recuerda la visión de Elphilia bajo la luz de la luna hace unos días. En aquel momento, quedó tan impresionado por la belleza de su cuerpo, tan perfecto como el de una diosa, que cuanto más lo recuerda, más despertó su deseo por ella.

Elphilia se lame los labios.

"¿Puede explicar con más detalle lo que espera que ocurra?"

"¡Bueno, no estoy en libertad de decirlo!"

Tras responder, Allen se dio cuenta de que había hablado mal.

"Ah, no, no quería decir que quisiera que pasara algo sospechoso....."

"Fufuu, está bien. Estoy bastante aliviado".

Elphilia sonrío suavemente y juega con su pelo plateado.

"Significa que te sientes un poco atraído por mí. Si tu único interés en mí fuera llegar a interrogarme... perdería mi confianza como tu compañera. Pero por tu aspecto, diría que mis temores eran infundados".

"Me alegro de que te sientas confiado".

No, ¿es eso lo que ella quería? ¿Acaba Allen de revelar sus inconfesables deseos masculinos?

".....Por el momento, no voy a atarme".

Elphilia finalmente se retira de Allen.

"Hasta que estés lista para interrogar al asesino, puedes concentrarte en acostumbrarte a la vida en el palacio de la princesa. He dado instrucciones a las criadas que trabajan aquí para que no irruman en tu habitación, así que no tienes que preocuparte por tu intimidad. Aunque, si vienes a mi habitación por la noche, será mucho más divertido..... puedes contar con ello".

"Gracias por su consideración".

Tengo que acostumbrarme a la vida aquí a partir de ahora, decide Allen para sí mismo. No hay duda de que se enfrentará a dificultades diferentes a las que pasó en la Real Orden de Caballeros.

"Pueden retirarse por el resto del día".

Elphilia se sienta en una silla junto a la mesa de té.

"¿Te parece bien?"

Allen se sintió aliviado y al mismo tiempo algo decepcionado.

Como era ella, se preguntaba si me diría que me quedara con ella un rato. Está bien si le regañan para que no la amase, y está bien si le detienen. Pero mientras no pueda hacer su trabajo como interrogador de alto rango, sería natural que se quedara cerca de su ama como guardaespaldas.

"Tengo una reunión en el palacio real. Estaré ocupado hasta altas horas de la noche".

"¿Asistirá Elphilia-sama como parte de sus deberes como princesa?"

"Es algo en lo que he estado ayudando a mi padre durante el último año".

"Déjame la tarea de escolta a mí, Allen-dono."

Krone se pone la mano sobre el busto, que se le levanta considerablemente del uniforme de sirvienta. Su expresión firme parece muy fiable.

(Es mejor dejárselo a ella, una guardaespaldas de verdad, que a mí, una falsa. Sólo hay que recurrir a mí cuando ella necesita un interrogador de alto nivel. Es un error pensar que puedo permanecer a su lado cuando no estoy de servicio).

"Kurone-san, por favor cuida de Elphilia-sama."

Allen se convence y decide quedarse. Al salir de la habitación, cree ver el rostro desamparado de Elphilia, pero ¿era ese juicio sólo para su conveniencia?

Tras salir de la habitación de Elphilia, Allen decide echar un vistazo al palacio de la princesa. Es un edificio enorme, de cinco plantas. Primero tiene que aprender la estructura del edificio o podría perderse y pasar vergüenza cuando intente volver a su habitación.

Mientras camina por el pasillo, se encuentra con muchos sirvientes. La mayoría de los criados son personas que han perdido a sus familiares, y parecía que la propia Elphilia había salido a reclutarlos.

(Tal vez algunas de las mujeres que salvé cuando estaba en la Orden Real puedan estar trabajando aquí..... Yo estaba luchando para salvar sus vidas, pero ¿pensó Elphilia-sama más allá de eso?)

Mientras Allen contemplaba la magnificencia de Elphilia...

"¡Oye, basta!"

...oyó la voz airada de una chica procedente de un pasillo a la vuelta de la esquina. A continuación se oyó el alboroto de varias chicas.

En un instante, el cuerpo de Allen se movió por sí solo. Como resultado de sus años de lucha en la Orden Real, cuando oía gritar a una mujer, su cuerpo reaccionaba antes de que su mente pudiera pensar.

"¡Díganme por qué están peleando!"

(.....Eh, ¿peleando?)

Allen se detiene justo cuando dobla la esquina del pasillo. Al doblar la esquina, ve a tres chicas de pie en medio del pasillo. Las tres son adolescentes. Dos son criadas, una

pelirroja y otra pelinegra. Sin embargo, lo que llama la atención de Allen es la chica elfa que está entre las criadas.

Reconoce que la chica es una elfa por sus características orejas puntiagudas. El largo y claro cabello dorado, los brillantes ojos dorados y la piel blanca y pura, sin una sola mancha, son todas características de un elfo, si se fija bien.

Es incluso más baja que la menuda Elphilia. Vestía un uniforme escolar de blusa y falda plisada, con el emblema de la Real Academia de Magia bordado en la blusa.

A pesar de su rostro joven, tiene un aire inteligente y maduro en su forma de mediar en la pelea. Sus espesas cejas eran afiladas e impresionantes, y parecía tener una voluntad fuerte.

".....Ya veo, te burlaste de esta chica por ser del Este. Eso está mal. Estoy segura de que Elphilia-onee-sama se pondría muy triste si lo supiera. Todos los que viven en el palacio de la princesa son una hermana y familia..... ¿no es eso lo que le prometiste a onee-sama?"

La muchacha elfa dijo con voz tranquila a las criadas que se habían peleado. Tras escuchar sus palabras, las criadas se arrepintieron sinceramente y se reconciliaron.

(Esta chica es increíble.....)

Toda la secuencia es tan vívida que Allen queda completamente hipnotizado. Cuando las criadas se marchan, decide salir y hablar con la chica.

"Umm, disculpe."

"¿Hyaiii?"

Debido a su mala sincronización, habla justo cuando ella está a punto de alejarse. La elfa da un respingo de sorpresa. Cuando se da la vuelta, sus ojos redondos revolotean.

"¿iUn m-hombre!? ¿Qué haces en el palacio de la princesa?"

"Siento asustarle. Me llamo Allen Brackish. Soy guardaespaldas de la princesa Elphilia, y a partir de hoy viviré en el palacio de la princesa."

"¡Ah, ah! ¡Eres tú! He oído hablar de ti!"

La niña elfa parece contenta de poder recordar. Entonces sale corriendo y empieza a arreglarse utilizando el cristal de una ventana como espejo. Se cepilla el pelo con un peine,



se arregla el lazo de la blusa y vuelve corriendo. Su aspecto es realmente cuidado, pero su rostro se ha enrojecido.

"M-mi nombre es Rebecca White. Tengo catorce años. Se me ha permitido vivir en el palacio de la princesa por cortesía de Elphilia-onee-sama. He oído hablar de ti a través de onee-sama, Allen-sama. No puedo creer que hayas sido reclutado entre los caballeros reales para ser guardaespaldas de palacio..... ¡Es tan maravilloso!"

Dice todo esto en un suspiro. Su comportamiento es como si estuviera conociendo al héroe de sus sueños, y su reacción inocente resulta muy entrañable para Allen. La forma en que interrumpió la pelea fue madura, pero en realidad, probablemente no es más que una jovencita que quedó encantada con el guardaespaldas de la princesa. Por supuesto, Allen no se siente mal por ser mirado tan favorablemente.

"A mí también me impresionó. La forma en que descubriste el motivo de la pelea e hiciste que se reconciliaran fue realmente extraordinaria. No es fácil para alguien tan joven como tú hacer eso. Quería decírtelo, por eso te llamo".

"Oh, no, eso fue..... eheheh."

La impresión de persona inteligente y madura ha desaparecido por completo. La chica elfa, Rebecca, tenía una sonrisa floja en la cara. Si estaba así de contenta, pensó Allen, merecía la pena el esfuerzo de hablar con ella.

"Es un honor conocerte, Rebecca-san."

"O-oh, ¡no tienes que llamarme 'san'! ¡Ni siquiera tienes que usar honoríficos! No soy un invitado, sólo vivo aquí por la amabilidad de Elphilia-onee-sama, ¡y soy mucho más joven que tú, Allen-sama!"

"¿Es así?"

Allen piensa un momento.

Tal vez le resulte más incómodo a Rebeca, de 14 años, que un hombre mayor se dirija a ella de manera formal. No quiere mantener las distancias con la gente que vive en el palacio de la princesa, así que tal vez sería prudente aceptar su sugerencia.

"Entonces te llamaré Rebecca a partir de ahora".

"¡S-sí! ¡Estoy deseando trabajar con usted a partir de ahora, Allen-sama!"

Al parecer, la historia de un guardaespaldas de la princesa procedente de la Real Orden de Caballeros es más atractiva de lo que el propio Allen se imaginaba. Estaría agradecido si fuera recibido favorablemente, en lugar de ser rechazado por ello.

"Sin embargo, me sorprende la forma en que protegiste a un niño del este".

El 10% de los habitantes del Reino de Virginia son no humanos.

Entre ellos, los elfos son especialmente bellos y conocidos por sus superiores poderes mágicos. Sin embargo, tienen una mentalidad tan elevada que a menudo desprecian a otras razas y a la gente del campo.

En cambio, a los de la parte oriental del país se les trata como paletos. Están más alejados de la parte occidental del continente, donde se encuentra la capital del reino, y tienen su propia cultura, por lo que a menudo son objeto de prejuicios.

Había elfos en la Real Orden de Caballeros, pero la impresión de Allen era que resultaba difícil llevarse bien con ellos. Rebecca, sin embargo, no mostraba el orgullo que era común entre ellos.

"¡Sí! ¡Eso es!"

Rebecca aprieta los dientes, como diciendo: "¿Cómo se atreven?".

"¡No creo que se pueda llamar provinciana a la parte oriental del país! Puede que sea rural comparado con aquí, pero es un lugar muy bonito. La comida es deliciosa, hay aguas termales y festivales en verano..... Ah..."

Parece entrar en razón cuando ha dicho eso. Rebecca empieza a agitar las manos delante de su cara.

"Umm, bueno, yo soy..... Soy lo que se podría llamar un maníaco oriental....."

"Es bueno, ¿verdad? Poder hablar de lo que te gusta".

Los niños de su edad, por extraño que parezca, pueden ser extremadamente tímidos cuando hablan de lo que les gusta. Allen también tiene recuerdos de ser tímido sin ninguna buena razón. Al igual que él, Rebecca actuaba avergonzada y, sin embargo, sonreía.

(Bueno, por otra parte, no es habitual ser un maníaco oriental en los primeros años de la adolescencia.....)

¿Quizás Rebeca creció con humanos en vez de con elfos? ¿O tal vez había sido tratada amablemente por un humano del este?

Esto no es un buen asunto para entrometerse, pensó Allen.

"¡Ah, sí! También estoy a cargo de la magia en el palacio de la princesa! "

Rebecca cambia de tema.

"Incluso mantengo las guardias alrededor de la habitación de Elphilia-onee-sama, ¿sabes?"

"¡Oh, eso es impresionante!"

Incluso Allen, que no está familiarizado con la magia, puede ver lo técnicamente difícil que era.

Según los magos, cuanto más sencilla y natural sea la magia, más fácil será dominarla. La magia sencilla puede crear fuego o relámpagos, o aumentar la fuerza del cuerpo humano o sus capacidades curativas.

Por otro lado, la magia que protege constantemente una zona determinada con un poder mágico invisible..... En otras palabras, la magia de protección no es algo que se pueda aprender fácilmente por el mero hecho de tener un gran poder mágico.

El hecho de que Rebecca sea capaz de utilizar magia de protección indica que es una persona con un talento extraordinario.

Y cuánto honor es que te permitan vigilar la propia habitación de Elphilia..... Como interrogador y guardaespaldas de alto rango, Allen lo sabe muy bien.

Rebecca habla con gran orgullo.

"¡Mientras mi magia de protección esté en su lugar, nadie puede asomarse a la habitación de onee-sama o escuchar a escondidas! Soy el único que puede modificar la magia de protección. Gracias a mi habilidad con la magia de protección me invitaron al palacio de la princesa".

"Hmm..."

Allen recuerda haber sido convocado a la habitación de Elphilia hace unos días.

Su habitación tenía un balcón, muy ventilado, pero me preocupaba que fuera demasiado vulnerable. Pero de hecho, estaba protegido por la magia de Rebecca, de modo que incluso si Allen golpeaba el trasero de Elphilia y la hacía llorar, el mundo exterior nunca lo oiría.

"Gracias, Rebecca."

"¿iS-sí!? ¿Por qué me dan las gracias?"

"La razón por la que Elphilia-sama puede comportarse libremente es la magia que protege su habitación. Como alguien que la quiere, quería expresarte mi gratitud por tu trabajo. Muchas gracias, Rebecca".

"Me alegra oírte decir eso....."

Rebecca se frota el interior de los muslos. Tiene la cara roja y no puede evitar moverse inquieta.

(Nunca podré decirle exactamente cómo de libre se ha vuelto Elphilia.....)

"Uh, umm... Nunca antes un chico me había piropeado tanto, y, eh, estoy a punto de quedarme sin fuerzas, así que ¿puedo volver a mi habitación?".

"Aah, lo siento por retenerte."

"¡Oh, no! ¡Puedes detenerme de nuevo cuando quieras, Allen-sama!"

Rebecca hizo una reverencia y salió corriendo de inmediato.

Corre todo lo que puede, tanto que Allen teme que pueda chocar con alguien en el pasillo. Aún así, Rebecca le sorprendió. Esperaba que el palacio real tuviera al menos un mago de la corte, pero no tenía ni idea de que fuera una niña de 14 años, por no hablar de una elfa..... Espera conocerla aún mejor en el futuro como amiga y compañera protectora de Elphilia.

(Bueno, pues de vuelta a explorar el palacio de la princesa).

Allen está a punto de reanudar la marcha. A lo lejos, oye las ruidosas voces de las criadas.

Por un momento su cuerpo casi reacciona, pero se resiste a su instinto, recordando la pelea que acababa de producirse.

O bien las criadas se están peleando entre ellas, una rata ha pasado por debajo de sus pies, o simplemente están charlando nerviosamente..... no cree que pudiera vivir en un palacio de princesas lleno de mujeres si entrara en pánico por un alboroto de esta magnitud.

¿Dónde debería mirar esta vez? Mientras Allen caminaba pensando,

"¿Hmm?"

Una criada camina por el pasillo con pasos ligeros. Es una chica de unos diecisiete años que lleva una gran cofia de sirvienta, con unos ojos esmeralda llamativamente brillantes.

Entonces, justo cuando están a punto de cruzarse,

"¿Eres el asesino que fue capturado?"

De repente, Allen agarra del brazo a la criada.

"¿iEhh!? Nyaa... Fu~nyah!?"

Los ojos de la criada, o de la asesina, van de un lado a otro.

Aunque parece creer que se ha disfrazado bien, es imposible engañar a la segunda habilidad de Allen, "El poder de ver a través de las mentiras".

Incluso sin conocer la descripción del asesino capturado, la criada disfrazada parecía lo suficientemente antinatural como para convencer a Allen de que ella era la asesina.

"¿C-cómo te has enterado?"

"Fue tu paseo".

"¿Mi paseo?"

"Tu forma de andar es diferente a la del resto de las criadas. No dejas que tus pasos resuenen para poder empezar a correr mientras te pierdes de vista... ¿Qué clase de criada piensa en caminar de esa manera?"

"Grnnnn....."

La asesina aprieta los dientes, frustrada. Pero luego sonríe con ironía.

"Bueno, supongo que no se puede evitar si me han descubierto".

Un momento después, la asesina salta por los aires. Le quita el brazo de encima y, en un instante, se despoja de su uniforme de sirvienta. Gira en el aire y se quita la gorra de sirvienta que lleva puesta. Debajo se descubren unas orejas de gato, el signo de un hombre bestia de tipo felino. También se descubre una cola ágil que había estado oculta bajo el uniforme de sirvienta.

La asesina de la bestia felina le sacó la lengua para provocarle.

"Hasta la vista, Parca-san~♪"

"Allen-sama, hay un asesino-"

El momento era perfecto. Justo cuando la asesina está a punto de aterrizar, Kurone entra en el pasillo. Allen le grita,

"Kurone-san, ¡no la dejes escapar!"

"¡Entendido!"

La asesina termina su salto mortal y aterriza en medio del pasillo. Kurone, en el mejor momento, la agarra por detrás.

¿"Nnyah"? ¿Q-Qué estás haciendo, criada violenta?"

"¡Esto es porque tú mismo eres violento! ¡Ríndete y cállate!"

Pero la asesina no se rindió fácilmente y, al final, tras inmovilizarla contra el suelo, Kurone tuvo que atarle ambos brazos a la espalda.

"¡Ay, ay, ay! ¡La cuerda me está mordiendo!"

"¡Si no te lo aprieto, te escaparás otra vez!"

"Fu~un, me escaparé de nuevo más tarde de todos modos."

"¡No te dejaré escapar de nuevo! ¡Esta vez serás interrogado como es debido!"

Kurone respira con dificultad tras el combate. Allen le da unas palmaditas en el hombro.

"Hiciste un buen trabajo, Kurone-san. Esta vez lograste atraparla ilesa".

"¿Allen-sama?"

Kurone vuelve en sí con un sobresalto y su rostro se sonroja de inmediato.

"Lo siento. ¡Lamento haberte mostrado algo desagradable! Y el hecho de que pude atraparla ilesa es en gran parte gracias a Allen-sama....."

"Con mi pierna herida, me sería imposible atrapar a una ágil asesina como ella. Fue sólo porque Kurone-san se apresuró a la escena".

"Bueno, entonces, que..... Gracias, Allen-sama."

Kurone está tan contenta que se le humedecen los ojos. Se da cuenta de que debe de estar muy contenta de poder redimir su error. Entonces, con una clara sonrisa, ella dice",

"A partir de ahora, por favor, llámame 'Kurone'. No hay necesidad de ser tan formal conmigo".

"Si insistes, te llamaré 'Kurone'".

¿Significa esto que la distancia entre ellos como colegas se ha acortado?

"Gracias una vez más, Allen-sama."

"Así que sigo siendo 'Allen-sama'....."

"¡Porque Allen-sama es alguien a quien Elphilia-sama ha invitado personalmente!"

¿Se han acercado realmente, o no? Cuando Allen desconcierta sobre esto,

"¡Oye! ¡No te quedes ahí coqueteando, llévame a algún lado o algo!"

La asesina atada, asqueada, se queja ante ellos.

El interrogatorio comenzará cuando el sol se haya puesto y Elphilia haya terminado su reunión en el palacio real.

La sala de interrogatorios se encuentra en el sótano, al final de una escalera oculta. Tras cruzar la puerta de hierro, se encuentran en una gran sala con paredes de piedra desnuda. No hay ventanas, papel pintado ni alfombras, por lo que la habitación resulta lúgubre a pesar de su gran tamaño. El espacio está equipado con diversas instalaciones. La iluminación es suficientemente brillante gracias al uso de mineral mágico, y la habitación está equipada con una cama para tratar al sujeto del interrogatorio e incluso agua corriente si fuera necesario.

Los armarios que cubren las paredes están repletos de todo tipo de espeluznantes herramientas de interrogatorio y misteriosos brebajes recogidos de todos los rincones del

mundo. Allen no tenía intención de utilizar ninguno de ellos, pero podrían ser útiles para asustar a los interrogados.

"No esperaba que fueras mi ayudante, Elphilia-sama".

"Usar 'sama' no será necesario aquí. Por favor, sólo refiérase a mí como su asistente".

Junto a Allen está su jefa, Elphilia.

Hoy, en lugar de un vestido blanco, lleva un picardías transparente. A través de la tela transparente, él puede ver su suave piel y las bragas de encaje que abrazan sus nalgas. Aunque destaca por ser demasiado sexy, debe de haber optado por llevar algo con lo que sea fácil moverse y que no le importe ensuciarse.

"Mi identidad no importa al sujeto del interrogatorio,"

Elphilia añade.

El sujeto de este interrogatorio, una asesina gatuna, lleva un rato de pie en el centro de la sala de interrogatorios. Tiene las manos atadas por encima de la cabeza con cadenas que cuelgan del techo.

"Esta chica se llama Marie. Tiene 17 años, es una bestia de tipo gato y pertenece al gremio de los ladrones. Eso es todo lo que pudimos obtener de ella en el interrogatorio preliminar".

"¿Qué ibas a hacerle a Elphilia..... ¿Intentabas desacreditar a Elphilia?"

"Intentó robar el sello real que me dio mi padre".

Si Elphilia perdía el regalo del rey, su reputación como princesa se vería dañada. No perdería su derecho al trono sólo por eso, pero daría a sus hermanastras rivales una excusa para aprovecharse de ella.

Allen quiere conseguir que la asesina diga de su propia boca quién es su cliente. No cree que vaya a ser tan fácil averiguar quién es el cliente, pero por ahora quiere la más mínima pista.

Allen observa atentamente el cuerpo de Marie. Sólo lleva una vieja camiseta de tirantes y unas bragas. Tiene una figura esbelta, que recuerda a la de un gato muy ágil. Sus muslos son sorprendentemente firmes, lo que explica por qué fue capaz de dar ese enorme salto.



"Lesiones significativas..... No veo ninguna. Sabía que todo era un acto para evitar el interrogatorio".

"¡No me mires, caballero pervertido!"

Marie mueve el culo y agita su cola cubierta de pelo.

Su cola golpeó el cuerpo de Allen, pero sólo le hizo un poco de cosquillas.

"No te preocupes. Soy un profesional".

"¿Un profesional?"

"No me excito sólo porque sea una mujer a la que interrogo. Le aseguro que la interrogo para obtener información, no para mi propia gratificación".

"Así es..... no te excitarás con mi cuerpo....."

Marie pone una cara complicada por alguna razón. Sus orejas de gato y su rabo caen suavemente.

¡Bueno, nunca esperé encontrarme con "Los ojos de la parca" aquí!"

"¿Conoces mi apodo?"

"Es famoso entre los ladrones. La gente dice que es imposible engañarlo".

Marie le enseña los dientes.

"¡Pero no voy a ceder a tu tortura! ¡Los ladrones de gatos tienen su orgullo! Córtales las orejas o el rabo, me da igual. ¡Estoy acostumbrado al dolor! Ahora, ¡hazlo!"

Sus palabras son totalmente agresivas. No sólo se le eriza el pelo de las orejas y la cola de gato, sino incluso su desgreñada melena castaña, que parece no haber sido cuidada nunca. Todo su cuerpo está ya empapado de sudor, y su camiseta de tirantes y sus bragas están manchadas de sudor.

Esta chica es fuerte. No confesará aunque le corten las orejas y el rabo. Según la experiencia de Allen, la gente sólo se vuelve más testaruda si simplemente se la tortura. Allen cree que debe haber una cierta cantidad de afecto al interrogar a una persona.

(Aun así, qué palabras tan inquietantes para salir de la boca de una chica tan joven).

Allen conoce la existencia del gremio de ladrones. Es una organización criminal con conexiones en todo el reino, y la mayoría de sus miembros son ciudadanos pobres. Es fácil imaginar lo difícil y poco razonable que debe haber sido para ella ser un hombre bestia, que es una minoría aún más pequeña entre ellos.

Las debilidades de Marie, sin embargo, eran conocidas por Allen cuando la llevó a la sala de interrogatorios. Las orejas y la cola de gato, él puede sentir la presencia de una debilidad de esas áreas. Son sensores importantes para un hombre bestia. Son la clave de su agudizado oído, muy superior al de los humanos, y de su sentido del equilibrio, sin duda agudo.

La cuestión, sin embargo, es cómo atacarlas. A diferencia del trasero, que está protegido por abundante grasa, no puede abofetearle con seguridad las orejas y el rabo.

".....¿Hmm?"

En ese momento, se da cuenta de que los ojos de Marie están puestos en algo que no esperaba. Mira a Elphilia de reojo.

"Oh, ¿qué pasa?"

Elphilia nota su mirada y ladea la cabeza. Sus pechos bien formados se balancean bajo el picardías transparente.

"Parece que me has estado mirando....."

"¡No, no lo estaba!"

Marie se sonroja de vergüenza. Aparta la cabeza de Elphilia, pero sus ojos están fijos en ella.

"Estaba mirando la ropa interior que llevaba la princesa".

"¿Ropa interior?"

"¡Llevas una ropa interior tan cara que parece mona!"

(¿Caro y bonito?)

Para Allen, como hombre, éste era un punto ciego. Podía describir la ropa interior de Elphilia como "bonita" y "seductora", pero no podía considerarla "mona" como describiría a un animal pequeño o a una flor. Tal vez se trate de una sensibilidad exclusiva de las mujeres.

"Y la princesa me dijo: 'Por favor, úsame como ayudante', ilo que me pareció muy dulce! Lleva una lencería tan bonita, y su maquillaje es perfecto, imientras a mí me tratan como a una cosa repugnante!".

Marie baja los ojos, frustrada.

"Lo sé, porque nací en un barrio marginal y no he tenido una buena vida. Incluso ahora, estoy aquí colgada con mi ropa interior sudada y hecha jirones. Por supuesto, nunca he llevado maquillaje ni siquiera un lazo".

"Ya veo....."

Elphilia parece desconsolada. Lo que hace entonces...

"En efecto, estaba mal preparado"

...sin dudarle un instante, se quita el picardías transparente. La menuda figura de Elphilia revela unos pechos más grandes y dignos de lo que cabría esperar.

Si su culo es una luna llena, sus pechos son frutas regordetas y cremosas. Los contornos redondeados son suaves, pero las puntas rosadas apuntan hacia arriba y se afirman, como si provocaran a los espectadores a mamarlas. Y las travesuras de Elphilia no acaban ahí. Se pone las manos sobre las bragas de encaje y también se las quita.

Marie está tan sorprendida que grita.

"Princesa, ¿qué estás haciendo?"

"Sólo quiero ser un don nadie, como me sugeriste".

A Elphilia no le da vergüenza desnudarse, y de hecho hace alarde de ello. Su aspecto majestuoso se asemeja al de una diosa representada en un cuadro religioso.

Todo su cuerpo está húmedo de sudor, mezclado con el dulce olor del perfume. Es tan delgada que parece que podría romperse fácilmente, pero sus pechos y caderas son generosos... y parecen muy suaves. Aunque sólo está de pie en la habitación, tiene un erotismo innegable.

"¡Aahh, ponte la ropa interior ahora! Es demasiado para mí ver!"

"Es muy amable por tu parte".

Elphilia recoge su ropa interior y se la vuelve a poner. Al verlo, Marie exhala un gran suspiro.

(...Bien, ya lo veo)

Allen, que había permanecido en silencio hasta este momento, dice,

"Gracias, Elphilia."

Finalmente llegó a la respuesta.

"Kya... Eso fue tan repentino, ¿qué pasó?"

La columna vertebral de Elphilia se estremece al acercarse a ella. Su cuerpo rebota de excitación, y sus amplios pechos y culo suben y bajan con ella.

"Gracias a Elphilia, he tenido un gran avance".

"¿Gracias a mí? ¿Tal vez porque me desnudé?"

Probablemente no sea así... pero no había necesidad de decepcionarla, así que Allen decide mantener la boca cerrada.

"Además, tengo que pedirle un favor a Elphilia".

"Sip-Sip♥ Escucharé cualquier cosa que digas♥"

Después de ver la reacción de Marie, pudo imaginar que si Elphilia fuera una bestia de tipo perro, probablemente estaría moviendo la cola por todas partes.

Allen se inclina hacia delante y le susurra suavemente al oído mientras ella se pone de puntillas.

"Entonces. ¡Voy ahora mismo!"

En cuanto le da la dirección, Elphilia sale de la sala de interrogatorios.

(De ninguna manera, no esperaba enviar nunca a una princesa del país a hacer un recado... Y está básicamente desnuda).

Si un extraño lo descubriera, no saldría ileso. Pero el riesgo sería el mismo para Elphilia. Ser una interrogadora de alto nivel es un trabajo clandestino, y si saliera a la luz, ella tendría que rendir cuentas.

"¡Lo he traído!"

Elphilia regresa a la sala de interrogatorios con una pequeña caja. Allen comprueba el contenido y finalmente se dirige a Marie.

"Vamos a empezar el interrogatorio ahora"

"Kuu..."

Marie aprieta los dientes posteriores.

Allen saca una pequeña botella de cristal de la caja.

"Marie, déjame decirte algo desde el principio. El interrogatorio al que vas a someterte no será algo que puedas apretar los dientes para soportar".

"¿Qué quieres decir?"

En el frasco de cristal hay una medicina preparada por Elphilia.

"¿Qué vas a hacer con eso?"

Esto es... ¡hacer esto!"

Luego, agarra las orejas de gato de Marie, que aún estaban flácidas.

"Nyaaah♥"

Al instante, la espalda de Marie se arquea y su cola, que había estado escondida entre sus caderas, salta. Luego, experimentando una repentina sensación de debilidad, todo su cuerpo, incluida la cola, se desploma.

"Elphilia, apóyala".

"¡S-sí!"

Elphilia se mueve detrás de Marie a toda prisa. Como los brazos de Marie están suspendidos por cadenas, podría hacerse daño si no puede sostener su cuerpo. Cuando Elphilia le agarra el cuerpo, Marie exhala un caliente y jadeante "Nyaaa♥".

"Mis orejas, no me toques allí..... ¡No es justo!"

"Ir a por tu punto débil es natural en un interrogatorio. ¿Estás listo para dar la información?"

"Nn-No, yo no soy..... Incluso yo tengo mi orgullo..... No voy a ceder..... Nyaa♥"

Allen frota sin piedad las orejas felinas de Marie. Sus orejas están recubiertas de una espesa solución que las hace viscosas y agradables al tacto. A Allen le recuerda a cuando lavaba al perro grande que su familia tenía en casa.

(Si no lo haces con cuidado, te sorprenderá la cantidad de cosas que te dejas sin lavar...)

Allen se echa un poco más del medicamento en las manos y lo aplica no sólo en el exterior de las orejas de Marie, que están totalmente cubiertas de pelo, sino también en el interior de sus orejas, que tienen muy poco pelo protegiéndolas.

"Ah♥ ah♥ no metas el dedo ahí♥".

"¿Es el interior más vulnerable que el exterior?"

"N-No sé..... Nunca antes un humano me había tocado así..... Ahh♥"

Marie ya se está doblando bajo el asalto a su punto débil, pero ni siquiera es capaz de sentarse y descansar. La sensación de cosquilleo no se alivia apretando los dientes y soportándola.

Todo su cuerpo suda como si estuviera en una sauna, y la raída camiseta de tirantes y las bragas que Marie lleva puestas están completamente empapadas. La tela está pegada a sus pechos y caderas, pequeños pero turgentes.

"Tienes una voz muy bonita".

Elphilia comenta sin rodeos mientras sostiene su cuerpo por detrás. Marie la reprende en voz alta.

"¡No soy lindo!"

"¿Es así?"

"Incluso en el gremio de ladrones, todo lo que dicen es que soy un gato callejero que sólo sirve para robar.....".

"Pareces una persona seria, ¿no crees que serías una buena criada?"

"Tus palabras no son suficientes para confundirme..... Nyah♥"

Marie se pone de puntillas como si un rayo la hubiera atravesado. Sus ojos metálicos de gata están húmedos por las lágrimas y la baba gotea de su boca entreabierta. Allen retira rápidamente la mano de las orejas de gato de Marie.

{TL: La descripción de los ojos de Marie es literalmente "dorados" o "metálicos". Dados los ojos rojos de Marie en la única imagen en color con los ojos abiertos en los volúmenes 1 y 2, utilicé "metálicos", pero podría tratarse de una incoherencia, pretenderse que son de color cobre, o que sus ojos cambian de color cuando está cachonda.}

"¿F-finalmente un descanso?"

"Qué tontería. Esto es sólo el principio".

Luego le da tres veces al pequeño frasco, vaciando más medicamento en su mano.

"Elphilia, cuida de sus orejas."

"Sí. ¡Sí, señor!"

Allen unta las manos de Elphilia con el líquido. A continuación, rocía su propia mano derecha con una generosa cantidad y utiliza la mano izquierda libre para sujetar firmemente el cuerpo de Marie.

"N-no whoaa....."

Marie frunce el ceño al darse cuenta de lo que está a punto de ocurrir. Al mismo tiempo que Elphilia se frota las orejas de gato, Allen aprieta con fuerza la flexible cola de Marie con su mano derecha cubierta de medicamentos.

"Yaah, aah...nyaa♥ Ahaaahhnn♥♥"

Su cola, empapada con abundante mezcla, emite un sonido pegajoso con cada apretón. Marie reacciona con fuerza cuando él mueve la mano a contrapelo hacia la base de la cola. Cada vez que lo hace, ella emite un sonido dulce y apenas articulado. Puede pensar que está consiguiendo soportar la tortura, pero sus ojos metálicos están claramente teñidos del color del placer.

"Esto es... Si tú... sigues adelante♥... entonces yo... Harás que me vuelva loco♥"

"Si no te gusta, tendrás que confesar".

"Nya♥ Nya♥ ...pero ahh♥"

El corazón de Marie se debilita ante el ataque a dos bandas contra sus orejas y su rabo. Pero sigue sin confesar por el orgullo que ha acumulado en su carrera de ladrona.

El brazo izquierdo de Allen soporta ahora la mayor parte del peso de Marie. Apenas puede mantenerse en pie. Sería fácil para él empujarla demasiado y dejarla inconsciente...

"Elphilia, voy a necesitar tu ayuda otra vez."

"¡Sí, yo me encargo!"

Allen se limpia las manos de la solución, dejando el cuerpo de Marie en manos de Elphilia. Luego vuelve a coger la cajita que le pidió.

(Este será el toque final).

"Nya, ¿qué vas a hacer?"

Marie sacude su cuerpo con sus últimas fuerzas. Pero no hay manera de que pueda escapar con Elphilia abrazándola por el costado, y las cadenas que sujetan sus manos sólo hacen un ruido de traqueteo.

Allen camina detrás de Marie.

Marie se retuerce e intenta mirar a Allen, pero lo que podía hacer tenía un límite.

"No, de ninguna manera, no me cortes la cola..... ¡No lo hagas! ¡Basta!"

"No te desmayes. Esta es la parte vital".

El interrogatorio de Allen llega a su fin. El toque final es "atar cintas alrededor de la cola de Marie". Primero, ata una cinta roja en un nudo de mariposa y lo aprieta.

"Nya nyahh♥"

En el momento en que se anuda la cinta roja, el esbelto cuerpo de Marie tiembla. Grandes gotas de sudor salpican el suelo de piedra desnuda. Sus dos orejas de gato, mojadas por la medicina, se agitan con espasmos.

"Nya, ¿qué has hecho? ¿iQué le ha pasado a mi cola!?"

El cuerpo de Marie no puede evitar temblar sin control. Tal vez por la extraña sensación de su cola, la mitad inferior de su cuerpo se sacude como si formara parte de una criatura



diferente. La forma en que sus nalgas se tensan y relajan repetidamente parece como si estuviera saboreando con avidez el placer que surge de su cola.

"Nyah♥ De mi cola...♥ Nnyah♥ Algo se acerca...♥"

A diferencia de cuando Allen la masajéo con la mano, la cinta seguirá proporcionándole un dulce placer en la cola mientras esté atada. El estímulo sin fuerza produjo el efecto irritante definitivo.

Allen ata más cintas en la cola de Marie, una tras otra.

"Oh no, para♥ Me voy a volver loca..... Nnnyaan♥"

Marie sigue moviendo el culo incontroladamente y con avidez. Ya debe de haber agotado muchas energías. Todo su cuerpo está caliente, como si acabara de darse un baño. El aroma de la solución de hierbas medicinales y el sudor fresco llenan la sala de interrogatorios.

(...Ya era hora.)

Allen detuvo su tortura de cintas.

"Marie, mírate".

"¿Nya-nyaa?"

Un gran espejo cuelga de la pared de la sala de interrogatorios. Allí se reflejan el rojo, el amarillo, el rosa, el azul claro, el naranja... La cola de Marie estaba decorada con diversas cintas de colores.

"M-m-Mi cola se ve tan bonita con cintas....."

Por su reacción, Allen está convencido de que sus sospechas eran ciertas. En cuanto vio cómo envidiaba la bonita ropa interior de Elphilia y la escuchó hablar de su desgracia de no arreglarse nunca ni maquillarse, supo que Marie anhelaba esos lujos. Ahora todo lo que tiene que hacer es deshacerse de los fuertes sentimientos que la frenan.

"Marie, ¿tu orgullo es realmente tan importante?"

"Nya, ¿de qué estás hablando?"

"Sé que has tenido una vida dura. Has vivido tu vida al máximo, y es comprensible que te sientas orgullosa de ti misma. Pero, ¿y si pudieras vestirte, maquillarte y vivir una vida más femenina?"

"Eso... eso estaría bien....."

"Entonces la respuesta es simple. Confiesa todo y aléjate del gremio de ladrones. Vive aquí con Elphilia como sirvienta. Estarás a salvo en el palacio de la princesa..... y yo te protegeré. ¿No quieres vivir una vida feliz y de niña?"

"Ah, ah, ah..."

Las penurias irracionales que se ha visto obligada a soportar, y el retorcido orgullo que ha nacido de ello... Las cosas que han sostenido la vida de Marie se desmoronan. Las lágrimas caen de sus ojos.

"Te lo contaré todo..... Te lo contaré todo....."

Marie no mentía. El "Poder de ver a través de las mentiras" de Allen le dejó claro que ella decía la verdad.

"Hiciste un gran trabajo, Marie."

Allen quita inmediatamente los grilletes de las manos de Marie.

Levanta su cuerpo inerte y la lleva directamente a la camilla. El cuerpo de Marie es tan ligero como una pluma, gracias a su esbelta complexión.

"Gracias, aprecio su decisión".

"Nya... Estoy... tan cansada..."

Mientras Marie está tumbada en la cama, se abraza cariñosamente la cola, aún decorada con muchas cintas. Está tan cansada que, en cuanto libera la tensión, se siente invadida por el agotamiento. Tiene los ojos vacíos, como si estuviera a punto de dormirse. Puede que sea una interpretación conveniente, pero para Allen, su rostro parece feliz, como si se hubiera quitado un peso de encima.

"Yo también estaré a la moda como la princesa....."

Marie cierra los ojos y empieza a dormir tranquilamente.

Elphilia utiliza una toalla suave para limpiarse el cuerpo empapado y se cambia la ropa interior empapada de sudor. Su aspecto es aún más tranquilo cuando se tumba con las mantas sobre el cuerpo.

"Hiciste un buen trabajo, Allen."

"Gracias. Me alivia que mi primer trabajo haya terminado".

Allen por fin se da cuenta de que también tenía bastante calor.

"No tengo la capacidad de detectar una mentira, pero puedo darme cuenta cuando veo a esta niña durmiendo. Ella siempre te dirá la verdad. Realmente hiciste un trabajo perfecto sin lastimar su corazón o su cuerpo. Allen, ¿qué te gustaría como recompensa?"

Elphilia le lanza una mirada seductora.

Allen echa un largo vistazo a la ropa interior de encaje que lleva puesta Elphilia. Su ropa interior está empapada de sudor hasta el punto de ser transparente porque se había visto obligada a correr para recuperar la caja y tenía que seguir sosteniendo el cuerpo agitado de Marie. El color de su piel mojada era completamente visible a través de la fina tela y, al estar tan tenuemente oculto, despertaba su imaginación más que cuando estaba desnuda.

"¿Una recompensa por qué? Sólo hice mi trabajo..."

"Es una recompensa adicional por hacer el trabajo perfectamente. Piensa en lo que quieres, ¿vale?"

"Hah, entiendo..."

Hagámoslo lo más seguro posible. Montar en su burla puede ser irreparable.

"¿No es tan bueno que te masajeen las orejas? Estaba tan preocupada. Seguro que sienta bien".

Elphilia peina hacia atrás su cabello plateado, dejando al descubierto sus orejas, normalmente ocultas, y la nuca. Conviértete. La esbelta nuca y el cabello suelto que rebota ligeramente dan a Allen una idea de su atractivo sexual.

"Hola, Allen. Si no te importa, me gustaría que——"

"Ahora que el interrogatorio ha terminado, vamos a descansar un poco."

"Boo..."

Así concluyó con éxito el primer interrogatorio. No se causó ningún daño ni a la mente ni al cuerpo de la sospechosa y se la convenció de que diera información. La confianza de Allen creció al saber que no avergonzaría su título de interrogador de alto nivel.

X

Más tarde, cuando Marie recuperó fuerzas, la entrevistaron.

En última instancia, simplemente se lanzó a un "trabajo peligroso pero bien pagado" que llegó al gremio de ladrones, y no preguntó quién era el cliente..... En otras palabras, no tenía ni idea de quién era el cerebro ni de que la estaban utilizando en la batalla por la sucesión.

Desde entonces se ha investigado al gremio de ladrones, pero nadie ha sido capaz de encontrar al autor intelectual, y mucho menos a la persona que intermedió en el trabajo, así que, por ahora, Allen sólo puede esperar que no se envíe a un segundo asesino.

Entonces, una tarde, Allen y Marie fueron convocados a la habitación de Elphilia.

"Fufuun, estás preciosa♥ me gusta♥"

Como prometió, Marie trabajará como criada en palacio.

Elphilia le entrega directamente un uniforme de sirvienta y se lo prueba inmediatamente.

En opinión de Allen, le sienta bien a Marie.

"¡Es con volantes, sedoso, cómodo, bonito y huele genial!"

Marie salta de alegría. En la punta de la cola lleva un lazo rojo. Parece que le ha cogido cariño y desde entonces se viste todos los días con la cinta.

(Dar una nueva vida al sujeto del interrogatorio... Nunca se me había ocurrido).

"Lo más importante es que te guste".

Elphilia, sentada a la mesa del té, asiente con la cabeza, satisfecha. Saborea con elegancia el té que Kurone le ha preparado.

"Por ahora trabajarás en el palacio de la princesa por un tiempo".

"¡Sí! ¡Me comportaré!"

responde Marie sin dejar de dar saltitos. Kurone suspira mientras la observa,

"Estoy preocupada. No puedo creer que una chica como ella vaya a ser una criada....."

"¡No querría una criada violenta como tú!"

Kurone y Marie se miran fijamente. Las dos tendrán que trabajar en su relación a partir de ahora.

"Marie, voy a educarte como es debido, así que prepárate".

"¿Crees que tienes algo que enseñarme? No me subestimes, crecí en la ciudad".

Allen los observa discutir en silencio.

(Nunca he tenido que mediar en una discusión de mujeres antes de..... me preocupa un poco el futuro).

Mientras piensa en eso...

"Allen-samaa♥ Esa violenta doncella me está mirando fijamente♥"

...Marie ronronea mientras se aferra a Allen.

Su uniforme de sirvienta recién lavado desprende olor a jabón. Marie, que se ha peinado el pelo castaño y se ha puesto el bonito uniforme, está llena de ternura. Mira a Allen con ojos tristes, como un gato que se siente solo y se acurruca junto a su dueño.



"¡Espera un minuto! ¡No me metas en esto!"

"¿Qué estáis haciendo? ¡Aléjate de Allen-sama!"

Incluso Kurone se acerca a Allen. La normalmente tranquila doncella morena hincha las mejillas como una niña. Allen nunca la había visto hacer este tipo de expresión desde que empezó a vivir en el palacio de la princesa.

Marie le mira con cara relajada y se acurruca contra su brazo.

"Estoy en deuda con usted por darme esta oportunidad Allen-sama♥ Escucharé todo lo que me diga♥"

"¡Aléjate! ¡He dicho que te alejes de él, criada de gato callejero!"

"¡Kyaa! ¡Mocosa violenta!"

"¿V-violenta?" Creo que hay que castigarte cuanto antes....."

No le queda más remedio que pedirle a Elphilia que interceda por él. Allen la mira desesperado, pero ella sólo sonríe mientras sorbe su té y no ofrece ayuda alguna.

(¿Quizá la vida cotidiana sea más difícil que los interrogatorios?)

La vida en el palacio de la princesa, donde sólo se admiten mujeres. Allen por fin empezaba a darse cuenta de las dificultades que le esperaban.

## Capítulo 3 - Tomar prestado al elfo

Desde el interrogatorio de Marie, la vida en el palacio de la princesa había sido tranquila. No se han enviado nuevos asesinos al palacio y no se ha hablado abiertamente de la batalla por la sucesión. La investigación del cerebro que contrató a Marie también está fuera del alcance de Allen como interrogador de alto nivel. Por lo tanto, Allen ha estado pasando sus días tranquilamente.

Practicando esgrima, patrullando el palacio de la princesa, leyendo en la biblioteca y tomando el té con Elphilia... Es tan ocioso que uno podría preguntarse si es realmente un guardaespaldas. Debido a los rumores sobre el "guardaespaldas masculino Allen Brackish", aunque Elphilia le ha dado permiso para salir, no puede hacerlo casualmente.

Aun así, su vida en el palacio de la princesa era cómoda. Los criados no se acercaban a Allen innecesariamente, cumpliendo su promesa a Elphilia, aunque la presencia del hombre debía de molestarles.

(Bueno, cómo voy a pasar el día de hoy...)

Allen se despierta en la cama de su habitación. Originalmente un almacén, su habitación no tiene nada del glamour que se ve en la mayor parte del palacio de la princesa. No es muy diferente de cuando estaba en la Orden Real, excepto que la habitación es más espaciosa. Aún así, al estar lejos de la sala de estar de los sirvientes, podía pasar su tiempo aquí sin preocuparse por los ojos de las mujeres.

(...¿Hmm? ¿Hace un calor extraño bajo las sábanas?)

Allen siente el cuerpo raro y se asoma bajo las sábanas.

"Nnm, buenos días, Allen-sama♥"

...oye con voz felina. Bajo las sábanas está Marie, vestida con una camisola que deja al descubierto su ombligo. La camisola negra probablemente le fue proporcionada junto con su uniforme de criada. Aunque en su mayor parte es holgada, la tela se tensa alrededor del pecho. Aprieta generosamente su cuerpo esbelto y juvenil contra el de Allen.

"¿Por qué estás en mi cama?"

"Echaba tanto de menos tu cálido tacto♥ Así que me escapé en mitad de la noche♥"



La tupida cola de Marie se enrosca alrededor de la pierna de Allen y la utiliza para acariciarle los muslos con pericia e impaciencia.

"Marie, esto no es una buena idea."

Allen se levanta y empuja el cuerpo de Marie para quitárselo de encima. Marie le lanza una mirada de decepción, se echa las mantas sobre el cuerpo y empieza a olisquearlas. Luego sonrío para sí misma con expresión descuidada.

"Creo que me gusta como huele Allen-sama♥ Podría olerlo todo el tiempo♥".

"Nah....."

La cara de Allen se enrojece de vergüenza.

(¿Tan feliz te hace el olor de un hombre?)

Oyen un golpe en la puerta de la habitación, seguido de...

"Allen-sama, Marie está ahí, ¿verdad?"

...la voz aparentemente enfadada de Kurone.

Allen llama, esperando que ella lo ayude...

"¡Marie está aquí! ¡Llévala!"

"Entiendo. ¡Pues discúlpeme!"

Kurone entra en la habitación de Allen. En cuanto ve la habitación, sus mejillas se tiñen de rojo.

"¿iQu-qué-qué estás haciendo!?"

"Que quieres decir... Me estaba acostando con Allen-sama"

La forma en que lo planteó definitivamente llevaría a un malentendido. Allen se apresura a añadir...

"La encontré en mi cama esta mañana... ¡Se metió sola!"

"Por supuesto. Ya lo sabía. Un hombre como Allen-sama nunca traería un gato tan malo como este. ¡Este callejero debe haberse colado por su cuenta!"

"Ah, aaa... es útil que lo entiendas".

Kurone y Marie no se llevan bien y siempre que se ven discuten.

(Bueno, la mayor parte se debe a la costumbre de Marie de faltar al trabajo...)

¿Está bien mientras no se peleen entre ellos? Allen todavía no sabe cómo manejar a los dos.

"Te saltaste la preparación del desayuno y luego te colaste en la cama de Allen-sama... ¡No lo toleraré hoy! ¡Voy a encerrarte en la prisión subterránea en lugar de la sala de reflexión! ¡No te dejaré salir hasta que te arrepientas!"

Kurone corre al lado de la cama.

"Fuun~"

Marie tiene una expresión muy relajada en la cara, en contraste con Kurone, que está muy enfadada. Y entonces, adoptando una sonrisa traviesa, dice...

"Kurone, por casualidad, ¿querías dormir en la misma cama con Allen-sama?"

Allen escucha algo completamente ridículo.

La cara de Kurone, ya ligeramente roja de ira, se vuelve de repente de un rojo tan vivo que parece que la estén hirviendo.

"¡Q-q-qué estás diciendo, una cosa tan escandalosa!"

"Dices que es indignante, pero en realidad no negaste que quieres dormir en la misma cama".

¿"Ba-ba-bah"?

Los ojos de Kurone están húmedos por la vergüenza y mira a Allen como si le estuviera suplicando ayuda. Incluso si ella lo mira así, no hay manera de que él ayude.

(Quiero decir, ¿qué significa esa reacción? De ninguna manera, eso significa que Kurone realmente está celosa... no, no debería pensar tan ingenuamente).

"Bien, bien"

Ignorando al confuso Allen, Marie se levanta de la cama y se frota contra Kurone, que estaba a su lado. Combinada con su sensual lencería negra, parece un diablillo tratando de corromper a la seria criada.

"He sido tratado amablemente por todos en el palacio. Como una forma de retribuir la amabilidad que siempre he recibido, definitivamente lo mantendré en secreto incluso si Kurone hace algo... aquí..."

"Ah-ah-ah"

Es tan fría y seria en el trabajo que Allen nunca pensó que se dejaría engañar tan fácilmente...

Mientras Allen mira asombrado...

"¡Uwah!"

De repente, Kurone asesta un único golpe en el cráneo de Marie. Un sonido resuena en la habitación como el de un trozo de madera al ser cortado.

"¡Migyaaaaah!"

Con un grito difícil de imaginar procedente de una niña, Marie cae sobre la cama. Había quedado inconsciente por un único y magnífico golpe en el cerebro. Allen está extrañamente impresionado por el guardaespaldas de Elphilia.

"Haah... Haah..."

Kurone recupera el aliento. Luego levanta a la inconsciente Marie sobre sus hombros.

"Siento haberte mostrado algo desagradable..."

"No, por favor, cuida de Marie."

"Es así todos los días, así que por favor no te preocupes".

Con una reverencia, Kurone saca a Marie de la habitación.

(¿Es así todos los días.....?)

Se pregunta qué tipo de peleas se producen en lugares que desconoce.

Allen comienza su mañana con una experiencia aterradora.

Era la hora habitual de la merienda cuando Allen es llamado por una de las criadas de Elphilia.

(¿Qué historias me contará hoy?)

Discusiones sobre medicamentos en desarrollo, proyectos de reconstrucción en pueblos atacados por demonios o bandidos, opiniones sobre el sistema político actual... Por supuesto, también hay conversaciones triviales.

Cuando habla de sus preferencias de té y de las últimas tendencias, Elphilia ya no es la princesa segunda en la línea de sucesión al trono, sino una adolescente normal. Su suave sonrisa en esos momentos resulta simpática y diferente de su habitual porte digno...

(No, no, ¡en qué estoy pensando!)

Mientras Allen se pone nervioso él solo...

"¿Hm?"

Encuentra una pequeña figura frente a la habitación de Elphilia. Es una elfa bajita con uniforme escolar, Rebecca White. Está delante de la puerta, con la cara roja y temblando.

"Hola, Rebecca."

"Hya~in"

Rebecca se sobresalta, a pesar de que él sólo la había llamado. Cuando le devuelve la mirada, Allen puede ver cómo su rostro se sonroja cada vez más. La piel suave y blanca, típica de los elfos, tiene ahora un tono como el de un melocotón maduro. ¿Estaba enfadada, nerviosa o avergonzada? En ese estado, sólo sus largas orejas puntiagudas permanecían blancas, lo que a Allen le resulta extraño.

"¿Qué haces aquí fuera? ¿Por qué no le pides que te deje entrar?"

"¡N-no! ¡No estoy aquí para nada!"

"¿Es así?"

Cuesta creer que una chica con la cara roja frente a la habitación de la princesa no tenga realmente nada que hacer.

(Esto parece un interrogatorio, ¿verdad?)

Desde que es consciente de su capacidad para detectar mentiras, desconfía de la verdad incluso en las conversaciones cotidianas.

"Hola, Rebecca."

Allen le acaricia suavemente la cabeza.

"Ah♥"

Rebeca emite un sonido de felicidad. Se lleva la mano a su pequeño pecho.

"¿Qué es, Allen-sama?"

Rebecca levanta la vista hacia Allen y lo mira embelesada. Aunque todavía parece muy joven, hay un atisbo de dulzura femenina en sus ojos, y la forma en que sus gruesas cejas se arquean hacia arriba le confiere una mirada melancólica que hace que los hombres quieran conquistarla.

(Si me vuelvo más vergonzoso que tú, no podré cuidarte...)

Allen se aclara la garganta.

"Soy el guardaespaldas de Elphilia, pero mi deber principal es patrullar todo el palacio".

"¿Es eso cierto?"

Rebecca ladea la cabeza. El breve atisbo de sensualidad se retira y su infantilismo pasa a primer plano. Su expresión de intriga es la de una alumna aventajada que hace una pregunta a su profesor.

"El palacio de la princesa es todo de mujeres... Ya que es un ambiente de un solo sexo, ¿no te distraerás?"

"Bueno, Elphilia-onee-sama se asegura de mantenerme alerta..."

Rebeca jadea y sus ojos brillan. Probablemente esté pensando en la amabilidad de su querida onee-sama.

(Ahora que lo pienso, había un tipo con esos mismos ojos brillantes...)

Allen recuerda de repente sus días como Caballero Real. Tenía un subalterno tres años más joven que él, y lo echaba de menos tanto como a un perro de compañía. Ahora que lo

piensa, ese subalterno debería haberse mudado de la Orden Real hace unos seis meses a una posición más alta... Sea como fuere, ahora tiene a Rebecca delante.

"Quiero ser útil no sólo a Elphilia-sama, sino a toda la gente que vive en el palacio de la princesa. Así que, si tienes algo que no te sientes cómodo discutiendo con Elphilia-sama, por favor házmelo saber, ¿de acuerdo?".

"S-sí... pero..."

Rebeca tiene una mirada de clara vacilación. Allen siente que se le abre un agujero en el corazón.

(¿Todavía no es suficiente para que confíes en mí? ¿O es demasiado pedirme consejo a mí, un hombre...?)

"¡Lo siento, Allen-sama!"

...Rebecca grita y baja corriendo la escalera.

Allen fue incapaz de expresar sus sentimientos y se sintió desfallecer.

(Me callaré esto con Elphilia-sama por el momento...)

Decide esperar a ver cómo van las cosas durante un tiempo y, si Rebeca sigue pareciendo preocupada, volverá a preguntarle. Puede que ella cambie de opinión con el tiempo. Allen decide volver a centrarse en su propósito original.

"¡Elphilia-sama, soy Allen!"

Te estaba esperando. Por favor, pasa".

Llama a la puerta de la habitación e inmediatamente oye la respuesta de Elphilia.

"Discúlpeme."

Cuando Allen entra en la habitación, se da cuenta de que Kurone está de pie junto a la mesa de té. Elphilia normalmente estaría sentada en la silla a su lado...

"Kurone, ¿dónde está Elphilia-sama?"

"Ella está allí."

Kurone señala hacia el balcón. ¿Está tomando el aire? Allen se asoma al balcón.

"Bienvenido, Allen."

Elphilia está tumbada completamente desnuda en la tumbona del balcón. Allen no puede evitar sentirse fascinado por sus miembros. Todo el cuerpo de Elphilia tiene el brillo del protector solar. Su suave piel, que refleja la luz del sol, parece flexible y atractiva, lo bastante sexy como para tentar a los hombres a acercarse y tocarla. Elphilia no muestra ningún signo de vergüenza, a pesar de que estaba exponiendo no sólo las puntas de sus hermosos y prominentes pechos, sino también sus lugares más íntimos que las mujeres nunca querrían mostrar a un extraño. Más bien, sonrío elegantemente a Allen con un espíritu de superioridad que parece como si se estuviera burlando de él.

"Oh, ¿qué pasa, Allen? ¿Por casualidad te perdiste admirando mi cuerpo?"

"Hah-Wha- No sé lo que quieres decir ..."

"No importa lo que quiera decir. Sólo estoy disfrutando tomando el sol y leyendo".

Elphilia se levanta de la tumbona. Sus voluptuosos pechos rebotan ligeramente, dejando caer gotas de sudor sobre su piel. La mano derecha de Elphilia sostiene un libro que ha estado leyendo. La perversa situación de encontrarse en un estado tan primitivo y, sin embargo, llevar un libro, fruto de la sabiduría, confunde aún más la mente de Allen.

"Como el balcón también está protegido por la magia barrera de Rebeca, no tienes que preocuparte de que te espíen, y cuando te desnudas así, te sientes abierto y con la cabeza despejada. ¿Qué tal Allen, leyendo mientras tomamos el sol juntos?"

"¡Creo que paso!"

¿Es ésta una forma normal de pasar el tiempo para la realeza? La sensibilidad de Elphilia es tan diferente que a Allen le resulta difícil adivinarlo.

Ella puede ser libre de estar desnuda en su propia habitación, y puede no avergonzarse de mostrar su desnudez a alguien que no es ni de la realeza ni de la nobleza, pero la persona en el extremo receptor de tal exhibición encontraría la experiencia angustiosa.

"¡Kurone! ¡Trae una toalla para Elphilia-sama!"

"¡Sí, señor!"

Kurone, que había estado observando la situación, confirma con Elphilia.

"Elphilia-sama, ¿has terminado de tomar el sol?"

"Hmm, me hubiera gustado quedarme más tiempo, pero... tengo una reunión en el palacio, así que no tengo tiempo para relajarme".

"Entonces permíteme que te limpie".

Kurone trae una toalla y limpia la crema solar del cuerpo de Elphilia.

"¿iKyaa!? Kurone, me haces cosquillas cuando lo haces así".

"¡Por favor, perdóname! Umm, en primer lugar, por favor, levante los brazos ... "

"Nnm♥ yo-you're..... No lo estás haciendo a propósito, ¿verdad?".

"¡Yo nunca haría eso! Bueno, ahora por favor gira tu trasero hacia....."

"No sé por qué eres tan torpe con estas cosas. Te conozco desde hace poco tiempo, pero eso es lo único que nunca he averiguado..... Ah♥ Ahn♥ Eso es- ¡Kurone, hay-!"

Allen apartó la mirada de ellos y esperó a que Elphilia terminara de vestirse.

Ni que decir tiene que necesitó toda su paciencia.

"Oh sí, tengo algo para ti."

Elphilia, vestida con una toga, le hace señas para que se acerque.

(¿Es esa la razón por la que me has invitado hoy...?)

Allen se apresura hacia ella y ella le entrega el libro que estaba leyendo. No es muy grueso y la encuadernación es algo barata. Parece ser el tipo de novela popular entre el gran público.

"Es mi serie de novelas favorita. Los sirvientes del palacio y Rebeca hablan maravillas de ella. Si la lees, ¿serías tan amable de decirme qué te parece?".

"Entonces lo aceptaré".

Allen coge la novela de la mano de Elphilia. Cuando lo hace, cree verla sonreír con picardía.

(Supongo que hasta las princesas leen novelas populares...)

A Allen también le encanta leer, tanto que frecuenta la biblioteca del palacio de la princesa. Desde niño conoce las novelas de aventuras y los relatos heroicos.



"¿Hay un límite de tiempo para esto?"

"Puedes leer a tu ritmo. Ya puedes volver. Siento que no hayamos podido hablar más hoy, Allen".

"En absoluto, por favor, llámame de nuevo en cualquier momento."

Allen sale de la habitación de Elphilia con la novela. Una novela muy popular que le ha prestado la princesa. No tiene más remedio que leerla ahora.

"...¡Esto es!"

Allen está leyendo una novela de ficción mientras camina por un pasillo del palacio. Al final, no pudo resistirse hasta llegar a su habitación. Su intención era hojear rápidamente la primera página, pero se sintió tan atraído que empezó a devorar el resto del libro.

Y en cuanto al contenido del libro...

"¡Esto es demasiado extremo!"

...Es la única forma que se le ocurre para describirlo.

El título de la novela tiene una atmósfera peligrosa, pero el contenido lo es aún más. La historia se desarrolla en el palacio de una princesa de cierto reino. La heroína, segunda en la línea de sucesión al trono, se enamora de un guardia y antiguo caballero. Su hermanastra, la primera en la línea de sucesión al trono, tiende una trampa a la heroína para destruir su herencia. Sin embargo, gracias al poder del amor, la heroína y su guardaespaldas superan los planes de la hermana mayor.

(La heroína está completamente calcada de Elphilia-sama.....)

Además del amor prohibido de la princesa, está la lucha por la sucesión entre hermanas en el palacio real. Es tan realista que parece como si el autor se hubiera asomado a la situación actual del palacio real. Pero como hace años que se escriben secuelas de esta "serie del secreto de la princesa", parece que el contenido es sólo casual.

(El amor prohibido no me suena, pero los personajes son vivos y esto hace que el libro sea bastante interesante de leer. Sin embargo, si Lady Elphilia es el modelo para la heroína, entonces el modelo para la hermanastra rival debe ser.....)

Mientras Allen se pregunta sobre esto...

"¡Guardia! ¿Hay algún guardia por aquí?"

...Escucha la voz de una chica sonando en su cabeza.

Allen había caminado hasta el vestíbulo del palacio de la princesa. Parece que estaba tan absorto en la lectura que caminaba en una dirección completamente distinta a la de su habitación.

"¡No puedes esconderte! ¡Sal ahora!"

"...¿Llamaste a un guardia?"

Allen se vuelve hacia la voz. Dos muchachas entran en el vestíbulo desde la puerta principal. Al verlas, Allen se arrodilla al instante en el acto, pues es la primera princesa con su propia guardia a cuestas la que aparece ante él. Lo primero que le llama la atención es su deslumbrante aspecto. Su corta melena ladeada es de un deslumbrante color dorado, al igual que el vestido con volantes que lleva. Todo su cuerpo brilla como una aureola, lo que, unido a su elevada estatura, le confiere una enorme presencia. Sus cejas se alzan con seguridad. Ojos grandes de color esmeralda que se vuelven hacia abajo en los bordes. Un rostro que aún tiene apariencia infantil, pero unos labios húmedos y brillantes que desprenden un sex appeal maduro. Su expresión demuestra elocuentemente, incluso sin decir una palabra, que es una verdadera princesa.

El primero en la línea de sucesión al trono.

Primera Princesa Gabriella Virginia. Tiene diecisiete años y es la hermanastra mayor de Elphilia.

"Tú debes ser el nuevo guardaespaldas de Elphilia. ¿Por qué no vienes aquí?"

"¡Ya-yeh...!"

Allen se precipita inmediatamente hacia ella, como le han dicho. Gabriella es un puño más alta que Elphilia. No es una persona baja ni mucho menos, pero cuando se enfrenta al corpulento Allen, no tiene más remedio que mirar hacia arriba. Adopta con naturalidad una postura en la que saca pecho, y su esbelta línea corporal queda al descubierto a través del vestido de volantes.

"Tú-tú eres, tan enorme....."

"Haa..... ¿Me siento entonces?"

"¡No estoy intimidada! ¡No te sientas bien contigo mismo sólo porque eres un poco guay!"

Gabriella está enfadada y pone mala cara. El aura abrumadora de realeza que había hecho unos instantes ha desaparecido por completo.

"De ninguna manera, no pensé que realmente contrató a un male....."

Gabriella se da la vuelta, dándole la espalda, y habla consigo misma.

"¿En qué demonios está pensando Elphilia, invitando a un hombre a un palacio de princesa donde los hombres están prohibidos..... Ella no está haciendo ese tipo de cosas, ¿verdad? Soy mayor que ella y no tengo ninguna experiencia con ese tipo de..."

"Umm, ¿hay algo en lo que pueda ayudarte?"

"Sí, seguro que sí. Esa chica tiene un buen cuerpo. Debería ser pan comido para ella seducir a un chico o dos. Hrm, ojalá yo tuviera esa confianza en mi cuerpo..... No, no, ¡en qué estoy pensando!"

Gabriella está completamente absorta en su propio mundo.

Ambos hombros le temblaban ligeramente.

"Gabriella-sama, ¿puedo preguntar qué necesitaba?"

Allen se asoma a su alrededor y grita.

En respuesta...

"¡Ugyaaa——!"

...Gabriella grita como si la atacara un monstruo.

"¡Diana! ¡Diana, ayúdame!"

"Sí, sí, ¿qué pasó?"



"¡Este tipo enorme se me estaba acercando!"

"Creo que fue Gabriella-sama quien lo llamó y luego procedió a ignorarlo... ¿Oh?"

Gabriella llamó a la guardia que había venido a escoltarla.

"¡Allen-dono! ¿De verdad eres tú Allen-dono?"

"¡Eres Diana! ¿Estás trabajando como guardaespaldas real entonces?"

El inesperado reencuentro provoca una oleada de alegría en su corazón. La guardaespaldas de Gabriella, Diana Laurent, fue subalterna de Allen en la Real Orden de Caballeros.

"¡Sí! ¡Ha pasado mucho tiempo!"

Tiene diecinueve años. Es aún más alta que Gabriella y tiene una silueta esbelta. Al igual que Allen, viste un uniforme blanco con coraza metálica y una espada larga en la cintura.

Su largo pelo rosa pálido y sus ojos redondos le dan un aire suave, poco característico de una guardia. Su alegre sonrisa le da una impresión viva y refrescante. Parece más una maestra de guardería que una guardia.

"¿Así que es verdad que te has convertido en el guardaespaldas de Elphilia-sama?"

"¡Aa! Tenía problemas por una herida en la pierna cuando me llamaron".

"Como se esperaba de Allen-dono. ¡Felicidades por tu nuevo papel!"

Allen y Diana se estrechan la mano en el acto. Diana había estudiado con Allen como miembro femenino de la Real Orden de Caballeros. Gracias a ella, la timidez de Allen hacia las mujeres se había aliviado.

"Si tienes tiempo, ¿qué tal si practicamos juntos otra vez?"

Los ojos brillantes de Diana no han cambiado desde sus días como Caballero Real. Allen llevaba mucho tiempo pensando que no es excesivamente femenina, en el buen sentido.

"Me encantaría. Si ambos tenemos algo de tiempo libre, definitivamente deberíamos hacerlo".

"¡Sí! ¡Ahora podemos estar juntos como antes!"

"¡Eh, eh, eh!"

Gabriella interrumpe de repente. Se aferra con fuerza a la espalda de Diana con lágrimas en los ojos.

"¿Por qué sois tan amigos? ¡Deshazte de él!"

"No se preocupe, Gabriella-sama. Allen-dono es una persona amable".

"¡Grrr! ¡Ustedes no entienden! Todos los hombres son animales!"

Gabriella mira a Allen con ojos húmedos desde detrás de la espalda de Diana. Parece una niña mimada por su madre.

"¡Pretende ser un caballero, pero en el fondo, es un hombre con nada más que lujuria en su corazón!"

"No hay manera. Eso no es cierto, ¿verdad Allen-dono?"

Las dos chicas le miran, una con infantilismo, la otra con respeto. Allen asiente con fuerza con la cabeza.

"Pretendo ser un hombre a la altura de mi rango".

"¡Así es! Cuando estaba en la Orden Real, comía y dormía en la misma habitación que Allen-dono, y él nunca me puso una mano encima ni siquiera me miró mal. Él respeta a todas las mujeres y honra la caballerosidad... Allen-dono es esa clase de persona".

"Bueno, si Diana dice tanto, estoy dispuesto a perdonar esta ocasión..."

Por fin, el perdón sale de la boca de Gabriella. Allen se siente aliviado al escucharlo cuando de repente...

"¡Ah! ¡Allen-sama! ¿Qué estás haciendo aquí?"

...Marie baja saltando por la escalera del vestíbulo. Da una voltereta y aterriza entre Allen y Diana.

"¿Hee?"

Como era de esperar, Gabriella se sobresalta y se cae de espaldas. Parece que Gabriella se asusta fácilmente por cualquier cosa.

"Qu-qué es eso... ¡Ah!"

En cuanto ve la cara de Marie, Gabriella parece haberse dado cuenta de algo. Entonces, sacudió la cabeza, enfadada.

"¡Cómo se atreve a irrumpir una doncella! ¡Fuera de aquí!"

"¿Eh? ¿Quién es esta persona?"

Los labios de Marie se crispan de irritación. No debe saber que está tratando con la primera princesa. Marie gira sobre sus talones y se aleja moviendo la cola.

(¿Por qué la reacción de Gabriella... como si conociera a Marie?)

"Ah..."

Allen siente un pinchazo al pensarlo.

(No, pero, ¿es realmente tan sencillo?)

Mientras Allen tiene problemas para creer en su propia intuición...

"Onee-sama, has llegado."

Esta vez aparece Elphilia, vestida con traje oficial. Por supuesto, la acompaña su doncella y guardaespaldas, Kurone.

(Las dos princesas de la novela romántica que están en una batalla de sucesión, se encuentran cara a cara.....)

Aunque sabe que se trata de una historia de ficción, Allen sigue sintiéndose nervioso. De hecho, percibe un aire de tensión entre las dos hermanastras. Gabriella, la primera en la línea de sucesión al trono, y Elphilia, con fama de ser la más inteligente de las hermanastras... Aparentemente, su relación no es buena.

"Elphilia..... Realmente contrataste a un guardia masculino, ¿verdad?"

Gabriella sale por fin de detrás de Diana y se acerca a Elphilia. Gabriella es más alta que Elphilia, así que ésta la mira, pero para Allen, Elphilia es mucho más grande que Gabriella. Gabriella la fulmina con la mirada, mientras que Elphilia sonríe amablemente y se muestra realmente complacida por la visita de su hermana.

"Decidí contratarlo porque pensé que beneficiaría a todo mi palacio de princesa".

"Grrr... ¡Esto es como en esas vulgares novelas románticas! Las odio!"

Gabriella hace una mueca con la boca.

"Vulgares... ¿lo son?"

"¡Claro que son vulgares! Hacen un escándalo sobre una batalla sucesoria que no existe en la vida real, e incluso utilizan a personas reales como modelos para hacer todo tipo de esas cosas... ¡Ni siquiera me gusta el argumento de esa novela! ¿Por qué soy un villano que no consigue salir con un caballero.....?"

"Sabes... ¿Estás seguro de que no te gusta?"

pregunta Elphilia tímidamente. Como era de esperar, Gabriella levanta las cejas con el ceño fruncido.

"¿Qué hay que dudar?"

"Sabes tanto sobre el contenido de....."

"Nnnah-"

Inmediatamente, Gabriella se pone roja hasta las orejas. Su sonrojo es tan espectacular que no sería sorprendente ver salir vapor de ella. Gabriella da un respingo y retrocede, luego se gira para mirar a Diana.

"¡Diana! Hemos visto la cara del guardia, ¡vamos a casa!"

"¡Ah, sí! Sí, señora".

Diana se inclina y dice...

"¡Allen-dono, avísame cuando tengas un día libre!"

"Claro, luego te cuento mi horario".



Gabriella y Diana abandonan el palacio de la princesa y el vestíbulo se libera por fin de la tensa atmósfera.

Allen se siente finalmente aliviado desde el fondo de su corazón.

"Allen-sama, Elphilia-sama tiene un asunto muy importante que discutir con usted."

En cuanto Kurone se acerca a él, le susurra esto al oído. "¿Un asunto importante?"

"Sí. No podemos hablar aquí, así que vamos a la habitación de Allen-sama."

"Así que esta es la habitación de Allen... Tiene un ambiente sencillo y tranquilo".

Elphilia observa toda la habitación con gran interés. Kurone le dijo que había algo importante que discutir, pero la princesa ha estado así desde que los llevó a su habitación. Allen está sentado en su cama, desconcertado por la situación en la que se encuentra.

(A pesar de Marie y Kurone, no puedo creer que Elphilia-sama haya venido a mi habitación...)

Ahora se arrepiente de no haber pensado en decorar al menos con flores.

"Esta es la almohada que Allen está usando."

Elphilia coge la almohada y empieza a olerla. Allen se la quita rápidamente de las manos.

"¿Qué está haciendo, Elphilia-sama?"

"Huele tan nostálgico. Es relajante".

No esperaba que no sólo Marie sino también Elphilia quisieran olerlo.

(¿A las mujeres les importan los olores de los hombres?)

Mientras Allen reflexiona, Kurone, que no puede evitar observarlos, le ofrece su ayuda.

"Elphilia-sama, no tenemos mucho tiempo antes de la reunión."

"Oh querido, casi lo olvido con toda la emoción."

Elphilia se pone por fin manos a la obra.

"Aparentemente, mi habitación fue espiada entre esta mañana y el mediodía".

"¿Espiar?"

Allen se levanta de la cama sorprendido. Se trata de una situación de emergencia que difícilmente puede compararse con el baño de una criada a la que se ha echado un vistazo.

"¿No está la habitación de Elphilia-sama protegida por magia?"

"Ese debería ser el caso... Kurone, sácalo".

"Sí, señora."

A petición de Elphilia, Kurone saca una bola de cristal del equipaje que lleva consigo. La bola de cristal es lo bastante pequeña para sostenerla con una mano y emite una pálida luz roja.

"Esta bola de cristal brilla en rojo cuando detecta poder mágico del exterior".

Elphilia asiente con la cabeza.

"No es que no confíe en la magia de Rebecca, pero la guardo en mi habitación como protección por si acaso. Y fue después de darle el libro a Allen que noté que esta bola de cristal brillaba en rojo".

"¿No se supone que la magia de Rebecca no puede ser alterada por nadie más que por ella misma?"

"Así es. Pero no creo que Rebecca me espicara .....

Allen reflexiona sobre los acontecimientos de hoy.

El comportamiento de Rebecca era, como mínimo, bastante sospechoso. Sin embargo, no hay pruebas de que ella fuera la culpable y, a falta de pruebas, no podían interrogarla con demasiado rigor.

Incluso si comprueban si la magia de protección ha sido manipulada, sería fácil para alguien tan hábil como Rebecca borrar las pruebas de su espionaje.

Si hubiera una carta dándole instrucciones para cometer el crimen, sería fácil resolver el problema, pero dicha carta ya habría sido destruida.

"En este caso, tendremos que utilizar un método indirecto".

"¿Se te ocurrió un plan?"

"No es un planteamiento especialmente loable, pero se trata de una emergencia y tenemos que hacerlo".

Si esto limpia el nombre de Rebecca, tanto mejor. Si se confirman sus sospechas... tendrán que tomar las medidas oportunas.

Los tres salieron de la habitación de Allen y tomaron caminos separados en el vestíbulo.

Lo más importante es atrapar al culpable antes de que se filtre información. Cuando Allen la busca, encuentra a Rebeca en el patio del palacio de la princesa. Sentada en un banco de madera, contempla los coloridos parterres con la mirada perdida.

"Qué coincidencia, Rebecca".

"Oh, Allen-sama..."

"¿Está bien si me siento a tu lado?"

Rebecca asiente en silencio, así que Allen se sienta a su lado. Luego coloca la novela que había traído en el banco. Mira a Rebeca de reojo y comprueba que sigue con cara de agotamiento. No quiere que ella le mire con indebida admiración, pero al verla en un estado tan letárgico, no puede evitar preguntarse cómo puede ayudarla. Tiene que seguir desconfiando de ella, lo que le hace sentirse culpable.

(Pero esto forma parte del trabajo de un interrogador de alto nivel).

Allen se prepara de nuevo.

"¿Qué hace Rebecca aquí? ¿Ocurre algo?"

"No, yo..."

"Buscaba un lugar donde acomodarme y leer. Tomé prestado un libro que Elphilia estaba leyendo antes".

"¿Eh? ¿Ella te dio ese libro?"

Sorprendida, Rebecca salta del banco de madera.

Allen había oído que ella también es una ávida lectora de esa novela romántica en particular. Tal vez esté recordando el contenido, porque su cara se pone roja al instante. Parece estar leyendo cosas muy maduras, pero al ver su avergonzada reacción, él se siente un poco aliviado al comprobar que tiene una sensibilidad apropiada para su edad.

"Era bastante interesante, así que me he dado un atracón de lectura".

"P-pero ese libro tiene... La princesa que se parece a Elphilia-onee-sama aparece en el libro, y hay un guardia que está en una situación similar a Allen-sama, y eso... umm, ibueno, eso! Quiero decir, nunca lo he leído, pero mis amigos me hablaron de él... Definitivamente no es que lo haya leído yo-"

"Rebecca."

Debería detenerla lo antes posible.

"Fuiste tú quien se asomó a la habitación de Elphilia-sama, ¿verdad?".

"¿Eh?"

Rebecca suda y sus piernas empiezan a temblar ligeramente. Allen encuentra muy conmovedora la forma en que intenta desesperadamente actuar con normalidad, con los muslos apretados entre sí.

Nunca dije que el libro que tomé prestado fuera de la serie "El secreto de la princesa". Cuando oíste que era un libro que Elphilia-sama estaba leyendo, tú mismo sacaste esa conclusión... Debes haber recordado el libro que Elphilia-sama estaba leyendo mientras tomaba el sol esta mañana."

"N-no..... Fue... ieso es!"

Rebecca señala el libro que Allen había dejado en el banco.

"Vi el lomo del libro, ¡así que lo deduje a partir de ahí!

"Por desgracia, esa excusa no funciona".

Allen coge el libro y le enseña la portada a Rebecca.

"Esta es mi novela de aventuras favorita".

"E-eso-eso es....."

"No esperaba que cayeras tan perfectamente. Te lo agradezco".

El rostro enrojado de Rebecca se vuelve rápidamente blanco como una sábana.

Se sienta en el suelo, se da la vuelta y no pronuncia palabra. Se tumba en el suelo y no pronuncia palabra. Le da igual que su característico y hermoso pelo rubio esté manchado de suciedad.

"Rebecca, te estoy deteniendo."

Allen se lo dice como interrogador de alto nivel. Quiere actuar con rapidez para evitar la atención de cualquiera en el palacio que no conozca las circunstancias.

Allen acompañó a Rebecca a la sala de interrogatorios y decidió empezar con una discusión cara a cara para averiguar sus verdaderos motivos.

Rebecca se sorprendió al enterarse de que Allen es un interrogador de alto rango, así como de la existencia de un puesto de interrogador de alto rango en el palacio de la princesa. Cuando le explicó que este caso estaba relacionado con las perspectivas de futuro de Elphilia, se puso aún más pálida y guardó silencio. Rebecca, que adora a Elphilia, se negó a hablar incluso cuando se enteró del apuro de su querida hermana.

(Si sólo era curiosa y quería asomarse a la vida privada de la princesa... Si fuera tan simple, una disculpa honesta habría bastado para que esto fuera cosa de risa... pero no es tan simple).

Decidió comenzar el interrogatorio a gran escala tras la puesta de sol, una vez que Elphilia hubiera terminado su reunión. Para estar seguro, dejó que Elphilia y Rebecca hablaran a solas, pero, por desgracia, ni siquiera entonces Rebecca confesaría lo que ocultaba.

"Allen, por favor comienza..."

Allen, que había estado esperando fuera de los barrotes de hierro de la sala, es llamado de nuevo a la sala de interrogatorios por Elphilia. Elphilia sigue vistiendo su traje oficial, ya que ha venido directamente de la reunión en el palacio real. Aunque es diferente de los vestidos ultrafinos que suele llevar en su habitación, sigue ciñendo bien su figura.

"Hice una búsqueda, pero no tiene nada incriminatorio encima".

"Gracias por confirmarlo, Elphilia-sama".

"Sobre Rebecca, por favor....."

Elphilia parece desmoralizada. Está a punto de interrogar a su adorada hermana pequeña, así que es comprensible que esté deprimida. Probablemente le sorprendió aún más que

Rebecca no estuviera dispuesta a hablar con ella cuando estaban solas. Incluso Allen, que ignora las emociones de las mujeres, podía entender el dolor de Elphilia.

"Pl-por favor, no mires....."

Rebecca está sentada en una silla en medio de la sala de interrogatorios. A diferencia de cuando interrogaron a Marie, no lleva ningún grillete. Sin embargo, debido al peligro de tener herramientas mágicas ocultas en su persona, está vestida con un traje de baño que Elphilia había preparado para ella.

Sin embargo, el bañador es muy revelador. Es tan fino que es casi un trozo de cuerda, por lo que en realidad sólo cubre lo mínimo de piel, dejando al descubierto desde sus modestos pechos, aún en crecimiento, hasta su vientre ligeramente regordete que da la impresión de ser el de una jovencita.

Rebecca se agacha para intentar ocultar su cuerpo. Sin embargo, esto también oculta su bañador de cuerdas, haciendo que parezca que no lleva nada puesto.

Sus brazos y pantorrillas desnudos y esbeltos están realmente radiantes.

(Yo mismo no soportaría desnudarla hasta la ropa interior, pero no me esperaba esto...)

Allen está avergonzado por dentro, pero intenta que sus sentimientos no se reflejen en su rostro. Si él actúa avergonzado aquí, Rebecca sería aún más avergonzado.

"Rebecca, levántate."

"S-Sí..."

"Mantén las manos a los lados y no te cubras".

"Uuu, es vergonzoso..."

Rebecca, vestida con el bañador, se levanta y Allen la examina desde todos los ángulos, escrutando cada parte de su cuerpo. No hay duda de que está nerviosa, ya que suda por todas partes y se frota el interior de los muslos. Aun así, el poder de Allen "Los ojos de la parca" no revela ningún punto débil.

(¿Está obstruido por el poder mágico natural de los elfos? O es que no existe ninguna debilidad... ¡No, no debería enfadarme por algo así! Hay formas de hacerlo incluso si no puedo ver una debilidad).

...Sin embargo, su oponente es una niña de 14 años. El tipo de técnica que utilizó con Elphilia sería peligroso para el cuerpo inmaduro de Rebecca.

(En ese caso... ¿podría intentar una técnica similar a la que usé con Marie?).

Allen levanta el dedo índice de su mano derecha y toca la cara interna del muslo de Rebecca.

"¿iHya!? ¿A, Allen-sama!?"

Por reflejo, Rebecca cierra las piernas y ambas axilas. La mayoría de los humanos suelen adoptar esa postura en respuesta a un estímulo tan inesperado...

"Rebecca, ponte derecha."

"Eh... Pero, eso hace cosquillas....."

"Hola, Rebecca. He oído que eres una de las mejores estudiantes de la escuela, ¿verdad?"

"¿Eh?"

Rebecca parece abrumada por el repentino cambio de tema.

Elphilia, que ha estado observando la escena, añade...

"Rebecca tiene las notas más altas en la Real Academia de Magia. Hace un año, me enteré de que una chica con mucho talento lo estaba pasando mal viviendo lejos de sus padres. Después de reunirme con ella, decidí apoyarla en su vida".

"Un estudiante con honores cuyos talentos fueron reconocidos por la princesa..... Entonces estoy seguro de que puedes seguir mis instrucciones, ¿verdad?"

"Eh, ehhhh....."

Rebecca sigue enderezando la postura, aunque parece que le está costando asimilar lo que acaba de oír. Allen pensó que en el fondo debía de ser una alumna aventajada, como había intuido cuando disolvió una pelea entre las criadas.

Allen traza ligeramente la piel de Rebecca con una uña.

"Nnn... Que-que cosquillas..... "

Desde el interior hasta la parte posterior de los muslos y desde allí hasta el hueco del ombligo. Se desplaza hasta sus costillas, ligeramente elevadas, y luego hasta sus axilas, completamente lisas.

"No, pa-para..... Kuu... Nnn..."

El cuerpo de Rebecca reacciona con sensibilidad, pero aún no parece que haya encontrado un punto débil. Allen pasa a hacerle cosquillas en la nuca y luego hasta sus puntiagudas orejas de elfo.

(He oído que los elfos tienen unos oídos especialmente sensibles. Pero, al parecer, el mero hecho de ser tocados por un miembro de otra raza puede enfurecerlos y provocarles una ira insoportable...).

Es una especie de apuesta para Allen.

"Nnm... Haa....."

Rebecca parece bastante relajada.

(¿Es el tipo de elfa a la que no le importa que le toquen las orejas? O tal vez... ¿estoy haciendo una suposición terrible?)

Allen intenta recordar con detalle las palabras y acciones de Rebecca. No era sólo que estuviera husmeando en la habitación de Elphilia. Debía de haber una serie de cosas antinaturales en ella.

(Si mi suposición es correcta, el mejor método de interrogación es...)

En ese momento, a Allen se le ocurre una idea.

"Elphilia, quiero que te quites la ropa".

"¡Sí! Con mucho gusto".

Al igual que había hecho cuando interrogaron a Marie, Elphilia comienza a desnudarse. Cuando se quita el vestido oficial, deja al descubierto una ropa interior más sencilla de lo habitual.

También se quita la ropa interior y expone apresuradamente toda su suave piel al aire libre.

(No quería que te quitaras tanto...)



Allen decide no decir nada porque no quiere romper la tensión en medio del interrogatorio.

"¿E-Elphilia-sama está... n-desnuda?"

"¿No es la segunda vez que me ves desnuda hoy?"

"¡Lo siento, lo siento!"

Avergonzada y arrepentida, Rebecca cierra los ojos y vuelve la cara hacia abajo. Elphilia la abraza por detrás.

"Hyah... ¿Algo suave está tocando mi espalda?"

"El cuerpo de Rebecca es tan delgado y suave. Y su piel es tan suave".

"Eso es, pero... El cuerpo de Elphilia-onee-sama es mucho más..."

"¿Es así? No lo sabrás seguro hasta que lo toques, ¿verdad?"

"To-tocarme... ¡No puedo hacer algo así!"

Mientras las dos chicas se ponen en pelotas, Allen utiliza un tubo de altavoz instalado en la pared de la sala de interrogatorios. El tubo es un dispositivo que permite a una persona hablar a un receptor en forma de embudo, que luego pasa a través de un tubo metálico que se extiende desde el receptor hasta una ubicación remota. El tubo estaba conectado a una sala de la primera planta del palacio de la princesa, donde Kurone espera instrucciones.

"Kurone, ¿puedo pedir un poco de agua caliente?"

"Sí, señor. Se lo enviaré en unos minutos".

Unos minutos después de la respuesta de Kurone, sale agua caliente de un grifo situado en un rincón de la sala de interrogatorios. El agua caliente, hervida en las cocinas del palacio, está disponible para su uso en la sala de interrogatorios. Los suelos de adoquines de la sala de interrogatorios son impermeables y está equipada con canales de drenaje, por lo que pueden realizarse interrogatorios utilizando grandes cantidades de agua.

Allen coge una pastilla de jabón del armario y se la da a Elphilia.

"Elphilia, quiero que laves todo el cuerpo de Rebecca".

"¿Eh? Umm, aah..... Así que de eso se trata".

Al parecer, Elphilia también se dio cuenta del truco esta vez. Allen comprueba la temperatura del agua con la mano. El agua está demasiado caliente para remojarse hasta los hombros en la bañera, pero lo justo para lavarse el cuerpo.

"Erm, lavar... N-no, ¡por favor no hagas eso! ¡Algo así es...!"

Rebecca también se da cuenta de lo que le va a ocurrir en unos momentos.

"Entonces, ¿nos lo vas a contar todo?"

"Bueno... eso es..."

Si aún así no está dispuesta a dar el paso, la única opción que le queda es el tratamiento duro. Allen vierte un cubo de agua caliente sobre Rebecca. Tras repetir el proceso varias veces, queda completamente empapada.

"Ahora, empecemos".

Elphilia se enjabona las palmas de las manos y se unta todo el cuerpo con la espuma resultante. A continuación, aprieta su cuerpo burbujeante contra la espalda de Rebecca. El suave busto de Elphilia se contorsiona para apretarse cómodamente contra la forma de la pequeña elfa.

(Oi, oi, ¿es siquiera posible lavarla de esa manera?)

Aunque fue él quien dio las instrucciones, Allen tiene que hacer todo lo posible para no apartar la vista del espectáculo. Pero el resultado es extraordinario, y la expresión de Rebecca ya empieza a derretirse dulcemente.

"Onee-sama..... ¡Yaa! No me toques ahí♥"

"Nunca nos hemos bañado juntos, aunque te he invitado tantas veces".

"Tenía demasiado miedo de hacerlo..."

"No, sólo querías mantenerlo en secreto, ¿no?"

"Nnaah... Por favor, no digas una cosa tan mala♥"

Cada vez que Elphilia frota su pecho burbujeante contra Rebecca, el cuerpo aún en desarrollo de Rebecca se retuerce y deja escapar un sonido dulce y doloroso. Su cuerpo es como un instrumento musical tocado por los finos y hermosos dedos de Elphilia.

"Fufu... A mí también me hace sentir bien, Rebecca".

"Aahn♥ mi onee-sama, se siente bien conmigo también... nnnh♥".

Cada vez que Elphilia la toca en un punto sensible, Rebecca reacciona estremeciéndose. Cada vez que los pechos y las caderas de Elphilia se balancean, burbujas jabonosas salpican el suelo empedrado. El suave aroma del jabón se mezcla con un olor dulce y femenino.

"Onee-sama♥ mi onee-sama está justo delante de mí♥"

Elphilia abraza ahora a Rebecca por delante. Sus pechos y vientres están apretados el uno contra el otro, sus cuerpos casi pegados el uno al otro. Sus rostros se miran a una distancia en la que sus narices casi se tocan.

"Me alegro de poder estar tan cerca de Rebecca. Eres una chica tan dulce".

"Onee-sama es mucho más... aah♥ claro que tú eres más guapa... hhiinn♥".

Elphilia, que encarna la belleza femenina ideal, y Rebecca, cuyo cuerpo inmaduro aún está creciendo hacia la feminidad... Allen se queda completamente hipnotizado por la sensual melodía que interpretan estas dos bellezas contrastadas.

Un cambio se manifiesta finalmente en el cuerpo de Rebecca.

"Oh... ¡No me mires!"

La pintura comienza a desprenderse de su piel blanca y pura, revelando un color bronceado debajo.

Ahora, el lavado corporal de Elphilia se acelera. Sujeta firmemente los brazos de Rebecca entre su escote y sus piernas entre sus muslos, y luego pistonea todo su cuerpo para lavar la pintura en un movimiento eficiente.

El jabón utilizado, al igual que la solución medicinal, fue formulado especialmente por Elphilia. Puede eliminar no sólo la suciedad ordinaria, sino también la contaminación que ha sido infundida con poder mágico. Parece que ella lo diseñó originalmente para lavar la sangre de los demonios.

Cuando Elphilia termina de lavar el cuerpo de Rebeca, empieza a lavarle el pelo. La deslumbrante cabellera rubia, típica de los elfos, se lava rápidamente y se transforma en un hermoso cabello negro, del color de las plumas de un cuervo.

Sus orejas puntiagudas de elfo también estaban cambiando. Cuando Elphilia las frota con las yemas de los dedos y espuma jabonosa, la punta desaparece gradualmente y se vuelven redondas como las orejas humanas normales. Al igual que había cambiado su piel y su pelo con pintura, debía de haber utilizado algún material para hacer orejas de elfo falsas.

En este punto, Allen es finalmente capaz de sentir la debilidad de Rebecca. Su punto débil está en toda su piel, pero parece que la pintura, impregnada de poder mágico, había hecho imposible que él lo detectara. Casualmente, el lavado de todo el cuerpo para eliminar la pintura había dado precisamente en ese punto débil.

(Bueno, no importa si puedo ver su debilidad cuando ya estamos en el punto...)

Como toque final, Allen salpica sus cuerpos con otro cubo del agua tibia, enjuagando una gran cantidad de espuma, y les entrega toallas que había preparado antes. Elphilia comienza a limpiar el cuerpo de Rebecca, antes de ocuparse de sí misma.

Utiliza un tacto suave, como cuando se cuida a un gatito empapado por la lluvia.

"Rebecca... Eres una oriental, ¿no?"

Rebecca asiente en silencio a la pregunta.

Aunque parecía ser una elfa, sus orejas no eran un punto débil, y era amable con los orientales, a quienes la mayoría de los elfos parecen detestar mucho. Sólo podía haber una explicación. Rebeca no es una elfa, sino una humana, y era del Este, que generalmente se considera un remanso.



"Mi... mi nombre no es realmente Rebecca White."

Rebeca, que había permanecido en silencio, abre por fin la boca.

El "Poder de ver a través de las mentiras" de Allen deja claro que ahora dice la verdad.

"Mi verdadero nombre es Reiko Kaneshiro..... Soy una humana normal de la parte oriental del reino. Me aceptaron en la Real Academia de Magia por mi talento para la magia... pero oí que en la ciudad se burlan de los orientales y no podrán hacer amigos, así que me vestí de elfa para hacer el examen de ingreso."

Rebecca tiene el talento para manejar magia de protección que la mayoría de los magos no son capaces de utilizar. Aunque hubiera fingido ser una elfa con un poder mágico naturalmente alto, no habría sospechado durante el examen. Sin embargo, aun así, debía de preocuparle que algún día la descubrieran en su vida cotidiana.

"¿Y has estado fingiendo ser un elfo desde entonces?"

"Sí....."

Rebecca se ahoga las lágrimas.

Aprieta los labios y tiembla un poco, como si estuviera a punto de echarse a llorar.

"Pero, justo ayer, encontré una carta amenazadora en mi habitación".

"¿Una carta amenazadora?"

"Para manipular la magia de protección y espiar en la habitación de Elphilia-onee-sama. Si no, le contarían a todo el mundo mi verdadera identidad... ¡Pero juro que no le conté a nadie lo que vi!"

"Así que eso es lo que pasó".

No sólo Elphilia, sino también Allen simpatiza con la posición de Rebecca. Para Rebecca, que se descubriera su identidad como oriental era una cuestión de vida o muerte. Es difícil para Allen imaginar el dolor de tener que sopesar la vida de su amada onee-sama contra su propia vida.

"Ya no sirve de nada... Ahora que me has visto así..."

"¿Ah, sí? ¿Crees que no te seguiré queriendo?"

"¿Eh?"

Las inesperadas palabras de Elphilia hacen que Rebeca la mire sorprendida.

"¿iQu-qué quieres decir!? iiNo entiendo nada!!"

"Seas un elfo o un Eaterner, mis sentimientos no cambiarán en absoluto. Eres un mago joven y con talento, tienes sentido de la justicia, eres más amable que nadie, aunque un poco solitario..... Realmente me gustas mucho".

"Onee-sama....."

Elphilia le dedica una suave sonrisa de diosa. Llorando como una niña pequeña, Rebecca abraza a su onee-sama favorita. Elphilia le acaricia suavemente la cabeza mientras ella solloza en su pecho. Allen siente como si estuviera viendo un vínculo entre las dos que es incluso más fuerte que el de las verdaderas hermanas.

"Por supuesto, también aprecio a Rebecca".

"Allen-sama, también."

"Gracias por decírnoslo sinceramente. Ahora te quiero aún más".

"E-eso es... ¡Yo también te quiero!

Las mejillas de Rebecca se enrojecen. Pero es sólo un momento.

"Pero si no hago nada, la persona que envió la carta revelará mi secreto".

"En ese caso, ¿por qué no lo revelas tú mismo?".

"¿Fueh?"

Rebecca se sorprende tanto al escuchar la sugerencia casual de Allen que sus lágrimas se detienen.

"¿Eso significa decirle a todo el mundo que no soy un elfo?"

"Así es."

Allen mira a Rebecca directamente a los ojos.

"Da igual que Rebeca sea elfa o humana... No, tanto tu apariencia humana como tu apariencia élfica son lindas Rebecas. Elphilia-sama y yo te queremos. Estoy segura de que tus amigos de la escuela y todos en el palacio de la princesa te seguirán queriendo también."

"Ya-ya veo..... Ehehe... de verdad me quieres tanto...♥"

Rebecca se hace la tímida y retuerce los muslos.

Si un elogio honesto puede hacerla tan feliz, entonces probablemente ahora esté bien. Allen suspira aliviado porque su trabajo del día ha terminado.

¡Así es! ¡Limpiaré tu cuerpo ahora, onee-sama!"

Rebecca coge una toalla y empieza a secar el cuerpo de Elphilia. Allen observa a las dos sonriendo con satisfacción.

X

Tras el interrogatorio, se llevó a cabo una investigación sobre el remitente de la carta de chantaje, pero por desgracia no se encontraron pistas prometedoras. La carta incluía instrucciones de que debía ser destruida, por lo que Rebecca ya se había deshecho de ella.

Sin embargo, aunque la carta hubiera permanecido, probablemente no habría aportado mucha información. No se indicaba cuándo ni a quién se comunicaría la información obtenida del espionaje, y desde entonces no se enviaron nuevas instrucciones a Rebecca.

Allen personalmente tiene una idea de quién estaba detrás de esto, pero a falta de pruebas concluyentes, sólo podía esperar que ningún nuevo plan tuviera como objetivo a Elphilia.

Es una mañana particular durante un largo periodo de paz y tranquilidad. Mientras Allen se entrena en el patio delantero del palacio de la princesa, llega Rebeca con tres de sus compañeras de colegio. No sólo llevan el mismo uniforme escolar que Rebecca, sino que los tres son elfos de orejas puntiagudas.

Pero no son elfos de verdad. De hecho, son chicas humanas con orejas postizas y maquillaje al estilo élfico. Como prueba, tienen el pelo, la piel y los ojos de colores diferentes. La salida del armario de Rebecca había sido todo un éxito. La razón es que el



maquillaje de elfa que llevaba se ha hecho muy popular entre las estudiantes de la Real Academia de Magia.

Rebecca ya tenía fama de alumna aventajada, pero ahora, como gurú de la moda, se ha hecho aún más popular en su instituto. Sus amigos no sólo han aumentado, sino que se han duplicado en número.

"¡Allen-sama!"

Rebecca se acerca corriendo en cuanto lo ve.

"¡Hoy tengo una sesión de estudio con todos!"

Desde su salida del armario, Rebecca utiliza tanto su maquillaje de elfa como su apariencia real.

Hoy está maquillada como una elfa, con su pelo rubio, sedoso y suelto. Su maquillaje debería ser el mismo de antes, pero misteriosamente está más guapa que cuando Allen la conoció. Tal vez sea la nueva confianza que desborda Rebecca lo que la hace tan atractiva.

Mientras piensa en esto, Allen se ve rodeado por las tres colegialas.

"El ex-caballero real guardaespaldas, ¿es realmente él?"

"Uh, umm... ¿Puede darme su autógrafo?"

"Tienes unos bíceps preciosos... Ufufufu....."

Son un trío realmente único, en parte porque llevan el maquillaje de los elfos.

En el pasado, Allen habría fingido ser una persona estricta y las habría ahuyentado despreocupadamente, pero quizás porque Rebecca y él se habían hecho amigos, Allen se siente sinceramente feliz de estar rodeado de las chicas.

"Lo siento, Allen-sama. Todos insistieron en conocerte".

"Si se lo pides a Rebecca, claro que no es para tanto".

Allen intenta responder de manera informal.

" " "KYAAA" " "

Las tres colegialas emiten juntas un chillido agudo.

(Aunque todavía no me he acostumbrado a esta excitación...)

Un rato después, Allen se queda hablando con las alumnas. Ver la cara de felicidad de Rebecca le hace sentirse muy contento de haber manejado tan bien el interrogatorio. Un buen interrogatorio no hiere la mente ni el cuerpo, sino que alivia al sujeto de las preocupaciones que tiene.

Allen se jura a sí mismo protegerla de las garras de cualquiera que fuera el cerebro que estaba detrás del complot. Como interrogador de alto nivel, como guardaespaldas, como hombre caballeroso, cree que lo está haciendo bien.

Las tres colegialas terminan de dar vueltas y salen corriendo hacia el palacio de las princesas. Rebecca sigue a sus amigas.

"¡Allen-sama, te amo!"

Ella mira hacia atrás y le dedica una gran sonrisa.

## Capítulo 4 - La Princesa, Reprise

Los días transcurridos desde el interrogatorio de Rebeca habían sido tranquilos en el palacio de la princesa. No se habían enviado nuevos asesinos y la batalla por la sucesión no se había hecho pública. Allen ha pasado el tiempo a su manera, sin inquietarse por la situación actual, pero sin bajar la guardia tampoco.

"Así que les dije a los rufianes: 'A manos de villanos como vosotros, que no tenéis sentido de la rectitud ni de la humanidad, la Bella Ladrona, Marie, nunca perderá'".

"Marie-san, ¡eres tan genial!"

"Tenía diez hombres con él, pero ni me inmuté. A la velocidad del rayo, los eliminé uno a uno. Por supuesto, los até a todos y los arrastré a la calle. Por regla general, nunca mato".

"¡Impresionante! ¡Marie es una ladrona de la justicia!"

Elphilia ha estado muy ocupada últimamente, así que los días que no llama a Allen, y cuando en la escuela de Rebecca sólo hay clases por la mañana, los tres se reúnen así. Es un misterio por qué Marie, que se supone que está trabajando, participa.

Últimamente, "La leyenda de la bella ladrona Marie" les divierte mucho. Allen sabe que sólo está contando historias, pero Rebecca disfruta con ellas, así que decide escuchar en silencio.

(Por cierto, ¿desde cuándo están tan unidas? Rebecca, la estudiante con honores, está totalmente enamorada de Marie, la criada delincuente...)

"¿Qué pasa, Allen-sama?"

Marie, que estaba sentada en el banco de enfrente, pasa a sentarse junto a Allen.

"¿Quizá te fascinó lo mona que soy?"

"Ah-¿Es eso cierto, Allen-sama?"

Siguiendo a Marie, Rebecca se sienta al otro lado de Allen. Allen se encuentra entre dos chicas. Una chica esbelta con orejas de gato y una chica rubia con orejas de elfo, realmente tiene una flor en cada mano.

"Me preguntaba cómo os hicisteis amigos".

"¿Eh?"

Es Rebeca quien se sonroja ante la pregunta. Salvo por las orejas falsas de elfa, toda su cara está bellamente sonrojada.

"Ah... ¿quieres oír hablar de eso?"

Las mejillas de Marie también se sonrojan con una mezcla de alegría y vergüenza. Se lleva las palmas a la cara y se retuerce como una niña coqueta.

"En realidad... Le conté sobre la maravillosa noche que Allen-sama y yo pasamos juntos♥".

"Nnnm——"

Allen mira alternativamente las caras de Marie y Rebecca, sorprendido. Rebecca se estremece mientras se agarra el dobladillo de la falda. Por otro lado, Marie mira a lo lejos con ojos brillantes.

"Ese día Allen-sama fue tan contundente, que de repente me llevó a su habitación♥ Yo estaba preocupada porque ni siquiera me había duchado aún, pero cuando Allen-sama me abrazó tan fuerte, no me importó eso.... Sólo le di mis labios como me pidió——".

"¡Un momento! No ha pasado nada de eso".

"Aunque suele comportarse como un caballero, al fin y al cabo, los hombres son bestias por dentro ¿no♥? Era tan apasionado, así que la situación me pilló por sorpresa♥ Después de eso, ambos nos quitamos la ropa e instintivamente saltamos directamente a la cama♥"

El teatro de los delirios de Marie se desborda sin fin.

(¿Le enseñaste esto a Rebecca? ¿De verdad se lo enseñaste?)

Rebecca, mientras está sentada junto a Allen, le da completamente la espalda, con su pequeña espalda temblorosa. Parece ser bastante más madura de lo que Allen esperaba, incluso ser fan de cierta novela romántica.

(He oído que las chicas crecen más rápido que los chicos... No, no es el momento de escapar de la realidad actuando como una persona tan tranquila y analítica).

Cuando Allen finalmente intenta detener a Marie...

"¡Así que aquí es donde has estado holgazaneando!"

...Kurone aparece de repente y asesta un fuerte golpe en la coronilla de Marie.

"Haunn~♥"

Marie se tira al suelo con un brillo en los ojos. Kurone la mira como si estuviera mirando basura.

"Así que en lugar de trabajar duro, ella estaba charlando con Allen-sama y Rebecca-sama... Tal vez sea hora de castigarla seriamente. Tengo que asegurarme de que quede grabado en su cuerpo que solo se mantiene viva por la misericordia de Elphilia-sama——"

"Kurone, realmente me salvaste la vida."

Si se la dejara sola, las palabras de Kurone podrían convertirse en algo seriamente aterrador. Después de que Allen le da las gracias, se da la vuelta con una sonrisa esponjosa.

"N-no... Sólo estaba haciendo mi trabajo..."

Kurone intenta cubrir sus mejillas enrojecidas con las manos. Sin embargo, no pensó en ocultar sus labios rosados humeantes.

"Veamos... oye, ¿Rebecca?"

"¿S-sí?"

Rebecca vuelve por fin en sí al oír que Allen la llama. Está empapada en sudor y su piel se transparenta a través de la fina blusa de su uniforme escolar.

"Nunca he hecho nada impropio con Marie."

"O-Oh, ¿es eso cierto?"

"Y por cierto, "La leyenda de la bella ladrona de chicas Marie" también es mentira".

"¿Ehhh?"

Rebeca acaba deprimida, lo que se acentúa por sus gruesas cejas arqueadas hacia arriba.

"¡Pero es verdad que dormimos juntos en la misma cama!"

Marie salta de repente del suelo. Kurone la agarra por el cuello como si fuera un gatito.

"Te metiste en su cama por tu cuenta, ¿no? No pasasteis la noche juntos, sólo te despertaste temprano y te colaste. Es una invención total, FAB-RI-CA-TION!"

"Diciendo todo eso, ¿no es que Kurone tiene envidia?"

Echa un vistazo.

Kurone mira a Allen de reajo.

Echa un vistazo.

Entonces, por alguna razón, Rebecca le mira de la misma manera.

(¿Qué clase de fenómeno es éste?)

Allen está perdido.

"¡Oh, sí! ¡Tengo algo que decirte!"

Kurone junta las manos en un gesto apresurado.

"¡Mañana haremos un picnic con Elphilia-sama!"

X

Al día siguiente, a la hora del té, todos se dirigen al lago de la sección de princesas. Allen, Elphilia, Kurone, Marie y Rebecca... Es la primera vez que estos cinco están todos juntos.

{TL: " La hora del té " es "oyatsu" en la versión original, lo que significa entre 2-4, o la hora de la merienda, aunque Kurone utiliza el katakana para la hora del té a continuación.}

"Lo siento, los dos. Soy un tipo, y aún así estoy con las manos vacías."

"Es la hora del té, así que déjanos los preparativos a las criadas".

Kurone lleva sin esfuerzo una gran cesta. Debe de estar deseándolo porque sus pasos son más ligeros que los de nadie.

"Oh... qué pesado... por qué soy el único con tanto equipaje....."

Detrás de ella, Marie se ha visto obligada a empujar el carro de servicio desde el palacio de la princesa.

"Esta es la consecuencia de faltar siempre al trabajo".

"¡Aaahh, doncella demonio!"

"Es sólo un poco más lejos, te ayudaré."

Rebecca, a la que no le gusta ver a Marie esforzarse, empieza a empujar el carrito con ella. Lleva un vestido informal porque hoy no va al colegio.

"Es un atuendo muy elegante. ¿Es un vestido de estilo oriental?"

"¡Oh, sí! Sí, lo es!"

Rebeca se sonroja feliz cuando Elphilia le hace un cumplido sobre su vestido. Se trata de un diseño "armonía" de estilo oriental. Se caracteriza por un obi en forma de corsé que rodea su cintura con un gran nudo de mariposa en la espalda.

{TL: Para la traducción literal de "armonía", busque "Japanese Wa".}

"¡Pero el vestido de Elphilia-onee-sama es mucho más bonito!"

"¿Ah, sí? Gracias, Rebecca".

Sonriéndole, Elphilia lleva un vestido largo de su característico color blanco que transmite una sensación muy madura. El look se complementa con un sombrero de ala ancha y guantes de seda hasta el codo, que realzan su aspecto maduro.

"¿Qué piensas Allen?"

"Creo que me veo bien en ti, también."

"¿Te dan ganas de protegerme?"

"Ehh, sí, por supuesto".

"Gracias. Por una vez, quería probarlo".

¿Probar qué?

Allen se pregunta por un momento, y entonces llegan al área de descanso. Está situada en una colina con vistas a la orilla del lago. Hay una mesa redonda con capacidad para unas diez personas. La zona está cubierta, así que no hay que preocuparse por la fuerte luz del sol o la lluvia repentina. Es un lugar estupendo para disfrutar de la brisa fresca.

En poco tiempo, terminan los preparativos para la hora del té. Sobre la mesa hay un puesto de té de tres pisos con pasteles de colores, macarrones, bollos de crema, malvaviscos y otros dulces dispuestos. También hay té con abundante leche y azúcar para cada persona. El carrito que empujaba Marie está equipado incluso con un calentador de agua. El té está caliente y humeante, y el aroma de las hojas hace cosquillas en las fosas nasales de Allen.

Todos se sientan en sus sillas. En el sentido de las agujas del reloj desde Allen, el orden es Elphilia, Kurone, Marie y Rebecca.

"¿Estás seguro de que quieres que estemos presentes también?"

Kurone parece arrepentido. Elphilia sonrío amablemente a su criada.

"Por supuesto, Kurone. Vamos a divertirnos hoy, ¿de acuerdo?"

"¡Buen provecho!"

Como era de esperar, Marie es la primera en mover ficha. Coge un pastelito y se lo come con la mano.

"¡Qué rico! Nunca he comido algo tan delicioso".

"Ah, no me porto bien ..."

"Tú... que malos modales....."

Kurone sorbe su té con leche con expresión cansada. Pronto, sin embargo, su expresión se suaviza. Gracias a la reunión de cinco amigos, la conversación es animada y continua.

A Allen le preguntan por sus días como Caballero Real, y él les cuenta un duelo cara a cara con el líder de una banda de bandidos y la vez que luchó contra un dragón en un volcán.

Marie sigue contando su historia de la Bella Niña Ladrona Marie, a lo que todo el grupo la reprende.

"Esa historia, ¿no sería una buena novela?"

Kurone hace una sugerencia razonable. Allen expresa su acuerdo.

"Sería divertido convertirlo en una novela de aventuras. Creo que es una buena idea".



La escena en la que Marie, que intenta encontrar un tesoro escondido en unas ruinas antiguas, es atacada por una muñeca mecánica fabricada por los antiguos, le hizo sudar las manos aun sabiendo que la historia es inventada. A mitad de la historia, Marie deja de ser sólo una ladrona y se convierte de algún modo en una cazadora de tesoros, pero él supone que eso es un asunto menor.

"¡Yo también creo que es bueno! Definitivamente es bueno".

Rebeca también resopla de emoción.

Sin embargo, a pesar de la respuesta positiva, Marie se hunde en su silla.

"Yo... umm... algo así..."

"¿Qué pasa, Marie-chan?"

"Leer y escribir, umm, no sé cómo....."

"¡Yo te enseñaré!"

dice Rebecca sin detenerse un instante.

"Bueno, ¿está bien? ¿No es molesto?"

Marie dice algo inusualmente reticente. Sus orejas felinas y su cola están caídas.

"Nunca he estudiado y no recuerdo bien las cosas..."

"No te preocupes. Después de todo, soy una estudiante de honor".

Rebecca hincha el pecho con orgullo.

"Se me da bien enseñar. De hecho, ¡incluso quiero ser profesor en el futuro!".

"¿¡En serio!? ¡No quiero que digas que lo dejaste a medias!"

Marie estrecha la mano de Rebecca. Una mezcla de gratitud y ansiedad, sus ojos están completamente llenos de lágrimas.

(No se trata sólo de tener comida, ropa, techo y trabajo. Es una vida divertida cuando tienes amigos...)

Allen sintió que el corazón se le hinchaba en el pecho ante esta sonriente escena de amistad. Esto también era algo que nunca había experimentado durante su estancia en la Real Orden de Caballeros.

"Me alegro mucho por ti, Marie."

Elphilia también sonríe feliz.

"Rebecca, ¿te encargarías de la educación de Marie por mí?"

"Por supuesto, onee-sama... Oh, pero... podría entrar en conflicto con su horario de trabajo".

Rebeca mira hacia atrás. Kurone exhala como si estuviera un poco decepcionada.

"Apenas trabaja. Me sería muy útil que Marie aprendiera a leer y escribir. Pero cuando termine, ¡prepárese para aprender también a ser una criada como Dios manda!"

"S-sí....."

Esta vez, Marie parece realmente arrepentida, pero sólo Dios puede saber lo que siente de verdad. Allen está deseando ver si puede crecer aquí.

En ese momento, Rebecca cambia repentinamente de tema.

"¡Oh, es verdad! ¡Tenía algo que quería preguntarle a Elphilia-onee-sama!"

"¿Qué quieres preguntarme?"

"¡Es una historia sobre Allen-sama! ¿Es cierto que se conocieron cuando eran pequeños?"

"Hmm... Entonces empezamos desde el principio".

Elphilia sonríe con picardía y Rebecca se inclina hacia delante con todas sus fuerzas. Marie, que había estado a punto de llorar, tensa las orejas y la cola de gato por curiosidad. Allen y Kurone escuchan en silencio.

"Esto fue cuando tenía diez años... Por aquel entonces era una niña descontrolada y desobediente".

Elphilia comienza su historia desde hace años.

Hace seis años, Elphilia estaba, por decirlo suavemente, podrida. En todos los años que podía recordar, nunca se había sentido feliz.

El Reino de Virginia tiene una serie de costumbres ancestrales. Una de ellas es que las princesas viven en la sección de princesas, donde los chicos están prohibidos, y las princesas abandonan a sus madres desde muy pequeñas y son criadas por niñeras y educadoras.

Que el rey tome varias esposas es una forma eficaz de asegurarse un sucesor, pero a veces las reinas se pelean para que sus propios hijos hereden el trono. Por esta razón, en el Reino de Virginia es costumbre que el rey y la reina se mantengan al margen de la educación de sus hijos.

Elphilia nunca había conocido el amor de su familia, y a los diez años se había convertido en una niña revoltosa y egoísta. Sus travesuras molestaban a todos en la corte real, pero nadie tenía autoridad para castigarla, así que en su lugar la trataban como si fuera una enfermedad incurable.

(Es aburrido... No hay nada divertido que hacer aquí...)

Por mucha comida deliciosa que comiera, por muchas diversiones que le ofrecieran o por muchos elogios que recibiera, el corazón de Elphilia nunca estaba satisfecho. No podía llevarse bien con sus hermanastras ni con los niños de su edad.

Lo único que podía tranquilizarla en una situación así era una broma. Cuando vio a los adultos aterrorizados, deprimidos y llorando para sus adentros, sintió como si eso pudiera aliviar el dolor de su corazón.

Aquel día de hace seis años, Elphilia estaba haciendo sus travesuras habituales. Había manipulado un carrito de servir, haciendo que un sirviente derramara comida sobre la ropa de un invitado. El sirviente no podía decir que era culpa de la princesa.

Mientras Elphilia se esconde en las sombras de un pasillo regodeándose...

"¿Tú hiciste esto?"

...La voz de un chico joven viene de detrás de ella.

Elphilia está realmente sorprendida. Nadie la regañaría nunca, ni siquiera sus propios padres. Tal vez su comportamiento había atraído la ira de un demonio o de un dios de la muerte.

Elphilia lo siente seriamente y huye del lugar de inmediato. Sin embargo, en la rosaeda del patio delantero del palacio real, su perseguidor la alcanza. Las dos se encuentran solas en el laberinto de rosales. Aunque Elphilia pidiera ayuda, nadie estaría lo bastante cerca para oírla.

(...No, aunque lo hubiera, nadie querría ayudarme).

Elphilia se da la vuelta y mira a su perseguidor. Lo que ve no es el demonio que la perseguía, sino un muchacho alto que viste uniforme de caballero. Tiene un rostro intrépido y un cuerpo sólido. Al contrario que un príncipe salido de un cuento de hadas, es un muchacho con aire realista.

Todo el cuerpo de Elphilia se llena de una sensación de alivio.

Después de todo, este chico no es de la realeza ni de la nobleza... es un niño que acaba de convertirse en caballero. Puede que le guste su aspecto, pero no es de las que se dejan llevar por eso. Más bien cree que la gente que causa una buena primera impresión suele ser más problemática.

"Tú, ¿no sabes quién soy?"

"Sí me importa. Pero no importa si tú tienes la culpa".

"Me pregunto de qué estás hablando. No tengo ni idea..."

De repente, Elphilia siente como si su cuerpo estuviera cosido al suelo. En realidad, él la sujeta por los hombros... Los ojos negros como el azabache del joven caballero parecen absorber la luz mientras miran fijamente a Elphilia y ella ve sus propios ojos asustados reflejados en ella.

(Qué-qué me pasa... Me estoy asustando de un niño sólo porque tiene un cuerpo grande!)

Elphilia reprime su miedo y devuelve la mirada al alto muchacho. Ella es de la realeza, una princesa, una persona de estatus y poder que nadie puede desafiar. En este lugar, no puede permitirse ser vencida por alguien de tan baja cuna.

"¡Lo diré claramente! No he hecho nada malo..."

Entonces ocurrió algo que no podía explicar. De alguna manera, Elphilia siente como si los ojos del joven caballero atravesaran su cuerpo. Es como si pudiera ver a través de su vestido. Es como si la hubiera despojado de todo lo que llevaba puesto y la hubiera hecho

salir al jardín sin una puntada de ropa. Incluso siente que su piel, caliente y sudorosa, se enfría al exponerse al aire frío de la noche.

El joven caballero habló.

"No mientas, Elphilia"

Sus palabras fueron decisivas.

En ese momento, un poderoso impacto surge de las profundidades del cuerpo de Elphilia. El impacto va desde debajo de su ombligo hasta la parte superior de la cabeza, y desde allí se extiende a las puntas de sus manos y pies. La intensidad es tan fuerte que sus rodillas empiezan a temblar como si sufrieran calambres.

La había acusado de mentir.

Incluso la llamaba por su nombre sin ningún honorífico.

¡Alguien que no conoce la está tratando como a una niña!

Y, sin embargo, no tiene ganas de resistirse. Elphilia hace todo lo posible por soportar el dulce entumecimiento que se ha apoderado de todo su cuerpo. Se abraza con fuerza e intenta reprimir el torrente de extrañas sensaciones que fluyen desde lo más profundo de su cuerpo.

Es la primera vez que se siente así. La alegría que sintió al ejecutar una broma con éxito no era nada comparado con esto. Esa sensación es sólo una breve distracción. Pero la conmoción que está sufriendo su cuerpo en este momento, sin fin a la vista, sigue subiendo a través de su joven cuerpo de 10 años.

"Ah♥ nnn♥ nnnnnnhhg♥"

Por fin llega su límite. Elphilia no puede más y se desploma en el acto. Siente la cabeza nublada y un hormigueo en la zona bajo el ombligo.



"¿Estás bien, Princesa?"

La expresión del joven caballero cambia de sombría a preocupada. Rápidamente recoge el pequeño cuerpo de Elphilia y comienza a correr. Mientras tanto, ella sigue sufriendo un dulce entumecimiento que no comprende.

(No me llames princesa así, como si fuera una desconocida.....)

Elphilia entierra su rostro en el pecho del joven caballero.

(Más, regáñame más...)

Mientras corre por el laberinto del jardín de rosas, el caballero le dedica una sonrisa incómoda.

"No te preocupes. Te llevaré con tu familia".

"Nnaa♥ mmm♥ eso es...Ahhnn♥"

Elphilia quiere decirle lo que siente, pero no consigue que le salgan las palabras. Los educadores y sirvientes se reúnen a su alrededor y se encargan de apoyar a Elphilia, que sigue sin poder levantarse.

El joven caballero también es llevado ante el capitán de caballeros que le había acompañado.

"Espera... nn...♥ por favor... porque♥"

Elphilia intenta desesperadamente hablar con el joven caballero. Quiere admitir su culpa y disculparse. Quiere agradecerle que le haya hecho darse cuenta de su error. Quiere que la llame bruscamente por su nombre de pila. Quiere que la regañe cada vez más.

Y sin embargo... invadida por el dulce entumecimiento, Elphilia no encuentra la capacidad de expresar sus sentimientos en absoluto.

Tiempo después descubrió que el joven caballero se llamaba Allen Brackish y que era un auténtico miembro de la Real Orden de Caballeros.

Elphilia pensó en cuando Allen la había acusado por su crimen noche tras noche desde entonces.

(Sólo de pensar en ese hombre me vuelve ese hormigueo entumecido de lo más profundo de mi cuerpo. No soy una princesa..... Soy patética, fea y sucia... iy quiero que vuelva a regañarme así por ello!)

Tras una noche triste y frustrante, Elphilia por fin se da cuenta. No es perfecta ni fuerte.

Cuando alguien hace algo mal, se le sermonea, y cuando hace algo malo, se le regaña... Esos principios básicos le habían faltado.

No es el estatus o el poder lo que necesita para sobrevivir. Son los modelos de vida los que pueden apoyarla en su inmadurez. Así, Elphilia pudo despertar.

Escuchaba las palabras de sus educadores, criados y otros adultos de la corte real, y entablaba amistad con niños de su edad. A medida que lo hacía, iba tomando conciencia de su condición de princesa.

(Soy poco fiable y frágil, pero estoy vivo gracias al apoyo de mis allegados..... Este mismo país me ha apoyado).

Puede que se haya vuelto más respetable de lo que era entonces. Pero, aún así... nunca podría olvidar la agradable sensación que tuvo cuando Allen la regañó. Nunca había olvidado a ese joven caballero, ni siquiera un solo día desde que se conocieron.

Por eso, cuando se enteró de que Allen había sufrido un accidente durante una expedición y se retiraba de su vida de caballero, decidió que era el momento de devolverle el favor.

Aunque no hubiera habido batalla sucesoria, Elphilia habría contratado a Allen como guardaespaldas.

Sólo con tener a Allen a su lado, el dulce entumecimiento grabado en su cuerpo de diez años revive.

A pesar de su ansiedad por la batalla sucesoria, esta época es la más feliz de la vida de Elphilia.

El relato de la infancia de Elphilia llega a su fin.

Da un sorbo a su té y suelta un suspiro aliviada.

"Entonces, ¿qué te parece?"



"Si-sí... eso fue....."

Rebecca, que en un principio había pedido escuchar la historia de boca de Elphilia, se había sonrojado por completo durante las últimas partes de la misma. Incapaz de mirar a Elphilia a la cara, se agarra el dobladillo de la falda y retuerce los muslos.

Sorprendentemente, hasta la cara de Marie se ha puesto roja. Siempre se muestra tan despreocupada por todo, pero no está acostumbrada a que le cuenten ese tipo de historias.

"La princesa, ¿cómo puedo decir..... Realmente le gusta Allen-sama, ¿verdad?"

"Él fue quien me despertó. Por supuesto, le quiero".

Elphilia lo dice sin vergüenza.

Cuando Rebeca oye esto, casi parece que le sale vapor de la cabeza.

"Uh, umm..... Cuando dices 'amor', ¿quieres decir....."

"Hmmm, me pregunto..."

Elphilia mira a Allen mientras dice esto.

Allen da su sincera impresión.

"Me honra que lo recuerde con tanto detalle a pesar de nuestro breve encuentro".

Sólo después de volver a ver a Elphilia puede recordar el suceso, pero su memoria aún no puede igualar la viveza de su historia.

"Me conmueve que te preocupes tanto por mí. Cuando me quedé con lesiones permanentes en las piernas, estuve a punto de caer en la desesperación. Ni siquiera me di cuenta de la amabilidad de la gente que me rodeaba. Fue todo gracias a Elphilia-sama que pude recuperarme".

"Nn..."

En respuesta a sus palabras, el rostro de Elphilia se sonroja de repente. Allen no recuerda haberla visto tan avergonzada. Su piel blanca como la nieve se tiñe de rojo cereza, y sus ojos azules se mueven con impaciencia, como si fuera una chica que se ha dado cuenta de que su enamorado le corresponde. Era tan inocente y lindo que casi hace que Allen se sienta avergonzado también.

(Maldita sea, soy el caballero de Elphilia-sama.....)

Enamorarse de la belleza y delicadeza de una mujer está en consonancia con la caballerosidad, cuyo credo es el respeto a las mujeres. Pero lo que Allen siente en este momento parece muy alejado de la caballerosidad.

Lindo... No, es más que adorable. Quiere abrazarla aquí mismo y decirle lo que siente sinceramente. Sabe que sería imperdonable, pero quiere ceder a este instinto.

"Sob... La historia de Elphilia-sama me hace llorar no importa cuantas veces la escuche....."

Kurone está llorando con un pañuelo en la mano antes de que él se dé cuenta.

"No llores, no llores....."

dice Marie con una mirada amable.

Rebecca fuerza una carcajada, "Ahaha...".

Vuelve la tranquilidad, y la urgencia en Allen se vuelve más silenciosa.

"Ahora, todavía quedan algunos dulces, y vamos a tomar otra taza de té".

Elphilia les anima a reanudar la hora del té. Marie sirve una taza de té a la llorosa Kurone.

Entonces apareció un visitante inesperado.

"¿Qué es esto? Ya hay visitas".

Fue la primera princesa, Gabriella Virginia, quien acudió al área de descanso. Hoy también lleva un vestido dorado. Tiene una mirada confiada, como si quisiera sugerir que es la persona más poderosa de los presentes.

"Allen-dono, ¡qué coincidencia!"

Por supuesto, Diana Laurent, antigua Caballero Real, ahora guardaespaldas de Gabriella, está con ella. Su pelo rosa pálido ondeaba con la brisa fresca de la orilla del lago.

La primera princesa también planeaba tomar el té, y muchas criadas llevan sus pertenencias.

"¡Nna-naa!"

De repente, Gabriella emite una voz extraña. Sus ojos están fijos en Rebeca por alguna razón. ¿Por qué ella, la primera princesa, se preocupa por una simple colegiala?

(¿Se trata de eso? Pero es demasiado obvio...)

Allen mueve sólo su mirada para comprobar la reacción de Elphilia. Pero ella sólo sonríe benignamente. Elphilia es una chica brillante, así que era imposible que no se diera cuenta de nada...

"Ese es mi asiento especial. Hazte a un lado, Elphilia".

Gabriella dice algo arrogante.

"Siempre disfruto de mi té aquí cada semana a esta hora".

"Ya veo. Lo siento, onee-sama."

"Si lo entiendes, haz las maletas y piérdete".

"No puedo hacer eso".

Elphilia se niega en redondo. De toda la fiesta, Gabriella es probablemente la más sorprendida. Tiene la boca tan abierta que podría tragarse un puñado de bollos de crema. Es una expresión que nadie esperaba ver en el rostro de la princesa primera en la línea de sucesión al trono...

Elphilia da una breve explicación mientras toma una taza de té.

"A diferencia de nuestros palacios de princesas, que son propiedad personal, las instalaciones de la sección de princesas pertenecen a todos los que trabajan aquí. Y para usarlas, hay que hacer una reserva. ¿Hiciste una reserva, Gabriella-onee-sama?"

"¡No necesito tal cosa!"

Gabriella enseña los dientes.

"De hecho, ilo uso todas las semanas sin reserva!"

"Eso es porque otras personas se abstenían de usarlo".

"Ah... ¡Al menos avisa con antelación!"

"¿Enviaste la carta?"

"¿Eh?"

Rebecca mira directamente a Diana.

"Tú fuiste quien me lo dio..."

"Ah——"

Al parecer, se le había ocurrido una idea. Gabriella se pone roja y carraspea con torpeza.

"Lo dejaré pasar por hoy".

El ambiente del grupo se vuelve tenso mientras todos se preguntan qué acaba de ocurrir.

(¿No deberíamos decir algo aquí?)

Allen piensa que sí y está a punto de sentarse cuando...

"Ya que estás aquí, ¿por qué no te unes a nosotros hoy onee-sama?"

...Elphilia hace una sugerencia inesperada. Allen queda impresionado por lo abierta de mente que está actuando.

"¡Es una buena idea! ¡Hagámoslo, Gabriella-sama!"

Diana comienza a excitarse sin hacer caso a su ama. Allen piensa que la inocencia que permanece en su aura de dama es encantadora.

"¡Q-quería preguntarte algo, Allen-dono!"

"¿Yo?"

Hacía poco le habían pedido a Allen que desenterrara historias sobre su época en la Orden Real.

Diana se inclina hacia delante, pone las manos sobre la mesa y pregunta...

"¿Es cierto que te gusta la serie 'El Secreto de la Princesa'?"

"¿Eeh?"

Allen se queda perplejo. Cuando la conoció en la Orden Real, los únicos intereses de Diana eran el ejercicio físico y comer delicioso, y nunca había oído que leyera novelas románticas.

"Lo leí. Lo tomé prestado de Elphilia-sama".

"¿En serio?"

"Los personajes están escritos de forma atractiva para que incluso yo, que soy hombre, pueda disfrutarlo. No me encantan los elementos románticos, pero... ¿Tú también lo estás leyendo, Diana?"

"¡N-no! No puedo leer algo tan extremo aunque quisiera".

"Bueno, probablemente tengas razón..."

Diana es definitivamente más ingenua en estos asuntos que Allen. No juzga las relaciones románticas, pero cuando se trata de ella misma, parece tener aversión. Incluso cuando era miembro de la Real Orden de Caballeros, rechazaba todas las invitaciones a una relación o compromiso.

"Bueno, ¿debería al menos hacerte un resumen?"

"Umm... Me gustaría saberlo, pero creo que no quiero saberlo... ¿¡Uwah!?"

Diana pone cara de angustia cuando Gabriella la agarra por la cintura... o mejor dicho, por el culo.

Diana parece haber olvidado por completo que había estado desatendiendo a su ama. Gabriella hincha las mejillas como una niña.

"¡Diana, volvamos ahora!"

"¿No vas a unirme a nosotros para la hora del té?"

"¡Claro que no, idiota!"

Gabriella mira a Elphilia con sus ojos esmeralda.

"¡Recuerda, las hermanas mayores no reciben compasión de las hermanas menores!"

Tras decir esto, se marcha con Diana y sus numerosas criadas a cuestas. Elphilia los despide abatida.

"Me pregunto si herí el orgullo de mi hermana..."

"Yo también soy el hijo mayor, así que entiendo que no quiera perder ante mis hermanos pequeños".

Allen pone su propia mano sobre la pequeña de ella en un esfuerzo por consolarla.

"Pero es algo que tienes que superar. Puedes seguir intentando ser mejor que tus hermanos pequeños, o puedes aprender en qué eres bueno y en qué no y averiguar cómo vivir tu vida.... Tienes que decidir por ti mismo. Había muchos juniors en los caballeros que eran mejores que yo".

"¿Has sentido alguna vez la presión de ser perseguido?"

"Por supuesto. Diana es un buen ejemplo".

Durante el tiempo que pasaron juntos en la Orden Real, Allen y Diana estaban igualados en capacidad de lucha. Ahora que él tiene secuelas en ambas piernas, le resultaría difícil superarla en una lucha justa.

"¡Nnya——!"

De repente, Marie lanza un grito felino.

"¡Princesa, Allen-sama, comamos dulces! ¡Y bebamos té!"

"¡Así es! Todavía estamos a tiempo!"

Rebecca asiente con la cabeza.

"¡Te lo serviré!"

Kurone coge unas pinzas y empieza a elegir dulces del puesto de té. Gracias a ellos, se recupera el ambiente de la divertida fiesta del té.

"Sí, aún no hemos hablado lo suficiente".

Elphilia también sonrío, y Allen se da palmaditas en el pecho en señal de alivio. Es probable que los buenos tiempos continúen durante algún tiempo.

"Hola, Allen."

Justo cuando Allen pensaba eso, Elphilia le susurra al oído.

"Por favor, ven a la sala de interrogatorios después de la cena."

Después de cenar, Allen se dirige a la sala de interrogatorios como le han dicho.

No ha oído hablar de la captura de nuevos agentes enemigos. Pero la única razón por la que sería llamado a la mazmorra es para un interrogatorio. De lo contrario, la habitación de Elphilia, protegida por magia, es el mejor lugar para reunirse.

(Entonces, ¿qué demonios tiene planeado?)

Allen empuja las rejas de la sala de interrogatorios con esa pregunta en la cabeza. Elphilia espera en medio de la sala de interrogatorios, sentada en una silla que ella misma ha traído. No se ha puesto la ropa de interior, sino que sigue llevando el vestido largo que se puso cuando salieron. Kurone también la acompaña, pero sale de la sala en cuanto entra Allen. Éste supone que estará vigilando fuera de la sala de interrogatorios.

"Siento haberle hecho esperar, Elphilia-sama."

"Seré rápido, Allen. Vamos a entrar en el tema principal de inmediato. "

Elphilia cruza las piernas en su silla.

"He hecho planes para el fin de semana. Voy a hacer una visita a un pueblo para inspeccionar los daños recientes causados por el ataque de un monstruo".

"Que... ¡Eso es demasiado peligroso!"

Incluso en el palacio de la princesa, que se supone seguro, pueden enviarse asesinos para atacarla.

"Salir en un momento así es como pedir a tus enemigos que ataquen. ¡Deberías convencer inmediatamente al Rey para que cancele tus deberes oficiales!"

"Esta encuesta, verás... Fue idea mía".

"¿Idea de Elphilia-sama?"

Ella debe entender la amenaza del asesino mejor que nadie. Elphilia comienza a explicar al desconcertado Allen.

"Recibo informes de todas las aldeas que han sido atacadas por bandidos o monstruos. Tengo muchas ganas de visitar todas las aldeas y darles ánimos, pero me resulta difícil ausentarme un día entero... Pero finalmente fijamos una fecha para una visita de consuelo".

"Pero por qué necesitas ir tan lejos..."

Después de preguntar eso, Allen recuerda de repente algo obvio, algo que Elphilia había dicho en la fiesta del té. Cuando se enteró de que no podía sobrevivir sola y tomó conciencia por primera vez de su condición de princesa. Elphilia Virginia no es en absoluto una chica corriente que sólo necesita pensar en su propio futuro.

"Si alguien va a ponerse en peligro, debería ser yo, el segundo en la línea de sucesión al trono".

Al menos Gabriella, la primera en la línea de sucesión al trono, debe mantenerse a salvo. Allen entiende lo que ella quiere decir.

"Tu vida puede estar en peligro esta vez, y el cerebro detrás de todo esto podría ser——".

"¡Allen!"

Elphilia sacude la cabeza como diciendo: "No digas más". Confía en que el cerebro cambie de opinión y no vuelva a enviar agentes...

"Supongo que no estaremos de acuerdo en esto".

Allen exhala un gran suspiro y luego mira a Elphilia a la cara. Él es su guardaespaldas y ella su empleadora. Podría haberle dicho simplemente: "Me voy, así que acompáñame". Ya que lo escuchó hasta aquí, debe tener sus propias razones.

"Entonces, hagámoslo así".

De repente, Elphilia le hace una propuesta.

"Allen, interrógame".

"...¿Para eso hemos venido?"

"El límite de tiempo es el sonido de la campana a medianoche. Si consigues que me rinda para entonces, abandonaré la encuesta tranquilamente. Pero si no puedes lograrlo... entonces serás mi escolta durante la visita de consolación".

"De acuerdo, hagámoslo".

Allen consulta el reloj que cuelga de la pared de la sala de interrogatorios. Sólo quedan tres horas para medianoche. No es poco tiempo, pero cuando se trata de interrogatorios, cada segundo es precioso.



"Fufu... Así es como debe ser♥"

Elphilia se lame los labios brillantes. Le da la espalda a Allen y apoya las manos en el respaldo de la silla en la que estaba sentada. Levanta las caderas y deja ver claramente la forma de sus nalgas a través de la larga falda de su vestido.

"Vamos, azótame hasta que tu corazón esté contento♥"

Con una técnica aparentemente practicada, Elphilia se sube el dobladillo de la falda.

Su culo expuesto y carnoso ya brilla de sudor a la luz de la cámara en penumbra. Su culo no es sólo una hermosa luna llena. Es una luna encantadora que tienta a todos los que la contemplan, una fruta prohibida que gotea dulce néctar.

La ropa interior que lleva es poco menos que indecente. El blanco y suave trasero de Elphilia está apretado por una tela de encaje negro azabache que contrasta. Cuando Allen piensa en ella llevando algo así durante el día y disfrutando de la fiesta del té sin ninguna preocupación, olvidando que es la princesa de un país, quiere cuestionar su cordura.

"Los ojos de la Parca", el poder de Allen para identificar debilidades, lleva tiempo reaccionando a las partes desnudas del trasero de Elphilia. Parece que en lugar de acostumbrarse a los azotes después de experimentarlos una vez, en realidad se ha vuelto más sensible a ellos. Debe estar sintiendo una gran estimulación sólo por exponer así su trasero al aire libre.

"Allen, ¿qué pasa? Te estás quedando sin tiempo".

"Elphilia-sama, no te azotaré".

"¿Eh?"

Elphilia está perdida. Allen no se mueve de su sitio y sigue mirándola.

"Así es, tampoco te hablaré con desprecio ni te intimidaré. Sin embargo, si cancelas la encuesta, estaré encantado de azotarte, degradarte y atormentarte".

"E-Eso es..."

El rostro de Elphilia palidece de desesperación.

Este juego fue ventajoso para ella desde el principio. Ceda o no, sería regañada por primera vez en mucho tiempo. ¿No es impropio de la realeza tratar de satisfacer sus propias necesidades usando como excusa una visita de consolación?

(...Ya está, eso debería despistarla.)

Interrogar a Elphilia de forma normal sólo acabará haciéndola feliz. Su motivación para soportar el interrogatorio también es bastante alta. En ese caso, con la amenaza de no interrogarla, se romperá por completo su voluntad.

"¿Tú... no vas a torturarme...?"

A partir de este momento, decide no responder más a las preguntas de Elphilia. Allen permanece en silencio y se limita a seguir observándola.

"Guh... mmmn....."

Elphilia suelta un gemido al darse cuenta de que sus planes se han ido al traste.

"¡Te... te lo ordeno! Azótame ahora!"

"....."

Allen ignora su orden. Al darse cuenta de que no va a comunicarse con ella, Elphilia empieza a mover el culo de un lado a otro. Probablemente piensa que se está burlando de él con eso. Tal vez quiere que él le diga lo vulgar que está actuando, lo impropio de una princesa.

Pero él ya había decidido no responder a ninguna de sus provocaciones, así que Elphilia simplemente repite el ridículo movimiento ella sola.

Al cabo de un rato, deja de mover el culo. La posición con las caderas hacia fuera crea una tensión significativa en sus músculos, incluso si no se hubiera estado moviendo. El sudor le corre por las mejillas y empapa su ajustada ropa interior y sus medias de seda.

Al cabo de una hora, Elphilia cae de culo al suelo. Luego consigue levantarse y sentarse en la silla. Sus muslos y pantorrillas parecen estar inestables, y deja las piernas abiertas descuidadamente.

"Hah, haah..... ¿Cuánto tiempo más?"

Elphilia mira el reloj. Allen se desplaza inmediatamente para interponerse en el camino de su mirada.

"¡Espera! Al menos enséñame la hora——".

A continuación, una tela negra envuelve los ojos de Elphilia. La venda bloquea completamente su visión. Si ella tiene que quitarse la venda de los ojos aquí, estaría claro que no puede soportar el interrogatorio de Allen.

"¡Allen! Estás ahí, ¿verdad?"

"....."

Allen contiene la respiración. Cuando tiene que moverse, lo hace sin dar pasos audibles.

El cuerpo de Elphilia se impacienta aún más ahora que su vista ha sido bloqueada. Incluso el susurro de su propia ropa le resulta tentador. Por supuesto, ese nivel de estimulación no es nada comparado con una azotaina.

"Nnn♥ kuh, nnnnnnm♥"

Elphilia retuerce el cuerpo angustiada. No puede tocarse, al igual que no puede quitarse la venda de los ojos por sí misma.

No se molesta en sujetarle las manos, sino que la deja en una posición en la que puede rendirse en cualquier momento. Esto forma parte de la estrategia de Allen para convencer a Elphilia.

(¡Vamos, dilo! ¡Dime que renunciarás a la encuesta y me suplicarás que te azote!)

Sin embargo, las cosas toman un giro inesperado. Han pasado dos horas desde que comenzó el interrogatorio de Elphilia.

Al igual que el tiempo parece durar más cuando está aburrida, cada hora debe parecerle dos o tres veces más larga mientras está cegada y no puede conversar con Allen. La privación sensorial prolongada aumenta su ansiedad...



Sin embargo, es Allen quien se impacienta ante esta situación. Quizá haya subestimado a la persona que es Elphilia Virginia. Ella tiene la mala costumbre de querer ser disciplinada, por lo que él estaba convencido de que nunca sería capaz de resistirse a ese impulso.

"Allen... Allen... Mnn♥ Haa... Allenn♥"

Definitivamente, la mente y el cuerpo de Elphilia se están agitando violentamente. Es como un perro que intenta mantener la paciencia con un jugoso filete colgando delante. El sudor que gotea de todo su cuerpo es como baba.

Cada vez que se mueve inconscientemente para tocar su cuerpo sensible, de alguna manera se las arregla para agarrar su propia mano y tirar de ella hacia atrás, mordiéndose el labio con angustia para aguantar su hambre salaz.

Elphilia lucha noblemente contra sus instintos. Allen no duda de que su determinación es firme. Entonces, ¿qué sentido tiene seguir infligiéndole más dolor? Una vez que tiene esta pregunta en mente, su decisión llega rápidamente.

"Yo me lo pierdo".

Allen retira rápidamente el paño negro de alrededor de los ojos de Elphilia, que también se ha empapado con su sudor. Elphilia entrecierra los ojos y lentamente deja que sus ojos se adapten a la luminosidad de la habitación.

"Parece que aún queda una hora..."

"Mi determinación se rompió primero. Por favor, déjame escoltarte durante la inspección de la aldea".

"Sí... Me alegro de que lo entiendas".

El rostro de Elphilia se relaja de felicidad. Allen se arrodilla ante ella. Hacerlo le recuerda cuando fue nombrado por primera vez interrogador de alto rango.

"Necesitaré que Kurone y tú me acompañéis durante el viaje. Y... ¿podrías ayudarme a quitarme el vestido? La tela se me pega a causa del sudor. Se siente incómodo así....."

"¡Sí, señora!"

Allen comienza a quitarle el largo vestido a Elphilia con manos torpes. Al no estar familiarizado con la ropa de mujer, comete algunos errores durante el proceso, pero de algún modo consigue quitárselo.

"Fufu... Nunca pensé que me desnudaría un hombre".

Elphilia abraza su amplio pecho de forma llamativa. Su sujetador negro, que había absorbido mucho sudor, muestra un leve indicio de punta rosada. Su cuerpo irradia una fragancia suave, casi como un vino afrutado. Allen no puede evitar apartar la mirada avergonzado, pero el olor e incluso la presencia de Elphilia siguen atormentando sus sentidos.

"Esta vez, bueno, ya que era urgente....."

Allen tomó la decisión cuando aún estaba en modo trabajo. Ahora se da cuenta de que debería haber llamado a Kurone para que la ayudara.

"Por cierto, aún queda una hora para medianoche".

Elphilia apoya las manos en el respaldo de la silla y vuelve a sacar las caderas, esta vez sin que la larga tela del vestido se interponga. Sus suaves mejillas se tensan, aunque debe de estar agotada.

"Ahora, continuemos con el interrogatorio".

"¿Eh?"

"De ninguna manera, no estarás planeando ir tan lejos y dejarme en ascuas, ¿verdad?".

Allen no puede contener la risa cuando Elphilia le pregunta eso. Después de todo, parece que no es rival para ella.

"Entonces, iré a por todas hasta que suene la campana".

Allen cambia su mente de nuevo al modo de trabajo.

"Elphilia..."

"¿Sí♥?"

"No te pierdas ni un segundo de la próxima hora".

"Hah... sí...♥"

Elphilia parece incapaz de reprimir su hormigueo de anticipación.

Allen pone toda su fuerza en una bofetada en su trasero.

## Capítulo 5 - A la mujer caballero le gusta caliente

La mañana de la visita de consolación, el patio delantero del palacio real está cubierto por la bruma matinal. Está a punto de amanecer y el sol comienza a iluminar poco a poco el cielo oriental.

Allen, Elphilia y Kurone esperan pacientemente los últimos preparativos para su partida. Dado que la segunda princesa viaja en persona, además de los sirvientes que se ocuparán de sus necesidades personales, la Real Orden de Caballeros también envía una unidad para custodiar la comitiva. Sin embargo, la escolta se redujo al mínimo a petición de Elphilia, con un solo escuadrón de diez hombres.

La marcha será dura. El tiempo de viaje será mucho más largo que el tiempo pasado en la aldea. A pesar de tanta dureza, Elphilia intenta hacer lo que puede para animar a su país, que ha sufrido los ataques de los monstruos.

(¡No puedo dejarme superar por el entusiasmo de Elphilia-sama!)

Allen está especialmente animado.

"Veo que por fin te pones en camino, Elphilia."

Gabriella llega al patio del palacio acompañada de varias guardaespaldas. Inusualmente, Diana no está con ella hoy.

"¿Has venido a despedirme, Gabriella-onee-sama?"

"Mi querida hermanita se va a cumplir con su deber. Por supuesto que vendría a desearle éxito".

Gabriella ríe orgullosa. Mira por encima del hombro a Elphilia, como de costumbre, pero parece que hoy no está aquí para buscar pelea. Gabriella mira a la comitiva.

"Hmmm... No hay muchos soldados, ¿verdad?"

"La Orden Real está bastante ocupada, y tengo a Allen y Kurone aquí para protegerme".

Elphilia mira a sus dos guardaespaldas. Kurone endereza la espalda y se lleva la mano derecha al pecho.

"Protegeré a Elphilia-sama, incluso a costa de mi propia vida".



"Juro que también protegeré a Elphilia-sama".

Allen lleva una espada larga en la cintura y viste una armadura metálica nueva. Elphilia mandó hacer esta armadura especialmente para hoy.

"Bueno, eso es tranquilizador".

Gabriella tiene una gran sonrisa en la cara.

En ese momento, uno de los criados llama para informar de que los preparativos han concluido. Una vez que Allen y los demás suben a los carruajes, toda la comitiva parte del palacio real.

"Por favor, hazlo lo mejor que puedas. Espero que todo vaya bien".

Gabriella se ríe mientras los despide. Mientras los carruajes se alejan del palacio real, se relaja y suelta un gran bostezo.

El viaje transcurrió sin contratiempos y el grupo de carretas llegó a la aldea a la hora prevista.

Se trata de una pequeña aldea con una población de sólo un centenar de personas, situada cerca de un gran río. Toda la aldea se había visto obligada a evacuarse debido al ataque de los monstruos, pero los Caballeros Reales habían exterminado a los monstruos y los aldeanos pudieron regresar finalmente al cabo de tres meses.

Los carruajes se detienen a las afueras de la aldea y todos pisan tierra firme por primera vez desde que habían levantado el campamento varias horas antes.

Lo primero que llama la atención de la comitiva de Elphilia son las personas que hacen todo lo posible por restaurar la aldea. El estado actual de la aldea sólo puede decirse que es terrible. La mayoría de las casas se han derrumbado y los cultivos de los campos han sido devorados. Aun así, los aldeanos están reconstruyendo sus casas, arando sus campos en ruinas y tratando de alguna manera de volver a su forma de vida normal.

"Bienvenidos, bienvenidos invitados de honor".

Cuando Allen y su grupo se dirigen a la entrada del pueblo, les espera un anciano. Al parecer, es el jefe de la aldea.

"No puedo creer que la princesa haya venido hasta aquí... Uhuhu..."

De repente, el jefe de la aldea rompe a llorar delante de Elphilia.

Elphilia agarra la mano del jefe de la aldea.

"Si hay algo que pueda hacer para ayudar, por favor, dímelo".

"Si es así, por favor, muestra tu cara a los aldeanos. ¡Reuniré a todos ahora!"

"No, no te molestes. Voy a ir alrededor para cumplir con todo el mundo en su lugar".

"¡Bueno, permíteme guiarte entonces!"

Así, todos se van de excursión por el pueblo, guiados por el jefe del pueblo. Sería imperdonable convocar a todos los aldeanos y hacer que detuvieran las obras de restauración. Allen comprende la preocupación de Elphilia por los aldeanos.

Cuando llegan a un lugar donde se están reconstruyendo casas, los aldeanos se reúnen inmediatamente a su alrededor.

"¡Ha venido a un lugar tan remoto!"

"Siempre ha sido mi sueño conocer a la princesa".

"No podemos ofrecerle mucha hospitalidad... pero, por favor, eche un vistazo a la aldea".

Elphilia habla con todos y cada uno de los aldeanos. Ya estén labrando un campo, construyendo una casa o preparando una comida, se esfuerza por saludarles y ofrecerles palabras de ánimo y amabilidad.

Más tarde, hacia el mediodía, Elphilia prepara el almuerzo con los aldeanos. Pan cocido en el horno, sopa con carne seca y unas pocas verduras, y conservas que se habían cargado en los carros... Esto era lo mejor que se podía preparar en la aldea en recuperación, pero era sorprendentemente sabroso.

Allen termina de comer antes que los demás y pasea por la plaza en medio del pueblo. Elphilia está comiendo con los niños del pueblo. Es muy popular, incluso entre los más pequeños.

"Todo el mundo hace lo que puede".

dice emocionado el jefe de la aldea.

"No hay suficientes casas para cada familia, la comida es limitada y todos, desde los niños hasta los ancianos, tienen que trabajar... pero me alegro de que hayan podido volver a este

pueblo. Todo esto es gracias a ustedes los caballeros que se deshicieron de los monstruos".

Al parecer, el jefe del pueblo no comprende que Allen también es miembro de la Orden Real. No se atreve a negar los sentimientos del anciano y los acepta agradecido.

"Es deber de los Caballeros Reales proteger al pueblo".

"Por favor caballero, mantén a la princesa a salvo también."

La fuerza de su deseo puede verse en los ojos del jefe de la aldea cuando mira a Allen. Cuesta creer que sea un hombre tan mayor, pues tiene una intensidad que jamás superaría un joven.

"Seguramente la princesa... No, ella definitivamente llevará el Reino de Virginia sobre sus hombros. He vivido una vida no tan corta, pero nunca he conocido a una persona tan amable como la princesa. Cuando miro a la princesa... creo que este país se convertirá en un lugar más feliz".

"Déjalo en nuestras manos. Protegeremos absolutamente a la princesa".

Allen mira al jefe de la aldea directamente a los ojos y responde. Sabe que a Elphilia no le gusta la lucha por la sucesión y que no le interesa el trono. Si no pasa nada, será su hermana Gabriella quien herede el trono. Y Elphilia también quiere que Gabriella se haga con el trono.

(Pero, también creo que Elphilia-sama sería la mejor.....)

Allen se sacude de encima sus pensamientos innecesarios. Esto no es en lo que debería pensar un guardia.

Después de comer, Elphilia reanuda su ronda por el pueblo. A pesar de la larga distancia recorrida y de todo lo que ha caminado hoy, no parece cansada en absoluto. Está llena de energía, recogiendo hierbas con los niños e incluso haciendo jabón, una de sus especialidades.

Tras seguir mezclándose incansablemente con los aldeanos, Elphilia recupera por fin el aliento justo antes de la puesta de sol, cuando tiene que empezar a preparar el viaje de vuelta. Los sirvientes y los caballeros comienzan a recargar los carruajes.

Mientras tanto, Allen, Elphilia y Kurone deciden tomarse un descanso junto a un gran río cercano a la aldea. El reflejo del sol poniente en la superficie del río es tan hermoso que casi pueden suspirar.

De hecho, Allen quiere suspirar. Esta visita de consolución ha sido pacífica de principio a fin, aunque agotadora para él. Por otro lado, puede que Elphilia haya sido la más enérgica de todos hoy, incluidos los escuderos y caballeros.

"Elphilia-sama, gracias por su duro trabajo de hoy."

Kurone adula a su ama. Elphilia suelta una risita evocadora.

"Kurone, tú también has estado trabajando mucho. Debe haber sido duro para ti tener que hacer de canguro".

Kurone, que era la única criada del pueblo, se veía obligada a cuidar de los bebés de todas las esposas del pueblo. Sin embargo, los bebés tenían miedo de Kurone y siempre se ponían a llorar cuando ella los llevaba.

"Cuidar niños no es mi especialidad..."

Los hombros de Kurone se desploman abatidos. Parece que está bastante sorprendida de que los bebés nunca se hayan encariñado con ella.

"Tal vez el bebé sabía que estabas ocultando armas. Los niños pequeños son sensibles a ese tipo de cosas".

"...espero que eso sea todo."

El rostro de Kurone recupera un poco de alegría cuando Elphilia la consuela. Viéndolas así, parece como si Elphilia fuera la mayor. Kurone, que suele ser tan digna, en realidad tiene muchos rasgos de niña.

Allen aprovecha el momento y hace una pregunta lo más informal posible.

"¿Cómo crees que fue la visita de consolución, Elphilia-sama?"

Se acuerda de las palabras del jefe de la aldea. Hay gente que quiere que Elphilia suceda al trono. Ella es sabia, así que debe de haber comprendido los sentimientos de los aldeanos aunque no los hayan expresado en voz alta.

"Me alegro mucho de haber venido. Pudimos hacerles muy felices".

Elphilia camina por la orilla del río con cara de felicidad. Su sonrisa es como la de una colegiala en un festival, tan inocente que cuesta creer que soporta una parte tan grande de las cargas del reino.

"Y... Tengo una nueva comprensión de lo que el país debe hacer".

"Lo que el país debería hacer..."

"Todas las personas que han sido víctimas de monstruos y bandidos... Ver la realidad con mis propios ojos me ha hecho plenamente consciente de lo importante que es apoyarles. Tengo la intención de informar de esto a mi padre en cuanto regrese a palacio. Pero... No creo que sea fácil resolver este problema de inmediato".

Allen comprende lo que Elphilia quiere decir. El rey está reforzando la Orden Real y las milicias locales para combatir las amenazas que se ciernen sobre el país. Sin embargo, no hay presupuesto ni efectivos suficientes para garantizar por completo la seguridad de todos los ciudadanos.

"El Reino de Virginia no es en absoluto un país pobre, pero tampoco es lo bastante rico para proteger a todo el pueblo. Enriquecer a todo el país... será un proceso muy gradual y no es algo que pueda lograr fácilmente la generación de mi padre sola."

"Eso significa..."

Si ella sucediera en el trono, ¿sería su misión? Elphilia responde como si hubiera escuchado los pensamientos de Allen.

"No tengo intención de ocupar el trono. Pero la visita de hoy me ha hecho cambiar un poco de opinión. Si el pueblo me quiere, y si el derecho al trono llegara a mis manos..... en ese momento, creo que estaré preparada para ser reina."

Su perfil es más sereno que nunca mientras habla del posible futuro. Allen no puede evitar arrodillarse en el acto.

"Entonces yo, Allen Brackish... ¡Serviré a Elphilia-sama por el resto de mi vida!"

"...haa♥"

Elphilia da un paso atrás. Cuando levanta la vista para ver qué le pasa, ella está roja y tiembla nerviosa. Se tapa la boca tímidamente con la mano y evita mirarle a los ojos.

"Tal vez... ¿te molesta?"

Allen no puede evitar sentirse incómodo al preguntar. Si lo piensa bien, en realidad se encuentra en una situación muy delicada. Las heridas en sus dos piernas le impiden cumplir plenamente sus deberes como guardaespaldas. Si Elphilia sucede al trono... No, independientemente de cómo, una vez que la batalla por la sucesión llegue a su fin, su nombramiento secreto de interrogador de alto rango ya no será necesario.

(Si eso ocurre, no estaré cualificada para servir a Elphilia-sama.....)

Mientras Allen reflexiona sobre esto...

"A veces dices cosas muy feas".

...Escucha una respuesta inesperada de Elphilia.

"Escuchar que alguien como Allen... que es amable, confiable, y dispuesto a regañarme duramente, me servirá por el resto de mi vida♥.... Por supuesto que me alegra oír eso♥".

Tal vez tratando de calmar su mente, Elphilia se abraza con fuerza. Su aliento es caliente y sus labios están brillantes y húmedos. Sus ojos azules están húmedos de codicia y deseo.

"No puedo creer que me estés haciendo decir todo esto... nmm♥ Ni siquiera me están interrogando♥".

"Yo... lo siento..."

"¿Por qué te disculpas en esta situación? Deberías alegrarte por mí♥"

"¡Te serviré con mucho gusto!"

Al parecer, ella valora sus habilidades más de lo que él pensaba. Allen acepta obedientemente su opinión y decide tener más confianza en sí mismo. Mientras tanto, Kurone se seca las lágrimas con un pañuelo.

"Elphilia-sama... ¡Realmente te has convertido en una buena mujer!"

"Kurone, siento mucho haberte preocupado."

La expresión de Elphilia deja de ser sexy y vuelve a ser la misma de siempre, suave y serena.

Entonces se acerca a Allen y empieza a explicarle.

"Kurone y yo nos conocimos hace seis años... poco después de conocerte a ti. Yo estaba empezando a ponerme al día por aquel entonces, y ella se convirtió en mi criada, mi guardaespaldas y... también en mi mejor amiga."

"¡Elphilia-samaaa!"

Los ojos de Kurone vuelven a humedecerse, a pesar de que acababa de dejar de llorar.

Después de haber visto el desesperado intento de Elphilia por superar su anterior malcriadez, y de haber sido testigo de cómo adquiriría la fuerza para contribuir realmente al país como miembro de la familia real, uno sólo puede imaginar lo conmovida que debe estar.

"Estoy... ya... tan feliz... tan feliz... ¡Haah!"

De repente, Kurone deja de llorar y se da la vuelta. Al mismo tiempo, unas diez figuras salen de la sombra de un bosquecillo de árboles que se extiende a lo largo de la orilla del río. Allen saca rápidamente la espada larga de su cintura y la mantiene preparada.

Los asaltantes no identificados que aparecen de repente ocultan sus rostros con máscaras de hierro y pasamontañas, y llevan corazas y guanteletes sobre sus ropas negras. Espadas, lanzas, hachas... Armados con diversas armas, se acercan ferozmente al trío.

Una emboscada cuando estaban relajados y listos para volver a casa, y en un momento en que los caballeros están lejos de la princesa.

(¡Así que han estado esperando este momento todo el tiempo!)

Pocos segundos después de la aparición de los asaltantes, los caballeros salen corriendo de la aldea. A partir de ahí se convierte en un feroz combate cuerpo a cuerpo.

"¡Allen-sama, por favor protege a Elphilia-sama!"

Kurone saca dos grandes cuchillos de debajo de su uniforme de sirvienta. Luego se enfrenta a dos de los asaltantes a la vez.

"¡Elphilia-sama, ponte detrás de mí!"

"S-sí..."

Allen se sitúa frente a Elphilia de espaldas al río. Allen comprende que no hay ningún lugar al que los dos puedan retirarse. Es el lugar perfecto para la emboscada.

"Si te mueves, te apuntarán. Yo te protegeré, ¡así que no me dejes!"

"Bien, entiendo... Allen, te lo dejo a ti."

Elphilia se calma y responde. De repente, un asaltante con máscara de hierro se acerca frente a ellos. Al igual que Allen, empuña una espada larga y, a diferencia de los otros asaltantes, lleva una fina armadura de metal. Los dos se enfrentan a una distancia de unos cinco metros... a una distancia en la que pueden acuchillarse en un instante.

"¿Qué... es esa postura?"

Allen se queda atónito. La razón es que su postura y la de su atacante son idénticas, como imágenes especulares. Es decir, la otra parte utiliza el estilo de esgrima enseñado por la Real Orden de Caballeros. El atacante es un antiguo miembro de la Orden... No, posiblemente un miembro actual de la Orden. Si el asaltante sabe de la herida en la pierna de Allen y prolonga la pelea para desgastarlo, Allen estará en gran desventaja.

"¡Bastardo! ¿Quién eres tú?"

"....."

El agresor le acuchilla en silencio. Tras intercambiar varios golpes de espada, Allen comprende que su oponente es bastante hábil. A pesar de parecer un asesino, tiene un estilo de espada sorprendentemente sencillo.

(Pero mi propia habilidad no se ha embotado...)

Allen levanta su espada larga y arranca la máscara de hierro que llevaba el asaltante.

Al instante, el agresor soltó un grito de niña: "¿iKya!?".

Tú eres el que...". Los ojos de Allen se abren de par en par.

"Tú-tú eres —"

Allen abre mucho los ojos, sorprendido.

Su pelo rosa pálido está despeinado, y sus ojos suaves están llenos de bondad. El rostro que aparece bajo la máscara de hierro es el de la caballera con la que había luchado codo con codo.

"Diana....."



"Allen-dono, por favor entrégame a Elphilia-sama."

Diana no retrocede ni un paso y sigue emitiendo un aura hostil.

"De ninguna manera, no esperaba que vinieras tú mismo... ¿Es tu objetivo eliminar a Elphilia-sama como heredera potencial?"

"No puedo responder a esa pregunta".

"Diana, por favor abandona esto. Eres demasiado inocente para hacer este tipo de trabajo sucio".

La Diana que Allen conoce nunca se atrevería a matar a una vieja camarada, fuera cual fuera su propósito. Incluso Allen no quiere tener que matar a Diana, pero al menos está dispuesto a morir como escudo de Elphilia.

"Kuu..."

Diana se estremece por un momento, quizás dándose cuenta de la diferencia en su resolución. Allen no desaprovecha esa oportunidad y golpea de inmediato la espada larga de Diana, haciéndola volar fuera de su alcance, donde se clava en el suelo de la ribera.

grita Diana al resto de los asaltantes.

"¡La operación ha fallado! ¡Retirada! ¡Retirada!"

Los asaltantes se agitan. Todas las voces que se oyen son de mujeres jóvenes.

"¡Diana-sama, estamos aquí para ayudarte!"

"¡No os preocupéis por mí! Ni uno solo de vosotros puede ser atrapado!"

Diana grita sus órdenes y los asaltantes comienzan a huir de inmediato. Incluso después de pasar de la Orden Real a su nueva función, parece ser muy querida por sus nuevos subordinados.

Allen llama a los caballeros que empezaban a perseguirle.

"¡He capturado a su líder! ¡No hay necesidad de ir más lejos!"

Tras confirmar que sus subordinados han escapado, Diana se arrodilla y se rinde. Su rostro se ha vuelto alarmantemente pálido y ambos hombros tiemblan como si estuviera congelada.

"Lo siento, Elphilia-sama... Por esta falta de respeto..."

"Diana, levanta la cara."

Elphilia se acerca a Diana con una mirada compasiva.

(¿Es esta cara amable para la persona que intentó atacarte...)

Como de costumbre, la capacidad de misericordia de Elphilia es impresionante. Allen, creyendo en las dos chicas, decide esperar a ver cómo se desarrollan los acontecimientos.

"Quiero poner fin a esta innecesaria batalla sucesoria".

Elphilia toca el hombro de Diana y le aprieta la mano temblorosa.

"Para ello, necesito que me des el nombre del cerebro. Pero quiero que estés tranquilo. No dejaré que te hagan daño ni en el cuerpo ni en el corazón cuando te interroguen. Tampoco te quitaré la vida después de sacarte la información... Te lo prometo".

Diana se muerde el labio como si estuviera a punto de llorar al oír esto. Allen espera que esto sea suficiente para hacerla hablar...

Tras asegurarse de que la conversación ha terminado, Kurone sujeta a Diana con una cuerda. Elphilia exhala un leve suspiro.

"Bueno... Parece que vamos a estar ocupados incluso después de llegar a casa".

"Veamos lo que puede hacer un interrogador de alto rango".

Allen proclama esto delante de ella, como forma de darse ánimos. A quien va a interrogar es el guardaespaldas de la primera princesa, y miembro activo de la Real Orden de Caballeros. No se les puede permitir cometer actos malvados, por lo que su lealtad y paciencia son mucho mayores que las del ser humano medio. Física y mentalmente, su resistencia es asombrosa.

(Me aseguraré de sonsacarte la identidad del cerebro).

Allen lanza a Diana una mirada llena de más determinación que nunca.

Para cuando regresaron al palacio de la princesa, la luna era grande en el cielo. Sólo Allen, Elphilia y Kurone sabían que Diana había sido llevada a la sala de interrogatorios. Tras ponerla bajo custodia, ocultaron inmediatamente su rostro, de modo que ni siquiera los miembros de la Orden Real que los habían escoltado conocían su identidad.

Allen le hizo primero preguntas directas, pero Diana volvió a negarse a dar información. Insistió en que no había ningún cerebro detrás del complot y que ella era la líder.

(En ese caso, no me queda más remedio que interrogarla...)

Allen observa detenidamente todo el cuerpo de Diana. Diana está de pie en el centro de la sala de interrogatorios con las manos suspendidas por encima de ella por grilletes. Todavía lleva puesta su armadura metálica, ya que no se le ha permitido cambiarse de ropa desde su captura.

A Allen le resultó fácil determinar cuándo mentía durante el interrogatorio inicial. Sin embargo, por otro lado, no pudo ver ninguna debilidad en absoluto. Sus debilidades no parecían estar ocultas por maquillaje mágico como durante el interrogatorio de Rebecca.

Debe de estar agitada. Como prueba, Diana está sudando profusamente y su largo cabello rosa pálido se ha humedecido. Sin embargo, no muestra ningún signo de debilidad, probablemente debido a su bien entrenada fuerza mental.

"Nunca pensé que sería interrogado por Allen-dono".

"Yo tampoco esperaba interrogarte".

Allen pregunta una cosa antes de empezar.

"¿No puedes ser sincero conmigo? No te conviene guardar silencio".

"...Eso no es bueno. No es una opción para mí".

" Cuando intentaste secuestrar a Elphilia-sama, no tomaste a los aldeanos como rehenes. No los tomé como rehenes. Cuando peleaste conmigo, no fuiste tras mis piernas aunque hubieras tenido ventaja. Aún conservas tu caballerosidad, ¿verdad? Te das cuenta de que lo que estás haciendo está mal, ¿verdad?"

Diana no responde.

Allen llama a Elphilia, que esta vez vuelve a actuar como su ayudante.

"Elphilia, ayúdame a quitarle la armadura".

"Sí♥ Entendido, señor♥"

Tras regresar al palacio real y dirigirse directamente a la sala de interrogatorios, Elphilia se quita el vestido que llevaba puesto para la visita de consolación y se queda desnuda hasta

quedar sólo en ropa interior. El interrogatorio es un trabajo que puede llegar a ser sucio, pero, sin embargo, siempre es un movimiento sorprendentemente audaz.

Allen y Elphilia trabajan juntos para empezar a quitar la armadura metálica de Diana.

Pauldrones, guanteletes, grebas... cada una de las piezas pesa una cantidad considerable.

Cuando Allen quita la última pieza, la coraza...

"Nnn... hah..."

...El cuerpo de Diana huele a sudor espeso. Lleva unas mallas negras ajustadas debajo. Probablemente eligió una ropa interior que no rozara con la armadura metálica y con la que pudiera moverse con facilidad, pero parece que la intensa lucha y las largas distancias que ha tenido que recorrer la han sofocado.

"Allen-dono... umm, yo, huelo a sudor..."

Allen no se atreve a responder a la inquieta pregunta de Diana. Sin embargo, pensándolo bien, no le parece un mal olor. Es rico pero refrescante, como el olor después de un entrenamiento. Es el olor corporal natural de una chica sin perfume... y a Allen le huele nostálgico y tranquilizador.

Desecha la sensación de que esta chica es su linda junior.

(Aún así... Diana tiene el tipo de cuerpo del que los hombres se enamoran fácilmente)

Todo su cuerpo está bien tonificado, y sus finas mallas corporales muestran claramente sus torneadas curvas. Un busto grande, bien redondeado y ascendente. Una cintura ceñida. Un bonito culo que hace que los hombres se sientan a gusto cuando lo miran... Fuerte, suave y algo femenino, el cuerpo de Diana es como la manifestación física de su personalidad.



No era consciente de ello en absoluto cuando eran Caballeros Reales, pero al mirarla de nuevo así, se da cuenta de que sus instintos masculinos empiezan a agitarse. A partir de ahora, consciente de sus encantos de mujer... puede que le resulte difícil tratarla como a una simple subalterna. Allen había pensado en quitarle las mallas, pero aparentemente no llevaba nada debajo. Ahora duda en desnudarla por completo, incluso por el bien del interrogatorio.

(Bueno, por ahora, tratemos de desequilibrarla...)

Aunque sus puntos débiles no se manifiesten inmediatamente, hay algunos que pueden notarse durante el interrogatorio. Eso fue lo que notó cuando interrogó a Rebecca.

Allen se acerca a Diana y le hace cosquillas en el costado con la punta de los dedos.

"Ahnn, huu... Allen-dono, eso hace cosquillas..."

Diana sonríe como una niña, pero contiene la risa. A pesar de tener cosquillas, es capaz de mantener bien la compostura.

(¿Qué tal aquí, entonces?)

Allen roza ligeramente con sus uñas la cara interna del muslo de Diana.

Inmediatamente...

"¡No, ahí no!"

...Diana le da un fuerte rodillazo a Allen en el plexo solar. El cuerpo de Allen se eleva en el aire. Elphilia se preocupa y lo sostiene mientras se tambalea hacia atrás.

"¿Estás bien, Allen?"

"Ah, aah... Estoy bien. Puedo con un disparo".

La verdad es que tiene muchas ganas de sentarse después, pero no puede dejar que Diana lo vea en estado de debilidad durante el interrogatorio.

"Lo siento... ¡Lo siento mucho, Allen-dono! Pero creo que Allen-dono tuvo la culpa. De repente tocaste un lugar tan travieso. Tocar ese lugar sólo hace cosquillas, así que si vas a tocarme, ¡hazlo en otro lugar!"

(Me pregunto, este ambiente es...)

Ya fuera Elphilia, Marie o Rebecca, cuando comenzó el interrogatorio se creó una atmósfera inmoral. El interrogatorio de Diana, sin embargo, no tiene nada de eso, sino más bien una sensación sana y saludable que hace que Allen se sienta arrepentido.

Allen se mueve detrás de Diana...

"¿Qu-Qué ahora.....?"

... Y le da una fuerte bofetada en las nalgas indefensas.

"¿Hyah?"

Un sonido bastante fuerte resuena en la sala de interrogatorios, como si un látigo restallara contra los adoquines. Su culo tiene una hermosa tirantez que resonó literalmente al ser golpeado.

Para Allen, fue un acto desgarrador, pero...

"¡Ese fue un buen golpe, Allen-dono! Vamos, ¡otro más!"

A Diana le brillan los ojos y más bien le insiste ella misma. Allen accede a su petición y le da otra serie de bofetadas en el trasero.

"Nnn... augh... kuh! Funciona bastante bien!"

¿Esto realmente le hace algo?

"Haau... ikuhmm! ¡Más, más! Vamos, ¡idame otro golpe!"

Continúa golpeándola hasta que su brazo empieza a sentirse embotado y flojo. Debería doler. Como prueba, el trasero de Diana... La tela de sus mallas corporales se ha vuelto tan fina que la piel rojiza de su culo se deja ver. Si fuera Elphilia, este nivel de abuso definitivamente la rompería.

Allen detiene los azotes. Le hormiguea la palma de la mano derecha.

"Ugh... esto me recuerda a cuando estábamos en la Orden Real".

Diana mira a lo lejos con sus ojos centelleantes.

"Allen-dono y yo estábamos practicando tan duro con espadas de madera que teníamos moratones. Normalmente dolería ser golpeado por un oponente, pero en cambio se sentía bastante agradable. Los azotes de Allen-dono en mi trasero también me sentaron bien".

Allen siente una sensación de peligro y traga saliva con fuerza.

(Es inútil..... Cualquier método de interrogación para el que yo tuviera corazón no sería nada comparado con el entrenamiento especial al que ella está acostumbrada).

Mientras Allen intenta idear un plan, Diana hace una sugerencia.

"¿Dónde vas a golpear ahora, Allen-dono? Recomiendo el estómago. Hago abdominales para entrenar mis músculos abdominales. Y aunque fue un reflejo accidental, le di una patada en la tripa a Allen... Un puñetazo en el estómago, idame un puñetazo en el estómago!"

Diana saca la barriga con orgullo. Dice que ha estado entrenando, pero no parece que su abdomen sea especialmente musculoso. Más bien tiene un vientre delgado que recuerda a una escultura, con una sola línea vertical. Hay una pizca de sex appeal en la aparición del hoyuelo donde se asienta su ombligo bajo las mallas del body.

Es un cuerpo hermoso que pide a gritos que abusen de él, pero...

"Nunca te pegaría en la barriga".

...Allen rechaza la idea rotundamente.

"¿Por qué no?"

"No se trata del interrogatorio. Eres una mujer, ¿no?"

"Bueno, sí, pero..."

Diana gira su pequeño cuello para poder mirarle, sin saber muy bien a qué se refiere.

Allen dice en tono admonitorio...

"Podrías casarte y tener hijos algún día".

¿"Ehh!?"



Diana abre los ojos con sorpresa. La reacción es como la de un niño que aprende por primera vez de dónde vienen los bebés. Su cara se sonroja en un instante.

"Eso es... Realmente no estoy pensando tan lejos en el futuro..."

"Has oído hablar de los matrimonios concertados, ¿verdad? ¿Quizá algunos de tus amigos ya se casan o tienen hijos?"

"He oído hablar de ese tipo de cosas, pero no he recibido una petición así..."

Allen no sabe qué pensar de la actitud de Diana. Este año cumple veinte años. ¿Es normal que se altere tanto por temas románticos? ¿No debería avergonzarse más que la desnudaran delante de un hombre y le dieran unos azotes en el culo?

Recordando cuando trabajaban juntos en la Orden Real, nunca oyó hablar de la vida amorosa de Diana. En aquel momento, supuso que se limitaba a proteger los sentimientos de sus amigos en una organización dominada por los hombres... pero cuando vuelve a pensar en ello, duda de que Diana sea realmente capaz de tener tanto tacto.

Y cuando considera sus palabras en la fiesta del té...

(Tal vez... esta podría ser una forma de revelar la debilidad de Diana).

Pensando que vale la pena intentarlo, Allen empieza a quitarse la chaqueta.

"Whahh... Allen-dono, ¿qué estás haciendo?"

Diana aparta rápidamente la mirada, pero sigue mirándole de reojo.

"¿Me pregunto si quieres que me desnude también?"

Elphilia mete los pulgares por los laterales de su ropa interior.

"No, déjame esto a mí".

A diferencia de cuando interrogó a Marie y Rebecca, ella no será de ninguna ayuda aquí.

Allen se desnuda completamente y comprueba su aspecto en el espejo de cuerpo entero que cuelga de la pared de la sala de interrogatorios. El cuerpo de Allen está empapado en sudor por los vigorosos azotes que le ha dado a Diana. La tenue iluminación de la sala de interrogatorios proyecta sombras profundas sobre las líneas de su cuerpo bien entrenado.

"Nnn♥... qué... umm...♥ de repente te estás desnudando♥".

Elphilia, que debería limitarse a mirar, no puede evitar retorcer su cuerpo. Se lame los labios como ante un filete de primera.

Allen se acerca lenta pero impacientemente a Diana.

"¿Qué vas a hacer, Allen-donooo?"

"Quiero transmitirte mis sentimientos... ¿los escucharás?"

"Los sentimientos de Allen-dono..."

Allen camina detrás de Diana y tira de ella contra él. El cuerpo de Diana se sacude como alcanzado por un rayo. Allen la sujeta con el brazo derecho para evitar que forcejee. Le aprieta el pecho contra la espalda y la pelvis contra su hermoso y tonificado trasero.

"N-no, por favor para... esto no es algo que los hombres y mujeres solteros deban hacer..."

Diana vuelve la cara. Allen le pone la mano izquierda en la barbilla y la obliga a volverse hacia él. Los dos se miran fijamente a una distancia en la que pueden sentir la respiración del otro.

"Diana, quiero protegerte".

"Ha-haah..."

"Un asesino que fracasa en su misión, ¿sabes cómo le tratará su jefe?".

Siente que el cuerpo de Diana se pone rígido.

El cerebro no puede dejar ser un asesino que fracasó en su misión. Intentarán deshacerse del asesino antes de que pueda revelar información. Dada la naturaleza de la mente maestra detrás de Diana, Allen no puede imaginar que eso realmente suceda.

"Yo... pero qué debo hacer..."

Parece que eso fue suficiente para avivar la ansiedad de Diana. Allen la abraza con fuerza y le susurra suavemente al oído...

"Déjame protegerte, Diana."

"Nnm...♥ Pero, por qué harías eso...♥"

Los ojos de Diana comenzaron a adquirir un atractivo sexual. Su mirada agitada esperaba claramente las palabras de Allen. Ella lo deseaba. La respuesta que deleitaría su cuerpo...

"Diana, te quiero."

"Nnnn♥ Nnngg♥ haa...♥ haa...♥"

Diana cierra los ojos, se muerde el labio e intenta reprimir las emociones que están a punto de desbordarse de su cuerpo. El sudor empapa la parte trasera de sus mallas, creando un calor abrasador entre los dos. Allen puede sentir los latidos del acelerado corazón de ella a través de su propio pecho.

El punto débil que derrumbará por completo a Diana ya está a la vista. Allen la coge por sorpresa y le muerde suavemente la oreja derecha.

"Yahnn♥ A-Allen-donoo...♥"

A Diana se le llenan los ojos de lágrimas y se le escapa una voz dulce.

Allen acaricia su cuerpo como había hecho al principio. Desde su estrecha cintura hasta su costado. Desde el interior del muslo hasta la base del pie.

"No, ahí no♥ Si me tocas ahí, me voy..... maah♥"

Diana tiembla incontrolablemente, aunque está haciendo lo mismo que antes.

Su porte refinado y virtuoso y su orgullo de mujer caballero, forjado mediante un riguroso entrenamiento, están a punto de derretirse al calor de su cuerpo. Lo que queda debajo es la apasionada sexualidad de una mujer.

"Estoy enamorado de ti, Diana."

"Ah♥ ah♥ ah♥"

La mente de Diana está tan desconcertada que se ha convertido en una idiota que ni siquiera puede hablar correctamente. Su mirada descuidada es traspasada por la ensoñación de Allen.

Este será el empujón final.

"Diana, déjame todo a mí."

Allen lame la nuca de Diana. El sabor del sudor salado se extiende por su boca y se da cuenta de lo excitada que está.

"Nii♥ De-detenteeeeeeee♥ ese lugar es...hiii♥"

Allen sujeta su cuerpo con todas sus fuerzas para contener las convulsiones. Entonces Diana se relaja de repente y cuelga la cabeza sin fuerzas.

"Por favor... protégeme...♥ Te lo dejo a ti, Allen-dono...♥"

"Bien dicho, Diana."

Allen se da cuenta de que sus palabras son sinceras. Apoya el cuerpo de Diana y llama a Elphilia.

"¡Quita los grilletes!"

"¡Ahora mismo!"

Una vez que Elphilia le quita los grilletes, Allen lleva a Diana a la cama de tratamiento. Diana se había desmayado en cuanto se le rompió la tensión.

"De alguna manera funcionó..."

Justo cuando Allen está tranquilo tras terminar su trabajo como interrogador de alto rango...

"Fufu... ¿dónde aprendiste un enfoque tan apasionado?"

...Elphilia se acurruca contra él, su busto suave pero elástico presionando contra su espalda empapada de sudor.

El sujetador que lleva se ha empapado tanto con una mezcla de sudor que su textura es casi intangible, por lo que parece como si su flexible piel le estuviera tocando directamente. La forma de sus pechos aplastados es claramente reconocible, incluso las puntas de los pezones.

"¡Eh, espera, Elphilia-sama! Estoy sudando ahora mismo..."

"¿Oh? Pero estabas tan cerca de Diana, ¿no?"

"¡Era un interrogatorio, así que no pude evitarlo!"

Allen se aleja corriendo de Diana.

"Diana es una chica extremadamente ingenua, así que pensé que sería efectivo engatusarla así".

La pista vino del reciente picnic. La serie de libros favoritos de Elphilia-sama y Rebecca, "El Secreto de la Princesa", Diana dijo que estaba demasiado avergonzada para leerlo. Sin embargo, Allen adivinó que esto era en realidad una señal de su interés en la serie, y que probablemente estaba más fascinada con la serie que cualquier otra persona.

Como Allen había leído el libro, podía imitar fácilmente las frases que decía el protagonista, pero...

"Dije cosas tan vergonzosas..."

...Allen se cohibe al recordarlo.

Elphilia sonríe con picardía.

"Tal vez debería pedirte que me susurres palabras dulces como esas alguna vez".

"Ah... por favor, que sea una broma..."

Diana se despierta mientras hablan.

"Nnn, nmmm..... Allen-dono....."

"Hiciste lo que pudiste, Diana. Puedes descansar un poco, ¿vale?"

"Tengo que... Tengo algo importante que decirte....."

Allen se da cuenta de lo seria que está Diana. Allen le coge la mano suavemente junto a la cama.

"Diana, ¿quién planeó el ataque?"

"Era..... Fue....."

Diana revela finalmente la identidad del cerebro.

"...La Primera Princesa, Gabriella Virginia-sama."

(Lo sabía...)

Allen se vuelve irreflexivamente hacia Elphilia.

También tiene una expresión que dice: "Sabía que...".

Más bien, ¿por qué pensaba que no la descubrirían con un plan así? Allen supone que confía en que nunca conseguirían pruebas sólidas...

"Ten piedad. ¡Por favor, perdona a Gabriella-sama!"

Diana aprieta ansiosamente la mano de Allen.

"Las órdenes de Gabriella-sama eran llevarnos a Elphilia-sama y encerrarla en una villa de verano..... no teníamos intención de hacerle daño y mucho menos de atentar contra su vida".

"Diana, creo en tus palabras".

Elphilia asiente con firmeza. Allen no sintió una mentira por las palabras de Diana.

"Garantizo tu seguridad. Si usted no puede volver a Gabriella-onee-sama, usted puede vivir en mi palacio princesa. Voy a detener sus actividades sin sentido. En ese momento, espero que pueda volver con seguridad a su señora".

"Gracias, Elphilia-sama..."

Diana está tan contenta que se le saltan las lágrimas. Después de calmarse, baja los ojos ansiosa.

"Pero, ¿realmente se me permite estar aquí?"

"¿Eh? ¿Por qué no?"

"Um, tal vez estoy entendiendo mal, pero... Elphilia-sama y Allen-dono... se gustan, ¿verdad?"

Allen nota que su corazón late con fuerza de repente.

(¿Elphilia-sama y yo nos gustamos? La admiro, claro, pero no es que sienta nada por ella... Además, Diana entiende que estoy tratando abiertamente a dos tiempos)

De cualquier manera, lo primero que tiene que hacer es aclarar el malentendido que tiene Diana. Si no le dice que era una trampa de miel, es una chica tan ingenua que... puede que no se dé cuenta en el resto de su vida.

"Diana, sobre eso..."

"Fufu♥ así es♥"

Justo cuando Allen está a punto de aclarar el malentendido, Elphilia se sonroja alegremente.

"¿E, Elphilia-sama?"

"Parece que Allen no puede satisfacerse con una sola persona... Pero eso es lo que significa ser joven, ¿verdad♥? No le basta con hacer suya a una princesa. Dijo que tenía que proteger a su caballero junior también... Aunque me encanta lo confiable que es♥"

Elphilia abraza el brazo de Allen, aprisionándolo entre dos suaves bultos, y susurra en una voz que sólo él puede oír.

"Por ahora, dejémoslo así".

"¿Por qué?"

"Diana está ahora preocupada por haber sido abandonada por Gabriella-onee-sama. Creo que el amor es la mejor manera de animar a un alma ansiosa. Y como yo, no creo que se sienta incómoda por ser tratada como 'la amante de Allen'. "

"Ya veo..."

En lugar de sentirse avergonzada de permanecer en el palacio de la princesa Elphilia bajo su protección, se le permitiría vivir allí como una amante a la que la princesa admite. Parece que hay una gran diferencia en cómo se sentiría Diana ante estas dos posibilidades.

(Me preocupa hacerme pasar por amante de Elphilia, pero esto es sólo hasta que se detenga el plan de Gabriella. La idea de hacerse pasar por un doble es inquietante aunque.....)

Allen decide aceptar temporalmente el papel de novio, para ambas mujeres.

"Ten por seguro que te protegeré tanto como a Elphilia-sama".

"¡G-gracias! ¡Allen-dono!"

Diana estrecha con fuerza la mano de Allen. Su mirada es tan pura como cuando era miembro de la Orden Real.

La tensión parece haberse roto de nuevo. Diana cierra los ojos y se duerme plácidamente.

Allen utiliza el tubo de altavoz de la sala de interrogatorios para ordenar a Kurone que le traiga una muda de ropa.

La expresión de Elphilia se tensa bruscamente.

"Mañana, en cuanto Diana recupere su fuerza física, iré a ver a Gabriella-onee-chan. Haré que admita su responsabilidad en el ataque y detendré la batalla de sucesión sin sentido... Si los métodos se intensifican, la batalla por la sucesión podría ser expuesta a extraños."

"Gabriella-sama... No creo que sea tan rápida para confesar".

"No puedo llamar a Gabriella-onee-sama a un interrogatorio público mientras quiera mantener la batalla sucesoria en secreto. Así que mi último recurso será——"

"Un interrogador de alto rango, ¿es eso?"

Allen se estremece de anticipación.

Azotó el trasero de Elphilia para demostrar su cualificación, pero esta vez va a tener que interrogar de verdad a una princesa del reino. A diferencia de todos los interrogatorios hasta ahora, el riesgo de fracaso es inconmensurable. Definitivamente le daría a Gabriella una excusa para anular el derecho de Elphilia al trono, o algo peor. El propio Allen no tiene garantías de conservar su vida...

(¿A qué viene esta excitación cuando no puedo permitirme fracasar?)

Allen recuerda sus días en la Orden Real. Cada vez que entraba en un campo de batalla, solía tener una sensación similar de euforia.

"Fufu... Yo también me estoy excitando".

...Elphilia habla con voz lujuriosa mientras recorre su cuerpo con la punta de los dedos...

"Pero mañana será un interrogatorio importante. Descansemos hoy temprano".

"Se lo agradecería".

El reconocimiento de la aldea, el ataque de Diana y el interrogatorio... Allen estaba francamente sorprendido e impresionado por su resistencia, que aún se mantiene fuerte incluso después de todo lo que había pasado hoy. Aunque pierde el equilibrio en cuanto recibe un buen golpe en el trasero.



"Siento haberte hecho esperar... ¡Vaya! Menuda escena".

Kurone llega a la sala de interrogatorios con una toalla. Allen oculta su mueca al recordar las vergonzosas frases que dijo.

## Capítulo 6 - Gabriella, mareada en la sesión de lectura

Es la mañana siguiente al interrogatorio de Diana. Poco después de que Allen termine de vestirse, llaman a la puerta de su habitación. Cuando abre la puerta, Kurone está fuera con una postura erguida.

"Buenos días, Allen-sama."

"Buenos días, Kurone. Es raro que estés aquí tan temprano".

"Elphilia-sama te ha invitado a cenar con ella".

"Acabo de terminar de cambiarme de ropa. Vamos enseguida".

Allen se dirige a la habitación de Elphilia con Kurone.

Elphilia está muy ocupada, y a veces se duerme después de medianoche y se despierta antes del amanecer. Por lo tanto, es raro que invite a Allen a desayunar, ya que sus horarios matutinos rara vez coinciden.

Cuando entran en la habitación de Elphilia, encuentra allí a Diana.

"Allen-dono, ¡buenos días!"

En el centro de la habitación, hay una mesa más grande que la mesa de té que Elphilia utiliza normalmente. Diana se levanta de su silla y se inclina profundamente hacia Allen. Su comportamiento de subalterna le hace sonreír.

"Buenos días, Diana. ¿Dormiste bien anoche?"

"¡Sí! Antes de darme cuenta, me había cambiado de ropa..."

"Eso lo hizo Kurone".

"¿¡Es así!? Pensé que Allen-dono había..."

La cara de Diana se pone roja por el malentendido de esta mañana.

(¿Qué clase de hombre soy en la mente de Diana?)

Allen deja eso de lado por ahora.

Probablemente fue idea de Elphilia invitar a Diana a desayunar lo antes posible. Para interrogar a Gabriella, será necesario que Diana declare ante ella. La presión sobre Diana debe ser considerable, por lo que quiere animarla desde primera hora de la mañana.

Todo ello para detener la inútil batalla sucesoria y que el interrogatorio sea un éxito.

(Elphilia-sama es tan considerada conmigo...)

Allen también se siente emocionado esta mañana.

"Ahora, sentémonos y comamos".

Elphilia insta a Allen y Diana a sentarse a la mesa. El desayuno consiste en una doble capa de tortitas, rociadas con un colorido sirope de frutas, y un suave y dulce aroma flota a su alrededor. Kurone les sirve té caliente y la fragancia que lo acompaña despierta su apetito. Allen y los demás empiezan a zamparse las tortitas.

"En cuanto terminemos de desayunar, nos dirigiremos al palacio de la princesa de Gabriella-onee-sama".

Las palabras de Elphilia sobresaltan a Diana, pero se recompone rápidamente.

"...estoy listo."

"Me alegra oírte decir eso, Diana".

"No entiendo por qué Gabriella-sama, la primera en la línea de sucesión al trono, intenta sabotear a Elphilia-sama, la segunda en la línea de sucesión al trono. Puede que sea cobarde por mi parte decir esto ahora, pero yo también tenía dudas sobre la misión de ayer. Por eso... también quiero detener la rabieta de Gabriella-sama".

Allen percibe en Diana una determinación que proviene de su amor por Gabriella. Si su señora va por mal camino, está dispuesta a desobedecer órdenes por su bien. La caballerosidad de Diana es claramente visible para Allen.

"Allen-dono, por favor ayuda a Gabriella-sama."

"Hmm, déjame a mí. Este interrogatorio también irá bien".

Más bien, sólo tienen una oportunidad para que el interrogatorio tenga éxito.

Causar cualquier daño a Gabriella, miembro de la familia real, sería imperdonable. Afortunadamente, el episodio de ayer con Diana demostró a Allen que sus técnicas de interrogatorio no tienen por qué depender demasiado de métodos físicos como los azotes y las cosquillas. Probablemente, esta vez también será necesario considerar técnicas poco ortodoxas.

Después de terminar de desayunar, Allen y sus compañeros se reúnen en el hall de entrada para preparar su partida. Allen, Elphilia, Kurone y Diana son las cuatro personas que se dirigirán al palacio de la princesa Gabriella. Sin embargo, por alguna razón, Marie y Rebecca están esperando en el hall de entrada cuando llegan.

"¡Buenos días!"

Marie se acerca al grupo de Allen, moviendo la cola detrás de ella.

"Vas a atrapar a la mente maestra, ¿verdad? ¿Verdad? Bueno, ¡por fin ha llegado el momento! ¡Hora de castigar a la princesa villana que me envió a un trabajo tan peligroso! ¡Hagámoslo lo mejor que podamos hoy!"

"¿Pero no fue decisión tuya aceptar el trabajo?"

Debía de saber que sería un trabajo peligroso, pero le sedujo la elevada paga. Sin embargo, es imposible que Marie recuerde algo que es inconveniente para ella...

Kurone suspira con fuerza.

"Marie, deberías estar tranquila y practicar tu escritura".

"¡No puedo quedarme quieto en un día tan festivo como éste!"

"¡Lo que estás diciendo es una falta de respeto!"

Kurone y Marie empiezan a discutir en cuanto se ven. La relación entre ellas sigue siendo la misma.

"Allen-sama, Elphilia-onee-sama, ¡por favor tengan cuidado!"

Rebeca las mira con los ojos llenos de lágrimas. Elphilia le sonríe.

"No te preocupes. Estoy seguro de que podremos comunicarnos con Gabriella-onee-sama. Y sabes de primera mano lo bueno que es Allen en los interrogatorios, ¿verdad?"

"S-sí♥"

Con las mejillas teñidas de rojo, Rebecca mira a Allen.

"Fue realmente... asombroso...♥"

"Yo sólo di instrucciones. Fue Elphilia-sama quien realmente hizo todo el trabajo esa vez..."

"¡No es eso! ¡Fue Allen-sama quien me dio el valor para hablar! Me sentí muy mal en ese momento. Había hecho algo malo y me estaban culpando por ello, pero antes de que me diera cuenta ese sentimiento se convirtió en ánimo por tu parte..."

En cuanto a Allen, no pretendía hacer nada raro. El interrogatorio requiere cierto tipo de afecto... Para Rebecca, ese afecto estuvo ahí desde el principio y nunca cambió.

Las técnicas de interrogatorio que hieren al sujeto tienen sus límites. En su lugar, el truco consiste en darles ánimos después de haber sacudido sus emociones.

Allen sólo ha visto a Gabriella unas pocas veces. De alguna manera, tiene que encontrar una pista de esos encuentros.

"Allen, vámonos."

Elphilia le llama. Entonces Marie abraza la espalda de Rebecca por alguna razón.

"¡Entonces, nosotros también lo haremos lo mejor que podamos!"

"¡Ma-Marie-san, tenemos que mantenerlo en secreto para todos!"

Sea cual sea el secreto que Rebecca intenta guardar, se desvela por culpa de Marie. ¿Piensan celebrar una fiesta cuando acabe el interrogatorio?

Allen y sus compañeros suben al carruaje que les espera frente al palacio de la princesa. Mientras viajan juntos en el carruaje, el ambiente se vuelve un poco pesado.

"Umm... ¿puedo hacerte una pregunta?"

pregunta Diana a Elphilia, que está sentada frente a ella.

"Gabriella-sama... ¿cómo era de pequeña?"

A Allen le interesa esta cuestión. Nunca ha oído hablar de la infancia de Gabriella.

"Desde que era pequeña, admiraba a Gabriella-onee-sama".

Elphilia miró a lo lejos a través de la ventanilla del carruaje, recordando muchos años atrás.

"Entre las seis princesas del reino de Virginia, se decía que la amabilidad y el intelecto de Gabriella destacaban especialmente. Incluso cuando me descuidaban por todas mis travesuras, Gabriella-onee-sama hacía todo lo posible por razonar conmigo. Si la hubiera escuchado, me habría recuperado más rápido".

¿Fue Gabriella realmente una vez amable con Elphilia? A Allen le cuesta imaginárselo.

"Aprendió a hablar seis idiomas antes de cumplir los diez años, tocaba canciones originales con la habilidad de una maestra pianista, podía conciliar fácilmente las discusiones entre adultos... Gente de dentro y de fuera del palacio real, desde adultos a niños, incluso gente de visita de otros países, reconocían el talento de Gabriella-onee-sama".

"Entonces, ¿por qué..."

Allen no termina de pensar. Pero es lo mismo que pensaría cualquiera que conozca a Gabriella.

"Yo tampoco lo sé".

Elphilia negó con la cabeza, impotente.

"Antes de darme cuenta, se convirtió en una niña..."

Vanidad y rivalidad.

Los dos parecen componer hoy el todo de Gabriella.

(Si tengo la oportunidad, tendré que indagar más en esto...)

Mientras Allen está sumido en sus pensamientos, el carruaje llega al palacio de la princesa Gabriella. El palacio tiene un aspecto llamativo por fuera. La zona central donde vive la princesa parece un castillo, y las paredes exteriores brillan como si estuvieran recubiertas de joyas. El fastuoso uso de materiales de construcción caros muestra realmente su carácter.

Cuando el grupo de Allen entra en el vestíbulo, observa un retrato de Gabriella expuesto justo delante de la entrada. El retrato es enorme, de unos cinco metros de altura, y el aspecto de Gabriella es deslumbrante con su rostro orgulloso y su vestido dorado.

"Por fin estás aquí".

Gabriella desciende por una escalera desde el segundo piso del atrio. Lleva el mismo vestido dorado y glamuroso que en su retrato.

"¡Diana!"

grita Gabriella nada más bajar a la planta baja. Diana se sobresalta e inclina la cabeza con tanta fuerza que casi la golpea contra el suelo.

"¡Lo siento mucho! ¡Les conté todo!"

"Eso no me importa".

"¿Eh?"

Gabriella se cruza de brazos y ríe sin miedo...

"Fufufu... ¡Porque no he hecho nada malo!"

Parece que pretende hacerse la tonta.

Con sus brillantes ojos esmeralda, desafía a Elphilia.

"Me preguntaba por qué Diana no regresaba, pero nunca pensé que se quedaría con Elphilia. Pero ahora que ha vuelto así, me siento aliviada. Muchas gracias por tomarte la molestia de traerla de vuelta".

"¡Escúchame, Gabriella-sama!"

Diana cae de rodillas y se aferra al pecho de Gabriella.

"¡No quiero que Gabriella-sama cometa más crímenes! No sólo eso, sino que si esto continúa, el conflicto se dará a conocer al mundo exterior, ¡y será un gran lío! El reino está en peligro!"

"Ya, ya, no tengo ni idea de lo que estás hablando..."

Gabriella acaricia la cabeza de Diana con una mirada tímida.

"¿Te sentías solo porque no estabas a mi lado? Ahí, ahí..."

"Gabriella-onee-sama."

Elphilia da un paso adelante con mirada severa.

"Me gustaría confirmar algunos de los testimonios que Diana me ha contado. ¿Me acompañas a mi palacio?"

"Me encantaría. Esperaba arreglar las cosas contigo".

Gabriella se interpone entre Diana y Elphilia e inesperadamente acepta.

Allen está pensando que esto no puede ser tan fácil.

"Pero tengo una condición".

Como era de esperar, llega una demanda de Gabriella.

"Puedo hablar con desde ahora hasta el mediodía, menos de tres horas. Tengo planes para comer con un invitado de un país vecino, y estaré ocupada toda la tarde y la noche. Es difícil que nuestros horarios coincidan, después de todo. No todos los días tenemos tiempo libre los dos".

"Acepto".

Elphilia no tiene más remedio que aceptar estas condiciones. Si pierde la oportunidad de interrogar a Gabriella aquí, le darán todo tipo de excusas y nunca tendrá una segunda oportunidad. No hay más remedio que aceptar unas condiciones tan desfavorables. Gabriella, que había sido muy respetada por los adultos, parecía tener una buena cabeza sobre los hombros.

"Y si no eres capaz de sacarme nada——"

"Lo sé. Renunciaré a mi derecho al trono".

"Fufu... Yo no pediría eso. No estoy interesado en la batalla por la sucesión."

Allen espera que la declaración de Gabriella tenga la intención de hacerla parecer inocente.

Pero entonces esta chica hace una petición inesperada.

"Lo que quiero es... al guardia de ahí... ¡Tú!"

La elección de Gabriella no es otra que Allen.



(¿Por qué yo? ¿No la asusté la primera vez que nos vimos?)

Ante el desconcierto de Allen, Gabriella continúa entusiasmada.

"Lo sé todo. ¡Sé que tú eres la razón por la que Elphilia se ha recuperado! Pensé que algo andaba mal con ella porque trajo a un caballero que ni siquiera podía pelear apropiadamente... Así que te estaba usando como apoyo emocional. Es fascinante. Me encantaría tenerte de mi lado".

Allen tenía la impresión de que era inteligente, pero no es más que una niña envidiosa de los juguetes de los demás.

(Pero puede que no sea una mala proposición. Es un precio barato si yo soy el único sacrificio, y Elphilia seguramente encontrará un nuevo interrogador de alto rango. No hay problema).

Allen cree que sí, pero...

"¡De ninguna manera! Eso es demasiado!"

De repente, Elphilia cambia su tono de voz y dice algo quejumbroso.

"Allen es mi precioso... él es, precioso..."

"Acepto".

Sin esperar la aprobación de Elphilia, Allen acepta la proposición de Gabriella. Sus palabras sorprenden a Elphilia, que aún intenta ordenar sus ideas.

"¡Espera, Allen! Si el interrogatorio falla, tendrás que dejarme..."

"Elphilia-sama, tengo una pregunta para usted..."

Allen se da la vuelta, mira a Elphilia a los ojos y le pregunta...

"¿Crees que el hombre que elegiste fallará en este interrogatorio?"

"No-no... Yo no....."

Elphilia se sonroja en cuanto dice esto.

"No creo que lo hagas, pero....."

"Puedes confiar en mis habilidades que has confirmado con tu propio cuerpo, ¿verdad?".

Allen le susurra al oído y Elphilia le responde con una pequeña inclinación de cabeza. Él ve sus ojos abatidos y siente el impulso de acariciarle suavemente el pelo para consolarla. Después de todo, Elphilia sigue siendo una niña de dieciséis años. Por supuesto que le entristecería perder a la seguidora con la que pasaba tanto tiempo.

"Eso fue... una cosa muy buena para decir..."

Gabriella bebe un trago hondo.

"Pero tendrás que rendirte. Cuando volvamos del palacio de Elphilia, me pertenecerás".

"No llegaremos a eso. He jurado servir a Elphilia-sama por el resto de mi vida".

"Cada vez tengo más ganas de ponerte las manos encima... ¡Ahora en marcha!"

Con esto, el primer paso para sacar a Gabriella del palacio de la princesa es un éxito.

(Definitivamente haré que el interrogatorio sea un éxito. Mi orgullo como interrogador de alto rango está en juego).

Allen reprime en secreto su temblor.

Tras regresar al palacio de la princesa Elphilia, Gabriela fue inmediatamente detenida y trasladada a la sala de interrogatorios subterránea. Quedaban menos de tres horas... No, sólo quedaban unas dos horas cuando estuvieran listos para empezar, después de la negociación y el transporte.

Su actitud había sido tan confiada antes. Allen esperaba que se tomara el interrogatorio con calma.

Eso es lo que Allen esperaba, pero...

"¿Uhiii?"

Gabriella salta sorprendida cuando se cierran de golpe los barrotes de la sala de interrogatorios. Incluso corre hacia los barrotes y empieza a sacudirlos.

"¿Lo has cerrado? ¿De verdad acabas de encerrarme?"

"Si no lo cerramos, existe la posibilidad de que huyas".

"¡No huiré! Es sólo la falta de ventanas lo que me pone nervioso".

"De todos modos, por favor, aléjese de los barrotes".

Allen no tiene más remedio que agarrar a Gabriella por los hombros.

En el momento en que lo haga...

"¡Para, para! ¡No me toques!"

Gabriella se cae de culo. Sus ojos esmeralda empiezan a llenarse de lágrimas.

"¡Dianaaa! ¡Ayúdame, Dianaaa!"

"Si tienes tanto miedo, ¿por qué finges ser tan duro..."

"¡Soy la amante de Diana! ¡Tengo que ser fuerte delante de ella!"

Puede que sea cierto. Si actuara así delante de sus subordinados perderían la confianza en ella.

"Y... ¡Eh! ¡Elphilia, qué pasa con ese atuendo tan desvergonzado!"

Gabriella enseña los dientes de forma amenazadora.

"¿Qué es esto?"

Como de costumbre, Elphilia se ha quedado en ropa interior en la sala de interrogatorios.

Tal vez pretendía ser como una especie de ropa interior de batalla... La apasionada lencería carmesí envuelve sus amplios pechos y caderas. Aunque tiene un cuerpo menudo y esbelto, la carne de sus partes más atractivas es tan rolliza que, por muchas veces que Allen las vea, nunca se cansará de admirarla.

"¡Soy tu hermana, así que tengo que decir esto! Como tu hermana, ¡no puedo aprobar en absoluto que le enseñes tu ropa interior a un hombre mientras no estás casada! ¡Ni siquiera es un noble o un miembro de la realeza, es sólo un tipo que es un poco guapo!"

Allen gime para sus adentros cuando sus palabras le golpean como una bala. Nunca podrá revelar que antes había visto a Elphilia tomando el sol desnuda.

"Pero, el interrogatorio puede ensuciarte la ropa..."

"Si te preocupa ensuciarte, ¿por qué no usas la ropa que llevas cuando recoges flores silvestres o algo así?"

"¡i.....!!"

Elphilia hace una expresión como si nunca hubiera pensado en esa idea. Luego sacude la cabeza como si quisiera desechar cualquier pensamiento indeseado.

"No, prefiero vestirme así. Cuando estoy en la sala de interrogatorios, quiero abandonar mi estatus de segunda princesa... Quiero deshacerme del engreimiento que llevo dentro. Si onee-sama lo permite, me gustaría quitarme incluso esta ropa interior y realizar el interrogatorio completamente desnuda."

"Haa—— ¡Vale, vale! La ropa interior está bien, la ropa interior es....."

Gabriella se siente completamente abrumada por la contundente declaración de Elphilia. Una gota de sudor le resbala por la frente.

"Además, te agradecería que te quitaras la ropa también, Gabriella-onee-sama. Así no tendrás que preocuparte por ensuciar tu bonito vestido".

"¿Quieres que me quite el vestido delante de este hombre?"

Gabriella lanza a Allen una mirada de disgusto.

"No soy ni de la realeza ni de la nobleza. Puedes pensar en mí como un escudero que te ayuda a vestirte..."

"¡No dejes que los hombres me cambien la ropa!"

"Si no te desnudas, tendremos que sujetarte las manos. Si tienes un arma escondida dentro del vestido y te resistes inesperadamente, tendremos problemas".

"Eso es... ¡No, no tienes que hacer eso! Sólo tengo que despegar... despegar..."

Gabriella interrumpe su frase y comienza a quitarse su vestido dorado.

"Sinceramente... ¿Por qué me está pasando esto a mí?"

Se quita su voluminoso vestido con volantes, exponiendo su cuerpo oculto al aire libre.

En ese momento, Allen jadea.

"Wow..."

La chica que está a su lado, Elphilia, tiene un brillo de admiración en los ojos a pesar de ser del mismo sexo.

No es de extrañar que esté fascinada.

Si Allen tuviera que describir el cuerpo de Gabriella, lo haría con una sola palabra: perfecto.

Brazos y piernas esbeltos y cintura ceñida. Sus pechos, apenas cubiertos por la palma de la mano, y su trasero respingón son realmente elegantes, y la forma en que su sexy lencería negra empuja hacia arriba los hace parecer tensos y firmes.

A pesar de su adolescencia, no se la puede calificar de inmadura. Su cuerpo está muy bien cuidado, despojado de todo lo innecesario.

Si Elphilia es la diosa del amor, Gabriella podría llamarse la diosa de la belleza.

De cualquier manera, como hombre, Allen la encuentra atractiva y sexy...

"Guh... ¿Crees que tengo un cuerpo pobre, no?"

Gabriella mira fijamente el cuerpo menudo pero recordete de Elphilia.

Allen le dice lo que siente sinceramente.

"No me lo creo ni un poco. Encuentro tu cuerpo refinado y hermoso".



Lo que le molesta es que el cuerpo de Gabriella es tan perfecto que le cuesta idear un método de interrogatorio eficaz. Le resultaba difícil ver algún punto débil en el cuerpo bien entrenado de Diana, pero el de Gabriella, que debe de haber entrenado a base de ejercicio físico diario y moderación, no muestra absolutamente ningún signo de debilidad.

¿"Hu-huh"? Bueno, no sé si estoy de acuerdo contigo, pero..."

La expresión de Gabriella se suaviza ligeramente mientras piensa cómo tomarse las palabras de Allen.

"Si vives una vida humilde como yo, tu mente y tu cuerpo se agudizarán de forma natural. Ahora que me he quitado el vestido, ¡continuemos con el interrogatorio!".

Con el interrogatorio listo para comenzar, Allen finalmente cambia su mente al modo de trabajo.

"Gabriella, voy a interrogarte ahora".

"¿iHaah!? ¿iPor qué te diriges a mí tan a la ligera!?"

"Aquí dentro no eres más que un sujeto al que interrogar. Del mismo modo que Elphilia ha abandonado su estatus de princesa y me sirve aquí como mi ayudante. Y como interrogadora de alto rango, obedecerás absolutamente mis órdenes".

"¿No es esa una posición que Elphilia inventó por su cuenta..."

Gabriella se cruza de brazos y frunce los labios, frustrada.

"...Y ya que Elphilia está tan llena de espíritu abnegado, debe haber probado tus métodos de interrogación en su propio cuerpo, ¿no es así? Si ese es el caso, adelante, haz lo mismo conmigo. Lo despejaré con facilidad".

"Hmm..."

Ninguna de las debilidades de Gabriella puede ser vista hasta ahora. El primer paso obvio sería intentar sacudirla con alguna fuerza física, pero si queda con moratones en el cuerpo, aunque confiese ser la autora intelectual, sería la facción de Elphilia la que acabaría arruinada. Entonces, ¿qué pasaría si intentara azotar el esbelto culito de Gabriella...?

A Allen le cuesta tomar una decisión rápida.

"Está bien, Allen."

Elphilia, apoyándose en su hombro, se estira todo lo que puede sobre las puntas de los pies y le susurra al oído.

"Las chicas son mucho más fuertes de lo que los chicos creen. No se lastiman tan fácilmente con un azote. Eres demasiado suave. Puedes ser un poco más rudo con ella".

Allen siente que también habla de sí misma.

Su aliento en la oreja le hace cosquillas exquisitas. Allen reprime el peligroso impulso que surge en lo más profundo de su pecho.

(Soy un interrogador de alto rango, tengo que componerme y realizar el interrogatorio).

"Gabriella, te voy a azotar ahora."

"Eh, qué—"

Allen tiene que impedir que Gabriella huya. Aprovechando su sorpresa, Allen la sube a hombros.

"¡Para! ¡Esto! ¡Estúpido!"

Cuando la levanta, se sorprende de lo ligero que es su cuerpo. No es muy diferente del cuerpo menudo de Elphilia.

Gabriella lucha por liberarse, pero por mucho que se resista con su cuerpo ligero y esbelto, no hay forma de que pueda escapar de su firme agarre alrededor de su torso.

Con el cuerpo de Gabriella firmemente plantado sobre su hombro, Allen le da una palmada en el culo.

Un sonido agudo, como un estallido, resuena en la sala de interrogatorios. Tan pronto como lo hace...

"iiiFugyaaaa—!!!"

Gabriella suelta un grito completamente desprovisto de feminidad. Una huella roja y brillante marca el lugar donde fue golpeada.



"¡Espera, espera, espera! ¡Duele cien veces más de lo que esperaba! ¡Esto no es un interrogatorio, es una tortura!"

"Oh, pero me pediste que te diera el mismo trato al que fue sometida Elphilia....."

"¡Ogro! ¡Demonio! ¡Demonio!"

Gabriella agita los brazos y las piernas en el aire, con la cara llena de lágrimas.

Gabriella, con lágrimas en los ojos, agita los brazos y las piernas en el aire.

A Allen no le queda más remedio que dejarla bajar, y ella corre a la cama de tratamiento y se echa la manta a la cabeza. Se asoma por debajo de la manta, con los ojos muy abiertos y todo el cuerpo temblándole como si se estuviera congelando.

"Elphilia, esto es... ¿No dijiste que las chicas deben ser fuertes?"

"Quizá eso no se aplique a Gabriella-onee-sama... lo s-siento".

Elphilia está inusualmente alterada. Parece que la delicadeza de Gabriella va mucho más allá de su imaginación.

(Voy a tener que cambiar mi enfoque de este interrogatorio...)

Allen se acurruca junto a Gabriella, que está envuelta en la manta. Luego acerca la punta de los dedos a la planta del pie que sobresale de la manta y le hace cosquillas.

"¡Hyah!"

Gabriella salta de la manta y se arrastra por la sala de interrogatorios. Cuando Allen se apresura a perseguirla, se abraza a las caderas de Elphilia y se esconde detrás de ella, igual que había hecho con Diana.

"Qu-qué demonios... Eres un hombre, así que ¿por qué estás tocando mi cuerpo....."

Gabriella entierra la cara en el culo de Elphilia y se niega a mirarme.

El único sonido en la sala de interrogatorios son sus lamentos y su llanto.

(No es bueno... Ninguna tortura física va a funcionar con ella).

¡Esto es como castigar a un niño pequeño!

Fue difícil interrogar a Diana, que pudo superar la tortura física gracias a su intenso entrenamiento, pero el interrogatorio de Gabriella va a ser mucho más difícil.

El acto de confesar y admitir la culpabilidad requiere un cierto grado de racionalidad. Es gracias a la racionalidad que la persona interrogada puede empezar a dudar de si debe seguir resistiéndose a confesar.

Sin embargo, en el caso de Gabriella, el más mínimo choque físico hará que se derrumbe su racionalidad, e inmediatamente se pondrá a llorar como una niña alterada. Interrogar así a Gabriella equivale a interrogar a un bebé que no ha aprendido a hablar.

Allen se da cuenta de que es una forma fundamentalmente equivocada de interrogarla.

(Explica las cosas despacio, como si hablaras con un niño... No, no hay tiempo para eso).

Queda menos de hora y media. Es imposible convertir a un bebé en adulto en tan poco tiempo.

"Está bien, Gabriella. No te pegaré ni te haré cosquillas nunca más. A cambio, quiero que admitas que ordenaste el ataque contra Elphilia. Y prométeme que no habrá más batallas de sucesión sin sentido".

Cuánta menos molestia sería si se rinde con esto...

Como era de esperar, en cuanto oye esas palabras...

"Pfft... No aceptaré eso!"

Gabriella se pone repentinamente enérgica y, con expresión orgullosa, rechaza la demanda.

"Soy la primera princesa, y tú has lanzado injustas sospechas sobre mí, me has encerrado en un calabozo y has abusado de mí... Cuando este interrogatorio termine, ¡más vale que los dos estéis preparados! ¡Gabriella Virginia no se dejará intimidar por ningún interrogatorio irrazonable!".

"No hagas una interpretación tan conveniente".

"Todo funciona a favor de la realeza... ¡Eso es lo que hace que el reino funcione!"

Efectivamente, esa idea es la que pensaría la realeza.

Incluso después de estar encerrada en la sala de interrogatorios, Gabriella sigue teniendo la sensación de que todo gira en torno a ella.

Fue entonces cuando Allen oyó la voz de Kurone procedente del otro lado de los barrotes.

"¡Allen-sama! ¡Por favor, ven aquí!"

"Elphilia, cuida de Gabriella."

"Okay....."

Allen abre la puerta enrejada y sale de la sala de interrogatorios.

En las sombras de las escaleras que bajan a la sala de interrogatorios le esperan no sólo Kurone, sino también Marie y Rebecca.

"¡Allen-sama, por favor toma esto! ¡Estoy seguro de que contiene algo útil!"

Rebecca le entrega un grueso libro.

Es un magnífico diario encuadernado en cuero.

"Lo traje de la habitación de la primera princesa♥"

Marie saca la lengua y hace un doble gesto de paz con orgullo.

"La habitación de la princesa también estaba protegida con magia, pero Rebeca hizo un agujero para mí. Gracias a ella, pude colarme fácilmente. Alabado sea, Allen-sama♥"

"¡Lo siento! Queríamos ser útiles a Allen-sama....."

A Rebecca se le llenan los ojos de disculpas. Allen palmea suavemente a las dos chicas en la cabeza.

"Gracias a los dos. Esto ayudará con el interrogatorio".

El libro encuadernado en cuero es probablemente el diario de Gabriella. Podría contener pistas sobre sus debilidades o sus planes para el ataque.

Marie, que está de buen humor, se frota contra él y le dice con voz felina...

"Fufufu... Como recompensa, puedes pasar toda la noche acurrucándote conmigo, Allen-sama♥".

"Ma-Marie-san, eso no es justo... ah, no, quiero decir...♥"

Rebecca se sonroja avergonzada cuando sus verdaderos sentimientos salen accidentalmente a la luz. Ambas son adorables comparadas con la osadía de Elphilia.

"Gracias, me aseguraré de recompensaros a los dos por esto más tarde."

Allen también le dedica unas palabras a Kurone.

"Si algo va mal, te llamaré con el tubo del altavoz. Mantente a la espera."

"Sí, señor."

Dejando a Marie y Rebecca con Kurone, Allen regresa a la sala de interrogatorios con el diario en la mano.

Le hace señas a Elphilia para que se acerque y deciden revisar juntos el contenido del diario.

"Marie y Rebecca me trajeron este diario..."

Allen hojea las páginas de un libro encuadernado en cuero. El libro es grueso y casi la mitad está lleno de largas frases escritas a mano.

"¿Ah?"

De repente, Gabriella emite un sonido sordo.

Allen le lee el principio de un pasaje.

"Una obra de Gabriella Virginia, 'Princess's Secret Series: Historia secundaria'..... Entiendo. ¿Así que esto es un fan fiction que escribiste basándote en tus fantasías sobre esa novela romántica?"

"¡Yo no sé nada de eso!"

"Además, a la primera princesa, calcada de Gabriella, se le da el papel principal destronando a la segunda princesa y protagonista original, que está basada en Elphilia..... Sinceramente, no puedo imaginar que esto lo haya escrito alguien que no esté interesado en la batalla sucesoria".

Dado que la autora se tomó la molestia de convertirse en la protagonista basándose en una novela romántica en la que ella misma era el modelo de un personaje, es natural que

sus propios deseos se expresaran en la historia. Si es tan descarado, es casi como si un plan criminal real se disfrazara de fan fiction.

"¡No sé nada de eso! ¡Esa prueba es una falsificación!"

"Quiero que lo leas en voz alta y con tu propia voz para ver si es falso".

"¿¡Ha, haah!? Por qué iba a leer una novela que yo mismo escribí—".

Los ojos de Gabriella se vuelven blancos y negros. La sangre se drena inmediatamente de su cara.

"Si no leo esto, lo vas a difundir por todo el mundo, ¿verdad? ¿Cómo pudiste pensar en algo tan cruel? ¡Está bien, lo leeré, lo leeré!"

Allen nunca pensó tal cosa, pero si creer eso le haría leer su novela manuscrita, decide no corregirla. Si quiere que esto se acepte como una prueba real, no puede ser quisquilloso con sus métodos.

Gabriella abre el libro que le han entregado y se queda mirando lo que está escrito. Su rostro, desangrado, se enrojece.

Entonces, Elphilia llama inesperadamente.

"Oh, um..... Allen."

"¿Qué pasa, Elphilia?"

"¿No es un poco demasiado, tener que leer tu propia novela en voz alta....."

"¿Hmm? ¿Qué hay de malo en eso?"

Allen sólo quiere que Gabriella confirme que las pruebas son auténticas.

"Gabriella, ¿puedes empezar por el principio, por favor?"

"S-s-sí... ¡Desde el principio!"

La reacción de Gabriella es notablemente diferente a la de antes.

Tiene la cara enrojecida por la vergüenza, la boca abierta y está tan nerviosa como una niña a punto de leer una carta de amor delante de la persona a la que ama.

Todo su cuerpo suda profusamente, y el interior de sus muslos se frota ansiosamente de una forma que haría palpar el corazón de cualquiera que la viera.

La novela manuscrita de Gabriella comienza...

"Ga-Gabriella Virginia es la princesa más bella del mundo....."

Empezó con una frase de ridículo autoelogio.

El hecho de que escribiera su verdadero nombre, Gabriella, en lugar de sólo el de primera princesa, demuestra que en esta novela expresaba sus propios deseos.

"El caballero estaba completamente cautivado por Gabriella. Parece que una vez estuvo enamorado de Elphilia, pero admitió que había sido un error y se arrepintió delante de Gabriella. Entonces Gabriella, que era bondadosa, perdonó al caballero por su error. Y así, los dos se unieron oficialmente como amantes".

"Ya veo. El caballero que estaba enamorado de la segunda princesa se enamoró de la primera princesa, que originalmente era la antagonista. Este tipo de escenario "qué pasaría si" es una de las mejores partes de la fan fiction. Muy interesante... Adelante, sigue leyendo".

"Kuh... esto es demasiado cruel..."

El rostro de Gabriella se tuerce de frustración. Le tiemblan las manos mientras sostiene la novela manuscrita.

"El caballero visitó hoy el dormitorio de Gabriella. Le susurró dulces palabras al oído mientras dormía. Gabriella, te amo... Te amo..... Como impulsada por las dulces palabras, la bella princesa comenzó a despertar de su sueño".

"Eso está muy bien escrito. ¿Y luego qué?"

"Hoy estás preciosa, Gabriella. Eres un ángel que ha bajado a este mundo. Nunca te dejaré marchar. El caballero susurró esto y en sus labios que no estaban del todo despiertos, plantó un tierno k-ki-beso... ah, ahh..."

La cara de Gabriella está más roja que nunca y sus manos y pies se agitan.

Está sudando tanto que cuando la parte interior de sus muslos y su entrepierna se rozan se produce un sonido de chapoteo, como si estuviera cubierta de miel.

La ropa interior que lleva puesta hace tiempo que ha absorbido todo el sudor que puede, volviéndose casi transparente y pegándose a su suave piel.

Sin embargo, Allen ignora estas cosas.

Allen está ansioso por conocer el resto de la novela. La princesa que sirve de modelo para un personaje de la historia original había escrito ella misma la fan fiction. Como fan que es, siente curiosidad por saber cómo se desarrollará la historia a partir de ahora.

Hasta ahora no te he oído muy bien. Lee esa parte otra vez, alto y claro".

"¿Ehhh?"

Gabriella enarca las cejas con expresión exasperada.

El sudor le corre por la cara y gotea sobre las páginas de su libro manuscrito. A Allen le preocupa que el sudor empape las palabras y las haga ilegibles.

Elphilia murmura al ver esta escena.

"Allen, tú..... se te ocurren formas realmente locas y originales de torturar a la gente".

"¿Esto es tortura?"

Por parte de Allen, no tiene ni idea de por qué esto sería una tortura. ¿No se supone que escribir una novela es divertido? Si crees que es interesante, no deberías avergonzarte de leerla en voz alta.

"El caballero susurró estas palabras y en sus labios aún medio dormidos plantó un tierno... ki... ¡Beso! Sus besos se hicieron cada vez más intensos y... buscaron el contacto con devoción. Sus lenguas se arrastraron, chuparon, bebieron. Olvidando sus posiciones, puh... amontonaron sus cuerpos uno encima del otro como animales".

Los labios de Gabriella leen su novela, con una lengua húmeda que asoma detrás de ellos. Sólo está leyendo las palabras, pero parece como si ella misma estuviera buscando un beso apasionado, y sus labios brillantes lo hacen aún más seductor.

"Mientras intercambiaban besos fundentes, la gran mano del caballero se deslizó dentro del dr-dre-vestido de Ga-Gabriella..... tocó su lugar secreto....."

"¿Lugar secreto? Es una expresión bastante vaga".

Allen recuerda que el texto de la serie original utilizaba una expresión más directa.

"¿Puede indicarme cuál es el área específica?"

"¡Eh, eh, ah... quién eres...!"

Gabriella gruñe, enseñándole los dientes y rechinándolos de rabia.

Coloca el cordel marcapáginas y cierra el libro en su mano, luego utiliza los dedos índices de ambas manos para señalar sus pechos de tamaño modesto... Señala las protuberancias rosadas que asoman a través de su sujetador negro.

"¡T-T-T-Tetas! ¡Le ha tocado las tetas! ¡Tetas!"

"No hace falta que lo digas tantas veces. Son tus pechos pequeños y elegantes. Lo comprendo".

Si una chica que es tan objetivamente linda le dice tales palabras, el Allen normal definitivamente se pondría nervioso.

Sin embargo, Allen se encuentra en medio de un interrogatorio y, al mismo tiempo, está en plena exploración literaria como lector, por lo que no tiene ningún problema en formular sus preguntas con tanta calma.

"El caballero aprieta la fruta abundante de Gabriella, a veces suavemente, a veces violentamente....."

"¿No es 'abundante' una palabra inapropiada aquí?"

"¡Tengo un bonito cuerpo en esta novela, idiota!"

"Siempre he pensado que tu cuerpo era hermoso en la vida real..."

¿"H-haah"?

Gabriella da un salto hacia atrás, sorprendida, y un sudor brillante la salpica. Se lleva la mano al pecho como si quisiera comprobar los latidos de su corazón.

"Sólo porque tengas una cara bonita no significa que puedas decir cosas tan raras de la nada".

"De todos modos, continúa con el resto de la historia".

"Kuh... F-fine!"



Gabriella sigue leyendo la novela mientras se sujeta el pecho con manos temblorosas.

"Las manos tiernas y a la vez feroces del caballero le apretaron los pechos, y un calor surgió de lo más profundo de su cuerpo. Todo el cuerpo de Gabriella sudaba profusamente, y el olor no era el de una princesa inocente, sino el de una mujer en celo.....".

"Es una descripción maravillosa. Casi puedo olerlo de verdad".

"Los fornidos dedos y la áspera lengua del caballero atormentaron a Gabriella como si se tratara de una pecadora. De su boca... se escapó una... v-voz jadeante ..... ah, ahn... ha... haahaah... uuunn..."

"De repente te has vuelto plano en tu lectura. Ponle más emoción".

Gabriella tiene los labios apretados y tiembla. La forma en que su columna vertebral se estremece a pesar de no haber sido tocada sólo puede describirse como seductora.

No sólo en la novela, sino también en la vida real, está cubierta de sudor, y un aroma dulce se mezcla con el olor fresco del sudor y se extiende por la sala de interrogatorios, despertando los instintos masculinos de Allen.

Gabriella tiene que apoyarse contra el muro de piedra y pasa los dedos de las rodillas a los muslos... hasta las caderas y luego la cintura. A medida que sus uñas pulcramente recortadas se clavan ligeramente en la piel suave y brillante de sudor, la sensualidad que ha estado ardiendo en lo más profundo de su pecho se aviva hasta alcanzar mayores pasiones.

"Mmm♥"

La boca de Gabriella deja escapar un gemido torpe pero perceptible.

"Haa♥ haa♥ mmmn.....♥"

"Elphilia, necesito que hagas algo por mí."

"Si-si♥ es mi turno♥"

Allen susurra disimuladamente al oído de Elphilia.

Gabriella no se da cuenta de que Allen y Elphilia están hablando en privado delante de ella.

Quiere tocar su cuerpo. Pero tiene miedo de que, si lo hace, le ocurra algo malo.

Sus sentimientos contradictorios se transmiten a través de su rostro preocupado y derretido.

"Gabriella está... nn♥ envuelta en... nnn♥ la atmósfera.... Mmm♥ Se quita el vestido y la ropa interior, exponiendo su forma natural al viento nocturno.... Haa♥ caballero, más♥ revuélveme más♥ ama mi cuerpo desnudo♥ hazme esclava de tu amor♥ Ah, ah, aaahhh♥"

¿La voz que escapa de su boca es una línea escrita en la novela o...

Los ojos esmeralda de Gabriella tienen un brillo hechizante que Allen no había visto antes.

Se frota la cara interna de los muslos, tratando desesperadamente de resistir los temblores y mantenerse en pie, pero sus rodillas casi tocan el suelo de lo encorvada que está.

Entonces, llega por fin el momento decisivo.

"'Dime dónde quieres que te toque'.... Estas palabras, susurradas por el caballero... hrm♥ hacen que el adorable y angelical rostro de Gabriella... haahn♥ se ponga rojo... nnnmm♥ y ella le dijo... 'Quiero.... Quiero que me toques—'".

"¡Elphilia, ahora!"

Allen da la orden en el momento justo.

Un momento después, Elphilia, que había dado la vuelta por detrás y se había escondido, acerca sus dedos al punto débil de Gabriella... Pellizca suave pero atrevidamente las protuberancias rosadas que asomaban a través de su sujetador.

"~~~~~♥♥♥"

Todo el cuerpo de Gabriella se estremece violentamente y suelta un grito inarticulado. Su ropa interior mojada se le pega con fuerza a la piel y sus pellizcados capullos rosados sobresalen descaradamente.

El sudor vuela de su cuerpo tembloroso, salpicando el suelo a su alrededor con su sensual sexualidad. Su cuerpo, brillante por el sudor, parece aún más una diosa de la belleza. Es como si estuviera vestida con una ofrenda del más fino néctar... La última tentación del hombre.

"No... más..."

Agotadas sus últimas fuerzas, el cuerpo de Gabriella se afloja de repente.

Se deja caer en el charco de sudor que se ha formado.

"Yo... lo admito. Soy una mala persona, lo admito..."

Gabriella empieza a llorar de repente.

Hay una clara racionalidad y vergüenza presentes en sus lágrimas. Claramente diferente de cuando la azotaban o le hacían cosquillas en las plantas de los pies. Son las lágrimas de un ser humano que sabe que debería avergonzarse. Acaba de dejar de ser un bebé y se ha convertido en adulta.

"Para eliminar a Elphilia-sama de la batalla por la sucesión, hiciste que Marie se infiltrara en su palacio de princesa, enviaste una carta amenazadora a Rebecca e intentaste que Diana la secuestrara... ¿No es cierto?"

"¡Tienes razón! Así es, así que, idéjame en paz!"

"¿Pero por qué usted, la primera en la línea de sucesión al trono, se tomaría la molestia de destituir a la segunda en la línea, Elphilia-sama?"

"¡Tú... de verdad puedes decir lo mismo después de leer eso!"

Cuando Gabriella dice esto, Allen entiende inmediatamente de qué está hablando.

La serie El secreto de la princesa, leída por todas las niñas del palacio de la princesa, se había hecho muy popular por sus contenidos escandalosos y realistas que describen no sólo un romance extremo sino también una batalla sucesoria que tiene lugar en el palacio real.

En la novela, la segunda princesa se hace amiga de un caballero, mientras que la primera princesa fracasa en todos sus intentos de sabotearla y finalmente se ve privada de su derecho al trono.

La historia debe parecerle demasiado realista a Gabriella.

"Cuando lo leí por primera vez, pensé que era una profecía".

Gabriella mira a Allen con una sonrisa desesperada. Allen intuye que dice la verdad. Sobre el envío de los asesinos y sobre haberse sentido amenazada por la novela.

"Al final, fue como decía la novela. Cuando era niño, era más listo que tú, y la gente me quería más que a ti... Pero en un abrir y cerrar de ojos, Elphilia le dio la vuelta a la tortilla. Después de eso, todo lo que intenté no fue a ninguna parte, y me encontré incapaz incluso de ponerme al día".

"Gabriella-onee-sama....."

Las dos princesas se miran. Aunque solo están emparentadas por parte de padre, sus perfiles desamparados son muy parecidos.

"Elphilia, quería ganar contra ti sólo una vez más. No me importa el trono. Sólo me odiaba por perder contra mi hermana. Pero supongo que nunca ganaré contra ti. Me pregunto para qué era mi vida....."

"Gabriella-sama, discúlpeme."

Allen levanta el cuerpo de Gabriella en brazos.

No es lo mismo que cuando la azotaba, esta vez la sujeta como una princesa.

"¿Qué demonios estás haciendo?"

"Voy a limpiar tu cuerpo".

"¡No, no, para! Estoy tan sucia... Estoy cubierta de sudor..."

Deja a Gabriella en la camilla. Luego se arrodilla frente a ella y le limpia cuidadosamente los pies con una toalla suave. El esmalte rojo de sus dedos brilla de forma sexy.

Cuando a continuación comienza a limpiarle las piernas con la toalla, a pesar de la impresión de que todas sus piernas son delgadas, son más gruesas de lo que él esperaba, e incluso después de someterse al agotador interrogatorio, siguen mostrando una belleza que hace que Allen quiera adorarlas.

"Gabriella-sama realmente hizo un buen trabajo."

"Eso no es verdad..... nnm♥ me haces cosquillas en los muslos♥"

"Aguantaste el interrogatorio hasta el final. No perdiste ni cediste. Admitiste tus errores y diste un paso hacia ser un adulto... Y no se me ocurre nada sucio en tal testamento de tu crecimiento".

Allen levanta el brazo derecho de Gabriella y le limpia cuidadosamente la axila sudorosa con la toalla.

Gabriella es muy exigente con su aseo, y su axila expuesta es tan suave como un huevo cocido. Su aspecto húmedo es tan bello como el pétalo de una flor mojado con el rocío de la mañana.

El olor a sudor es fresco, pero al mismo tiempo también es dulce, mezclado con el olor de su perfume.

"Nn, kuu...♥ pero, yo... a Elphilia.....♥"

"Ganar no es lo único en la vida. Eso es lo que yo creo".

Mientras amonesta a Gabriella, Allen le limpia también la axila izquierda con la toalla. Se muerde el labio con cosquillas, con las mejillas sonrojadas.

"Renuncié a mi vida de caballero a causa de las heridas en las piernas. Pero aquí puedo llevar una nueva vida. ¿Por qué no te tomas un descanso durante un tiempo, Gabriella-sama, y buscas una nueva forma de vida? Si dejas de esforzarte tanto y dejas que tu fatiga se cure, seguro que cambiarás de opinión".

"¿De verdad... nnn♥ no tengo que esforzarme tanto... mmm♥".

"Gabriella-sama, puedes ser tú misma. Ya no tienes que hacerte daño".

"Entonces... ya no tengo que odiarme a mí mismo..."

Gabriella se da palmaditas en el pecho, aliviada. Es la primera vez que Allen la ve con expresión tranquila desde que la conoció.

"¡Onee-sama!"

Elphilia abraza a Gabriella, que tiene lágrimas en los ojos y aún suda casi todo el cuerpo.

Los dos se abrazan como si lo hubieran hecho desde niños.

"Lo siento, Elphilia. Siento haberte hecho daño... Siento haber herido también a tus queridos amigos... No espero que me perdones ahora. Aceptaré cualquier castigo... ¡No, no podré perdonarme a menos que me castigues!"

"Fui yo quien no se dio cuenta de tu dolor. Tú fuiste el único que se preocupó por mí cuando era un niño revoltoso... Así que, sí, digamos que ahora estamos a mano".

Allen no puede dejar de apreciar la hermosa amistad entre hermanas.

En ese momento, alcanza a ver la novela manuscrita de Gabriella que se había caído al suelo.

Entre la última página y la contraportada, que se había caído por casualidad, ve una fotografía en color.







## Capítulo 7 - Travesuras y fotos conmemorativas

Ha pasado una semana desde el interrogatorio de Gabriella. Parece que la batalla sucesoria que ella provocó no se ha filtrado al mundo exterior, y Allen y los demás pueden pasar sus días en paz. Lo único que se ha convertido en un rumor es que la personalidad de Gabriella se ha vuelto más redondeada que antes.

Gabriella sigue siendo la primera en la línea de sucesión al trono y ha prometido no provocar disputas sucesorias innecesarias. Sin embargo, aún no está claro si el rey la nombrará como es costumbre o dejará la decisión en manos de un referéndum.

El hecho de que Elphilia sea la segunda en la línea de sucesión al trono tampoco ha cambiado. Sin embargo, la reciente visita de consolación había despertado en ella la conciencia de sus deberes como miembro de la realeza. Si algo cambiara en el futuro y fuera elegida princesa, estaría encantada de cumplir con sus obligaciones.

Pase lo que pase a partir de ahora, Allen hará todo lo posible por servir a Elphilia.

Espera que no haya más disputas por la sucesión, pero hay otras cuatro hermanastras viviendo en la sección de princesas, además de Elphilia y Gabriella. Espera que estén tranquilas, pero si deciden enviar a sus propios asesinos, entonces tendrá que volver a ejercer el poder de un interrogador de alto rango.

(Bueno, hasta entonces, supongo que me lo tomaré con calma.....)

Es aburrido estar tenso todo el tiempo. Además, hoy es el segundo picnic para todos ellos.

Allen, Elphilia, Kurone, Marie y Rebecca... Los cinco están reunidos en el área de descanso junto al lago, preparándose para la hora del té. Un puesto de té está colocado sobre una gran mesa redonda, y pasteles y dulces de colores están listos para llevar.

"Fufu... Así que Gabriella también fue invitada".

"Muchas gracias por recibirnos hoy aquí".

Gabriella y Diana también acudieron al área de descanso. Su relación parece ir bien últimamente, y de lejos podrían confundirse con hermanas.

"¡Ah! ¡Es la princesa cuya novela de fan fiction fue robada por un ladrón que ella contrató!"

"¡Marie la ladrona de gatos, nunca te perdonaré!"

Gabriella fulmina con la mirada a Marie, que no puede evitar burlarse de ella.

Marie hace un mohín.

"¡No necesito tu perdón! Me lo estoy pasando muy bien aquí".

"Haaa... Entonces será mejor que consigas una buena disciplina mientras estás en ello".

Gabriella sonrío amargamente y parece resignada. Luego se dirige a Rebecca con voz suave.

"Te hice algo realmente horrible. Lo siento, Rebecca."

"Oh, no. Mi vida ha sido mucho mejor desde entonces".

"Pero el interrogatorio de Allen fue doloroso para ti, ¿no?"

"No..... Quiero decir, fue bastante agradable en realidad....."

El rostro de Rebecca se enrojece al recordar el interrogatorio. Debió de ser una experiencia demasiado estimulante para ella, que adora a Elphilia.

"Hmm, bueno... tienes razón. Supongo que me sentí bien".

"¿¡Qué!? ¿Fue lo mismo para Gabriella-sama?"

Rebecca vuelve sus ojos brillantes hacia Allen.

Espera que sea una mirada de respeto, pero no puede evitar sentirse avergonzado.

"Gracias, Allen. Gracias a ti, ahora me siento mucho mejor".

La expresión de Gabriella es más madura que antes.

Luego, erguida sobre las puntas de los pies, le susurra en secreto a Allen...

"Y... también... No le he dicho a nadie acerca de esto, pero..... Se ha convertido en un hábito. Leer novelas románticas es... Ya no se siente bien si nadie lo escucha....."

"Ya veo, entonces... si se lo pides a Diana..."

"Esa es una manera cruel de tratar a una chica."

Después de Elphilia, es la segunda vez que una mujer le llama cruel.

(Creía que sólo estaba dando una opinión de sentido común...)

Allen estará en serios problemas si Gabriella empieza a llamarle también.

"Allen-dono, ¿me llamaste?"

Los ojos de Diana brillan al oír decir su nombre y... evidentemente emocionada, se acerca a ellos.

Allen nunca tuvo la oportunidad de aclarar el malentendido desde su interrogatorio, por lo que ella sigue convencida de haberse convertido en la segunda amante de Allen.

"No te llamaba justo ahora... Pero hablaremos más tarde. Tengo algo importante que hablar contigo".

"¡Algo importante de Allen-dono! Estoy empezando a ponerme nervioso".

"Diana, respira hondo primero. Necesito que te calmes, al menos durante la hora del té".

"Hooo... haaa... ¡No, no, no! No puedo calmarme!"

Esto podría estar saliéndose de control.

Mientras Allen se preocupa...

"Me alegro de estar con usted hoy, Gabriella-onee-sama."

"Fufu... Yo también estoy feliz de ser amiga de mi preciosa hermanita".

Elphilia y Gabriella van cogidas de la mano y se sonríen amistosamente.

"Hay muchas más cosas que quiero hacer contigo además de picnics. Podemos quedarnos a dormir, bañarnos juntos y hablar hasta altas horas de la noche..... Eso ha sonado un poco infantil, ¿no?".

"¡En absoluto! ¡Yo también quiero pasar más tiempo contigo, Gabriella-onee-sama!"

Al escuchar su conversación, Allen también tiene ganas de sonreír.

Elphilia y Gabriella llevaban más de diez años distanciadas. Es natural que intenten recuperar la infancia perdida. Allen decide no escatimar esfuerzos para ayudarlas a reparar su relación.

"¡Todos, estamos listos!"

Kurone llama a los presentes. Había preparado una máquina fotográfica fabricada con lo último en tecnología mágica. Tiene un temporizador automático, por lo que puede tomar fotos sin necesidad de un fotógrafo.

Todos se reúnen frente a la mesa redonda, incluido Kurone, que ha terminado de montar el dispositivo. Como de costumbre, Elphilia se sitúa junto a Allen.

"Faltan cinco segundos... cuatro, tres, dos, uno..."

Mientras Kurone cuenta los segundos, Elphilia sonríe malvadamente e inesperadamente entrelaza sus dedos con los de Allen. Es preocupante que muestre su espíritu travieso incluso en un momento como este.

No hay forma de que pueda amonestarla en este momento, así que le agarra la mano con fuerza para evitar que haga más travesuras innecesarias.

"Nnn...♥ Allen, ahora mismo, eso es...♥"

El obturador de la cámara hace clic al mismo tiempo que la cara de Elphilia se pone roja.

La extraña fotografía en la que, por alguna razón, ella es la única que se sonroja, quedó así en manos de Allen y sus amigos.

## Epílogo

En primer lugar, me gustaría expresar mi gratitud a A Mutsutake-san, que ilustró esta obra y dibujó los personajes de forma tan atractiva. Al editor encargado de esta obra, que adoptó con entusiasmo la idea de este trabajo. A todos los lectores que han leído esta obra. Muchas gracias.

En mi anterior obra Dash X Bunko, "Somos asesinos, es verdad, no es mentira, por favor, créanos". {『私たち殺し屋です、本当です、嘘じゃありません、信じてください。』}, escribí muchas escenas en las que las heroínas pasan por situaciones embarazosas, pero no escribí lo suficiente, así que decidí convertirlo en la historia principal. Esta vez, perseguí más el desarrollo de una situación en la que todos ganan y que hace felices tanto a la parte humillante como a la humillada, diciendo "estoy agradecido a la heroína por haber soportado la vergüenza".

Mientras escribo este epílogo, estoy esperando el lanzamiento de "Monster Hunter: World". Cuando se lucha contra monstruos grandes, lo normal es crear un terreno espacioso con pocos altibajos, pero esta vez "Monster Hunter" tiene puntos altos y bajos y zonas estrechas. Aunque la mayor potencia de máquina de las videoconsolas ha hecho posible representar terrenos realistas, me preocupaba que demasiado realismo pudiera dificultar la lucha contra monstruos grandes... Esto me preocupaba, pero después de jugar a la versión beta, parece que todo va bien. Espero que para cuando se publique este libro, pueda disfrutar jugando en modo multijugador...

Hablando de multijugador, me he enterado de que Dark Souls Remastered también va a salir, y estoy deseando ver la versión renovada del juego al que tanto he jugado. Dark Souls se ha vuelto más fácil de jugar (bonfire warps, mejoras de equipo, etc.) a medida que la serie ha ido progresando, así que sería genial que las mejoras pudieran importarse a la versión remasterizada. Después de eso, espero que puedan desarrollar una nueva serie tras "Dark Souls" y "Bloodborne"...

Hablando de remakes, también estoy deseando ver "Catherine: Full Body". Cuando me enteré de que lo iba a hacer el equipo detrás de "Persona", hasta me compré una PlayStation 3. Lo pasé mal con el endiablado nivel de dificultad, ipero la sensación de ser presionado (en muchos sentidos) por esas dos hermosas mujeres es única! Recomiendo este juego tanto para adultos como para los que no lo son.

2017 fue el primer año del mundo abierto de Uzuki Ryunosuke (principalmente "Breath of the Wild") y de una nueva era de RPG (en el sentido de "Dragon Quest 1" y "Undertale"). Quiero jugar a muchos juegos buenos en 2018 y enriquecer mi vida en el futuro. Después,

me gustaría escribir una novela aún más interesante con la inspiración y la vitalidad obtenidas del juego.